

LA LIBERACION



TEXTO DE
RELIGION
PARA
4º
AÑO DE
ENSEÑANZA
MEDIA

VOLUNTAD

37-4



Colección "RELIGION Y VIDA"

[Handwritten scribbles and signature]
13/9. Ab. 22/71



LA LIBERACION



TEXTO DE RELIGION PARA 4º AÑO DE ENSEÑANZA MEDIA

Elaborado por RAFAEL AVILA P. en la Oficina de Catequesis de la CONFEDERACION NACIONAL DE CENTROS DOCENTES





Imprimi potest

+ *Ambrosio Maura D.*
Arz. Ep. de Bogotá

Administración Apostólica

de Bogotá

Reg. Fol. 88 No. 1455 Bogotá, 10 de abril de 1970

PRINTED IN COLOMBIA.

EN LOS TALLERES EDITORIALES DE LIBRERIA VOLUNTAD. - BOGOTÁ, D. E. - 1970.

IMPRESO EN COLOMBIA.

33-2



Luis F. De Castro

PRESENTACION

"América Latina vive hoy un momento histórico que la Catequesis no puede desconocer: el proceso de cambio social" (II Celam, 8, 7). Darle su auténtico sentido cristiano, promover su motivación en los bautizados y orientarlo para que sea fiel al Evangelio es la finalidad de este ensayo catequístico.

La Confederación Nacional de Centros Docentes se complace en ponerlo hoy al servicio de la Iglesia; al hacerlo, es conciente de que el autor está abriendo una brecha y es conciente también del riesgo que esto implica; el riesgo, sin embargo, no debe maniatar a quienes quieren marchar por el nuevo sendero señalado por los Obispos Latinoamericanos en Medellín.

Ha comenzado una nueva era de la Iglesia Latinoamericana; con ella se ha clausurado definitivamente el período en que se aprovechaba la catequesis escolar para hacer confesión de platonismo; "la catequesis actual debe ofrecerle al hombre de hoy las posibilidades de una liberación plena y las riquezas de una salvación integral en Cristo, el Señor" (II Celam 8, 6).

No se referirá el texto, por estas razones, a una Iglesia en abstracto, sino a una Iglesia situada y comprometida con el destino de nuestro Continente. Creemos, por esto, que será de gran utilidad no sólo para nuestros bachilleres y normalistas, sino también para laicos maduros preocupados por la nueva causa de la independencia latinoamericana.

El autor de este texto, *Profesor Rafael Avila P.*, primer laico en nuestro país que se enfrenta a este tipo de responsabilidad, es Licenciado en Filosofía y en Teología, catedrático de Cultura Religiosa en la Universidad de la Salle y en la Universidad Javeriana, profesor del Centro Nacional de Catequesis y miembro del grupo eclesial que estudia las reformas de los programas de religión para enseñanza media.

A la señorita *Rosa Mercedes Reyes N.*, Licenciada en Filosofía y Letras, agradecemos las orientaciones antropológicas que nos han servido a todo lo largo de la obra para evitar el peligro de reincidir en el platonismo.

Igualmente agradecemos al señor *Nelson Avila* la cuidadosa selección de las lecturas de reflexión que acompañan cada una de las lecciones; y al señor *Henry Janschitz*, a quien debemos el elenco de fotografías que ilustra cada capítulo del texto.

FRAY LUIS EDUARDO MEDINA O.F.M.
PRESIDENTE DE CONACED

Bogotá, Julio de 1969.

Este libro está dirigido
a nuestro hermano
el hombre de América Latina,
a quien queremos anunciar
la Buena Nueva de la liberación
para iluminar y urgir
su proceso de liberación
con la palabra liberadora del Evangelio.



INDICE

PRESENTACION	3
INDICE	5
LA HORA DE LA ACCION	7
I. LA LIBERACION TIPO	15
A. Una ruptura en el comienzo. — B. Dios envía un liberador. C. Dios proclama la libertad. — D. La marcha hacia la libertad. E. Sentido liberador de la Ley. — F. La fiesta de la libertad. G. Liberación promovida por Dios	17
II. UNA ESCLAVITUD UNIVERSAL	45
A. Job señala la esclavitud peor. — B. Una esclavitud misteriosa ..	47
III. ALGUNOS INTENTOS DE LIBERACION	55
A. El platonismo y las religiones orientales. — B. Reflexión sobre estos intentos. — C. La evasión social, una liberación ilusoria. — D. Otras formas de evasión social. — E. El intento marxista de li- beración	57
IV. LA RAZ DE LAS ESCLAVITUDES	78
A. La causa radical. — B. El misterio del pecado. — C. Las esclavitud derivadas. — D. Jesús señala la esclavitud fundamental ..	80
V. EL LIBERADOR	97
A. La Buena Nueva de la Liberación. — B. Jesús, profeta incómodo. C. Liberado del pecado y de la muerte. — D. La Hora de la Libera- ción. — E. Liberador integral y universal	99
VI. EL COMPROMISO CON EL LIBERADOR	119
A. Movimiento histórico de Liberación. — B. Creer es compromete- rse. — C. Fidelidad al Liberador. — D. Conversión individual y social	121
VII. LA LITURGIA DE LA LIBERACION	138
A. Proclamación de la Liberación Pascual. — B. El Banquete de la Libertad. — C. El Pan Liberador	140
VIII. LA LIBERACION DE LATINOAMERICA	152
A. Los orígenes de nuestra Historia. — B. Las consecuencias de la conquista. — C. Algunos datos en Colombia. — D. El cristiano frente a la injusticia. — E. El nuevo siervo sufriente. — F. La conquista de la paz	154
UN RESUMEN VIVIENTE	182

INTRODUCCION

"No ha dejado de ser ésta la hora de la palabra; pero se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción. Es el momento de inventar con imaginación creadora la acción que corresponde realizar". II Celam Intr. Nº 3.

LA HORA DE LA ACCION



I. EL HOMBRE EN EL CENTRO

Uno de los fenómenos más interesantes y significativos de nuestro siglo, quizá el más decisivo, consiste en la progresiva toma de conciencia que el hombre ha realizado de su *posición central en la historia*.

El hombre ha llegado a darse cuenta de lo que significa ser hombre: una inmensa responsabilidad. En el campo de la biología quizá no se haya dado una definición más exacta del hombre que la de Julián Huxley: "el hombre es la evolución que ha llegado a ser consciente de sí misma". Las riendas de la evolución han quedado, desde entonces, en las manos del hombre; él es el responsable de la dirección que tome el proceso; él es el timonel del proceso evolutivo. El hombre ha llegado a darse cuenta de que no existe ninguna fuerza fatal que controle la historia; el peso de esta tremenda responsabilidad recae sobre él mismo.

"El hombre se está haciendo conciente de que le toca a él dirigir rectamente las fuerzas que él mismo ha desencadenado y que pueden oprimirle o servirle" Gaudium et Spes N° 9.

El hombre ha descubierto que el Dios que lo creó para continuar su obra creadora, se ha "ido de vacaciones" (Génesis 2, 1-3) y lo ha dejado solo en su tarea, ante la inmensa responsabilidad de controlar las fuerzas de la naturaleza y de organizar su propia historia (Génesis 1, 26-28). Evadir esta tarea sería un pecado de infidelidad a la misión que Dios le confió.

2. PREOCUPACION CENTRAL DE LA IGLESIA

Ese hombre sobre el cual pesa la responsabilidad de todo un mundo; ese hombre que Teilhard ha llamado "la flecha ascendente de la gran síntesis biológica" (F. H. pág. 270), ha sido colocado por el Concilio Vaticano II como "el eje de todas sus explicaciones" (Gaudium et Spes N° 3), para volcar sobre él toda la riqueza doctrinal del Concilio (Pablo VI, Dic. 7-65).

También la Iglesia latinoamericana reunida en Medellín "ha centrado su atención sobre el hombre de este continente, que vive un momento decisivo de su proceso histórico" (II Celam Intr. N° 1). "La Iglesia ha buscado comprender este momento histórico del hombre latinoamericano a la luz de la palabra que es Cristo, en quien se manifiesta el misterio del hombre" (Ib.).

"La Palabra de Dios se hizo hombre y habita en nosotros dando sentido a todo cuanto de humano existe y se realiza. Por ello, siempre que escuchamos al hombre, escuchamos a Cristo; siempre que nos preocupamos del hombre nos preocupamos de Cristo. Y en la medida en que nos encontramos con los hombres, aprendiendo y sabiendo ir hacia ellos, nos encontramos con el mismo Señor" Landázuri Ricketts, Ponencias Celam.

3. UNA NUEVA ERA DE LA HISTORIA MUNDIAL

La ciencia y la técnica, resultados de la inteligencia y del trabajo humanos, han sido los factores que han determinado la transformación social y cultural que han dado comienzo a "una nueva era de la historia, caracterizada por la gradual expansión, a nivel mundial, de cambios rápidos y profundos" (G. S. N° 4).

"La colectividad humana corre en bloque una misma suerte, que ya no se diversifica en varias historias separadas. El género humano pasa así de una concepción estática del orden cósmico, a otra más dinámica y evolutiva" Gaudium et Spes N° 5.

El planeta tierra ha despertado a la conciencia de su unidad, y los hombres nos hemos dado cuenta de la unidad de la aventura humana; por esto, hoy, más que nunca, nos preguntamos con verdadera angustia sobre "el sentido de nuestro esfuerzo individual y colectivo y sobre el último fin de hombres y cosas" (Gaudium et Spes N° 3).

"El individuo y el grupo hambread una vida plena y libre, digna del hombre" (Gaudium et Spes N° 9). Nunca antes en la historia el espíritu crítico del hombre se había agudizado hasta el punto de plantearse la necesidad de revisar todas las mentalidades y todas las estructuras (Gaudium et Spes N° 7).

4. LA IGLESIA, SOLIDARIA DE LA CRISIS

La Iglesia, que comparte el ritmo de la historia, se ha solidarizado con esta crisis del mundo y ha tratado de hacer frente a tan variados problemas, aportando "la luz que toma del Evangelio" (Gaudium et Spes N° 3). Aún más: la Iglesia ha sido afectada por esa crisis; ha sido tan notoria, que se ha convertido en noticia periodística; sus estructuras se han conmovido: se han transformado los ritos, sacerdotes e incluso obispos han abandonado su ministerio; se han puesto en tela de juicio la obediencia, el celibato, la misma fe; sacerdotes y laicos piden una Iglesia más ágil, menos institucional. Muchos laicos se han desorientado; y, en ocasiones, los ha invadido la angustia. La Iglesia está viviendo su pasión.

"La Iglesia, que se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia (G. S. N° 1) participa en sus miembros, nosotros, de la inseguridad que caracteriza a estos tiempos de transformaciones. El esfuerzo del Concilio Vaticano II de poner la Iglesia al día, al abrir simbólicamente las puertas y ventanas de la Iglesia, la ha llenado de los vientos del cambio, inciertos y a veces ambiguos de este tiempo. Pero de no ser así, dejaría de ser solidaria en este momento de la historia de los hombres" Mons. M. McGrath, Ponencias II Celam.

5. NUEVO PERIODO DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA

Dentro de esta crisis mundial se sitúa la crisis de Latinoamérica. *Nuestra crisis*. En 1968, "América, tierra hermanada por estrechos lazos de sangre, religión, lengua y cultura, dividida por injustas diferencias sociales, económicas y culturales" (Landázuri Ricketts), daba la bienvenida al Papa Pablo VI, peregrino de la Paz. Como lo afirmó sencillamente Pablo VI: "la primera visita personal del Papa a sus hermanos y a sus hijos en América Latina, no es, en verdad, un sencillo y singular hecho de crónica, sino un hecho histórico, que se inserta en la larga, compleja y fatigosa acción evangelizadora de estos inmensos territorios y que, con ello, la reconoce, la ratifica, celebra y, al mismo tiempo, la concluye en su primera época secular" (Inauguración II Celam).

La venida del Papa, dentro de esta situación de crisis por conciliar, a presidir el XXXIX Congreso Eucarístico Internacional, el lema del Congreso, que resumía el misterio de la Eucaristía como "punclo de amor"; los gestos de solidaridad y de clara preferencia del Papa hacia los pobres; la inauguración de la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana, que revisó su responsabilidad histórica en este momento, son verdaderos "signos de los tiempos". Con razón Pablo VI ha descubierto en ellos "una convergencia de circunstancias proféticas", que inauguran un nuevo período de la Iglesia en América Latina.

6. SOY YO, NO TEMAIS

Al amanecer el día tercero de la resurrección, Jesús estaba ya al otro lado del mar, en la orilla; la Iglesia quedó en el mar agitado por las olas del mal (Juan 21, 7). Pablo VI, que ha encontrado a la Iglesia Latinoamericana en la crisis de una verdadera tempestad, ha gritado: "es el Señor" (Juan 21, 7).

"Escuchad de nuestros labios, ha dicho, la palabra de Jesús, con la cual El, presentándose entre las olas borrascosas, en una noche llena de peligros, gritó a sus discípulos que navegaban: Soy Yo, no temáis" Mateo 14, 27.

Con estas palabras el Papa ha invitado a la Iglesia Latinoamericana a descubrir, en esta crisis, el rostro del Señor que viene. La Iglesia, por tanto, ha de enfrentarse a la crisis en actitud de fe y, además, con una actitud de amor por recomendación del mismo Papa en la misa del desarrollo (Agosto 23-68): "Haced del amor de Cristo el principio de renovación moral y de regeneración social de esta América Latina".

7. LA POSICION DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA

La Iglesia latinoamericana, dentro de esta perspectiva de fe, ha querido "asumir plenamente la responsabilidad histórica que recae sobre ella en el presente" (II Celam Intr. N^o 2); y, en uso legítimo de su función profética, ha interpretado la crisis como la aurora de una nueva creación.

"Esto indica, ha dicho, que estamos en el umbral de una nueva época histórica de nuestro continente, llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva. Percibimos aquí los preanuncios de la dolorosa gestación de una nueva civilización. No podemos dejar de interpretar ese gigantesco esfuerzo por una rápida transformación y desarrollo como un evidente signo del Espíritu que conduce la Historia de los hombres y de los pueblos hacia su vocación"
II Celam, Intr. N^o 4.

Afirmar que "estamos en el umbral de una época histórica en nuestro continente" y comparar la crisis que padecemos actualmente con "una dolorosa gestación", es hacer una confesión de optimismo. La Iglesia se ha comprometido con todos los que creen en el futuro del mundo; "tenemos fe", ha dicho en su mensaje a los pueblos latinoamericanos,

- en Dios
- en los hombres,
- en los valores y en el futuro de América Latina.

8. NUESTRA RESPONSABILIDAD

La Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana ha puesto en marcha un plan de acción verdaderamente audaz, superior quizá al de cualquier Iglesia europea.

Si nosotros los cristianos no queremos quedarnos atrás, tenemos que colaborar, con todas nuestras fuerzas, en la realización de este proyecto. Este momento histórico "se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción" (II Celam Intr. N^o 3). "América Latina intentará su liberación a costa de cualquier precio" (Mensaje II Celam).

Si la misión de todo cristiano es comprometerse con el destino del mundo, la misión del cristiano latinoamericano es comprometerse con el destino de Latinoamérica. Las páginas que siguen tienen la única pretensión de iluminar con la Palabra liberadora del Evangelio, el proceso de liberación de todos nuestros hermanos latinoamericanos. Cristo, nuestro Libertador, vino a "proclamar la liberación de los cautivos" (Lucas 4, 18) y por medio de su resurrección puso en marcha la historia, eficaz y definitivamente, hacia el Reino de la Libertad.

"Para ser libres nos libertó Cristo. Manteneos, pues, firmes y no os dejéis oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud" Gálatas 5, 1.

CUESTIONARIO

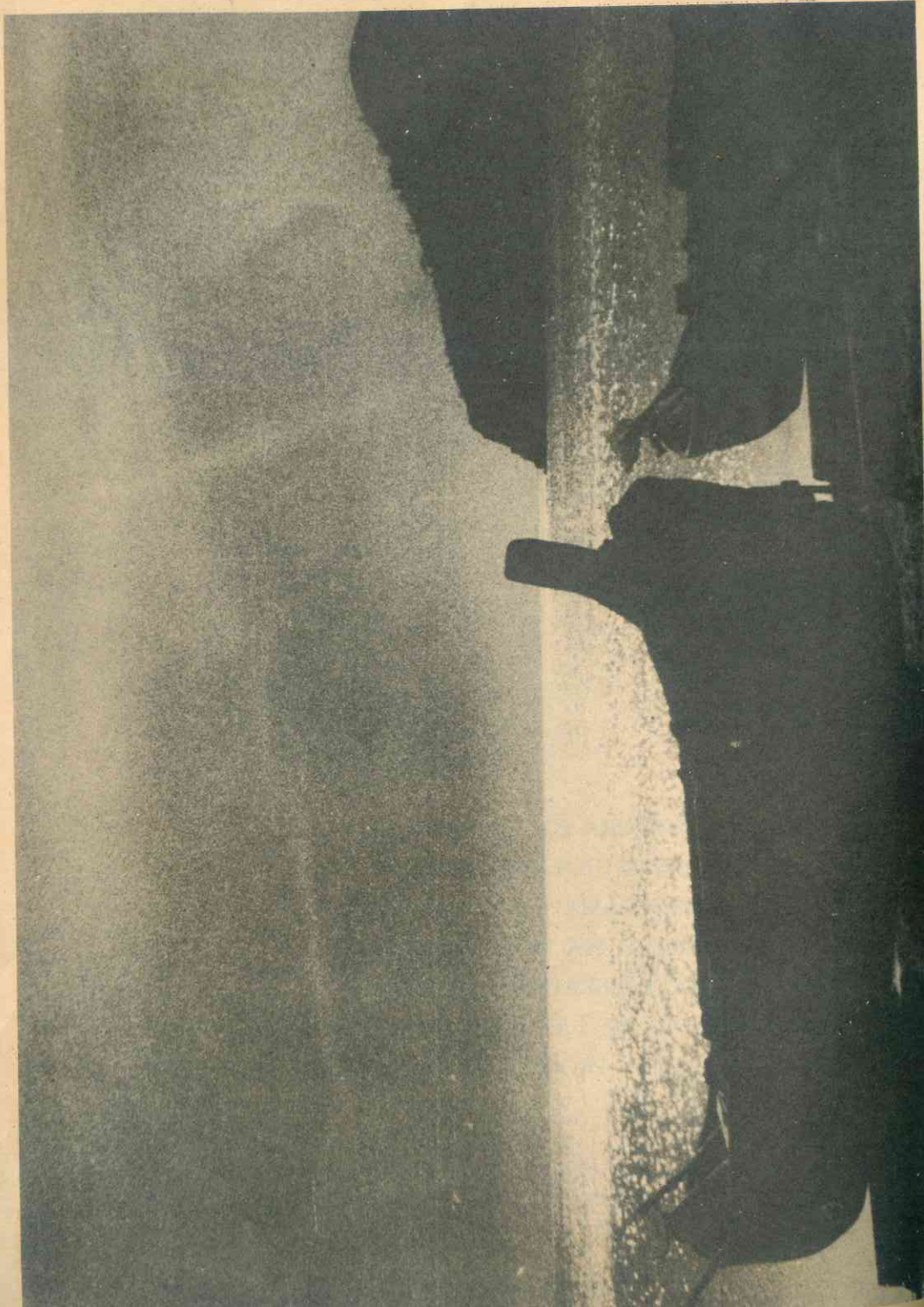
1. Haga un resumen de los cuatro primeros números de esta introducción, y un resumen de los cuatro últimos.
2. Compare el primer resumen con el segundo.
3. Diga cuál es la idea que más le ha impresionado y explique por qué.
4. Si usted hubiera redactado esta introducción ¿qué otras cosas habría destacado?
5. Aprenda de memoria la cita de la epístola a los Gálatas, que se encuentra al final del número 8.
6. ¿Cree usted realmente que Latinoamérica esté en crisis? ¿Por qué?
7. Cite algunos casos que indiquen una situación de crisis de la Iglesia en Latinoamérica.
8. ¿Cree usted que esta crisis sea positiva o negativa? Diga por qué.
9. ¿Considera usted que valga la pena emprender el estudio de este texto, que pretende iluminar con el Evangelio esta crisis? ¿Por qué?

CAPITULO I

"La liberación de la esclavitud de Egipto será el tipo de liberación de todas las opresiones y de todos los poderes malignos, de todas las esclavitudes y cautiverios, de lo que es pernicioso y se opone a la libertad de la vida, y por tanto del mal, del pecado, de la muerte..."
Auzou, Exodo, pág. 183.

LA LIBERACION TIPO

- A. UNA RUPTURA EN EL COMIENZO
- B. DIOS ENVIA UN LIBERADOR
- C. DIOS PROCLAMA LA LIBERTAD
- D. LA MARCHA HACIA LA LIBERTAD
- E. SENTIDO LIBERADOR DE LA LEY
- F. LA FIESTA DE LA LIBERTAD
- G. LIBERACION PROMOVIDA POR DIOS



A. UNA RUPTURA EN EL COMIENZO

1. Emigración por motivos religiosos

Aproximadamente entre los años 2000 y 1800 (A. de C.) llegaron a Canaán, o sea el actual Israel, un grupo de tribus nómadas que habían emigrado de Caldea. Los emigrantes habían partido de la ciudad de Ur, cerca al golfo Pérsico; pasaron probablemente por Babilonia y vivieron durante largo tiempo en Mesopotamia, en la ciudad de Jarán (Génesis 12, 5); desde allí, a través del desierto siro-arábigo, se dirigieron a Canaán.

Esta emigración tenía una característica muy peculiar: las tribus habían partido de su ciudad de origen por motivos religiosos (Josué 24, 2). Esto es algo digno de tenerse en cuenta, porque nos lleva a concluir que en los orígenes del pueblo de Israel se sitúa un factor religioso, y no, un factor político:

“Estas gentes son de origen caldeo, y tuvieron que ir a vivir a Mesopotamia porque no quisieron seguir los dioses de sus padres establecidos en Caldea. Rompieron con sus antepasados y abandonaron su culto para adorar al Dios del cielo que se les había dado a conocer. Entonces sus padres los arrojaron de la presencia de sus dioses y huyeron a Mesopotamia donde vivieron largo tiempo” Judit 5, 6-8.

2. El “autor intelectual” de la emigración

Así comienza la Historia de la Salvación, con un conflicto religioso, con una ruptura, con un éxodo.

La Biblia nos señala el “autor intelectual” de esta emigración: Dios se ha dado a conocer a Abraham, le ha impuesto una misión, le ha ordenado ponerse en marcha hacia Canaán (Génesis 12, 1).

El dinamismo de este acontecimiento histórico es completamente desacostumbrado: un Dios inconforme está en el origen de este impulso violento, exige romper con una determinada situación y pone en marcha toda una tribu hacia lo desconocido (Hebreos 11, 8).

Desde aquel momento, todo el puñado de hombres dirigido por Abraham se volcó misteriosamente sobre el futuro, se “agarró” del futuro, quedó pendiente de una Promesa (Génesis 12, 2); confió en la Promesa, creyó en ella, cometió la “locura” de lanzarse a la aventura de la fe, quiso arriesgarse y abandonó la ciudad de Ur, “porque esperaban una ciudad asentada sobre firmes cimientos cuyo Arquitecto y Constructor sería Dios” (Hebreos 11, 10).

3. Las dos grandes potencias

Las dos civilizaciones más grandes de la antigüedad eran Egipto y Mesopotamia; eran algo así como Rusia y Estados Unidos en el mundo de hoy;

no tenían "rascacielos" como el "Empire State" de Nueva York, pero poseían las famosas pirámides egipcias o los famosos "zigurats" babilónicos. Tenían también países "satélites" que dependían económica y culturalmente de ellos, como sucede hoy con los países "sub-desarrollados".

"A lo largo de su historia, el minúsculo pedazo de tierra que ocupaba Israel iba a verse envuelto en el juego de ambiciones y alianzas de estos dos enormes bloques rivales" (Grollenberg o. p. pág. 15).

Como ratón en medio de dos gatos, Israel estaba situado a mitad de camino de ambas potencias; podría compararse con una indefensa "bola de ping-pong", que fue golpeada primero por la "raqueta" egipcia y, posteriormente, por la "raqueta" babilónica. Tenía que comprar el pan y el trigo a Egipto (Génesis 42, 5) y, finalmente, rendido por el hambre, terminó ubicándose en la ribera oriental del Nilo, como Lázaro suplicante a las puertas de Epulón (Génesis 46 y 47).

Fue así como comenzó la esclavitud hebrea.

4. Israel, un problema para Egipto

Después de la muerte de José, el Pueblo de Israel se multiplicó de una manera asombrosa (Exodo 1, 7); hasta tal punto que el Faraón comenzó a sentir verdadero miedo ante el crecimiento de población de aquellos proletarios. Aunque en aquel tiempo el Faraón no podía dirigirse al pueblo *por televisión*, ni tenía a su servicio *la gran prensa*, empleó a sus voceros para comunicar a todo Egipto su gran preocupación:

"Israel, por su número y por su poder, se ha convertido en un peligro para nosotros. Tenemos que actuar astutamente para impedir que siga creciendo. De lo contrario, en caso de guerra, él se aliará con nuestros enemigos para luchar contra nosotros y salir después de nuestro país" Exodo 1, 9-10.

Reflexionemos detenidamente en las contradicciones e implicaciones de esta *política gubernamental*:

1. Reconoce que los trabajadores explotados son una mayoría y, por tanto, que quienes dominan son una minoría.

2. No puede disimular su temor ante ese grupo de presión que forma la mayoría, porque constituye "un peligro para nosotros". Es natural que las minorías dominantes tengan miedo, porque temen perder sus privilegios.

3. Sin embargo, el gobierno aconseja actuar "astutamente", con gran cautela y con toda la prudencia del caso. Hay que disfrazar el miedo "diplomáticamente", para que el pueblo no se dé cuenta de ello.

5. Otras medidas gubernamentales

Pero esto no es todo ni es lo más grave. Examinemos otras medidas tomadas por el gobierno del Faraón:

a. Teme que Israel se alíe con sus enemigos; pero no los quiere dejar salir, porque necesita utilizar su mano de obra en las gigantescas construcciones de "Pitom y de Ramsés, ciudades almacenes del Faraón" (Exodo 1, 11). Por tanto, no se trata de un pueblo marginado, sino de un pueblo oprimido, utilizado y explotado.

b. Con el fin de extenuarlos y lograr que así no puedan ni levantar la cabeza, ordena intensificar el trabajo de los israelitas: "pusieron sobre ellos capataces que los oprimiesen con trabajos pesados" (Exodo 1, 11), "haciéndoles la vida insoportable... y obligándolos cruelmente a hacer cuanto les exigían" (Exodo 1, 14).

c. Al mismo tiempo se procede a frenar el crecimiento de la "masa" y a impedir, por todos los medios, la "explosión demográfica". Se dieron entonces órdenes a las mujeres que atendían los partos, de matar a todo niño varón (Exodo 1, 16). Y como éstas no obedecieron "porque eran temerosas de Dios" (Exodo 1, 17), entonces el Faraón ordenó a sus soldados arrojar al río a todos los niños (Exodo 1, 22).

CUESTIONARIO

1. Busque en la Biblia Josué 24, 2-3 y compare lo que allí se dice con el número 1 de esta lección.
2. Haga un mapa del cercano oriente y trace la ruta de Israel, desde Ur hasta Canaán.
3. Resuma toda la lección en una página, y destaque la idea central.
4. Apoyándose en el número 3 de la lección, haga una comparación entre las dos potencias de la antigüedad y las dos potencias de hoy.
5. Busque en la Biblia Génesis 42, 5 y copie el versículo.
6. Según el número 4 de la lección, ¿por qué el Faraón sintió miedo ante el crecimiento de Israel?
7. Compare la actitud del Faraón, que mandó matar a los niños de Israel, y la actitud de Layo, que mandó matar a su hijo.
8. ¿Existe alguna relación entre el ataque sistemático a la natalidad que favorecen algunos países y las actitudes del Faraón y de Layo? Explíquela.
9. Haga un resumen de las medidas adoptadas por el Faraón y critíquelas.
10. Encuentra usted alguna relación entre la esclavitud egipcia y la vida de muchos hombres modernos? Explíquela.

LECTURA DE REFLEXION

Según la leyenda recogida por Sófocles, Layo era un personaje de gran prosperidad en Tebas, pero una revuelta lo derribó de su alto puesto y lo obligó a huir. Expatriado, se acogió al poderoso Pélope, rey de la Península que lleva su nombre.

Hombre desleal, Layo traicionó la confianza de Pélope, quien había extremado con él su generosidad. Encendido por un amor infame profanó los más grandes fueros de la hospitalidad, amistad, pureza y respeto a la divinidad tutelar del hogar.

Pélope, inerme ante el despojo de Layo, le maldice diciendo: que jamás tengas un hijo, o que si llegares a tenerle, sea el asesino de su padre.

Años más tarde Layo ocupó de nuevo el trono de Tebas y su esposa Yocasta tuvo un hijo. Para librarse de la maldición de Pélope, lo entregaron al tercer día a su criado para que lo matara. El criado, heraldo de la naturaleza, elude la orden y lo lleva al monte Citerón donde lo deja oculto.

Layo y Yocasta vivieron largos años, despreocupados y alegres, no sin un dejo de desdén para con los dioses y sus profecías.

Un día, empero, Layo tuvo un pequeño encuentro con cierto caminante en una encrucijada. Se trabó la lucha y el rey fue muerto por aquel desconocido, al igual que sus acompañantes, de los cuales sólo escapó uno para dar la noticia a la ciudad.

Este caminante era Edipo, el hijo que sus padres habían mandado matar y a quien el destino había preservado, por obra de un criado, de la sentencia de muerte de sus padres, para que sobre Layo se cumpliera la maldición de Pélope.

No pretendemos que esta leyenda griega haya previsto ni los personajes ni las circunstancias en que se ha desenvuelto la política demográfica de estos países de América, pero no es aventurado afirmar que ha seguido los mismos ocultos caminos del inconciente colectivo de la humanidad.

Hernán Vergara, El complejo de Layo.

REVISION DE VIDA

Ver: Plantear circunstancias de la vida moderna que tengan alguna relación con las medidas tomadas por el Faraón, con el miedo ante el crecimiento demográfico, con la esclavitud de los israelitas, con el dominio de una potencia extranjera, etc. Detallarlas y preparar una base clara para juzgarlas.

Juzgar: Criticar los datos anteriores. Recuérdese que criticar significa ver los aspectos positivos y los negativos y buscar las causas.

Actuar: ¿Qué podemos hacer nosotros para ayudar en la solución de estos problemas? ¿Qué debe hacer la clase conjuntamente? ¿Qué puede hacer el Colegio? ¿Qué podría hacer mi familia?

B. DIOS ENVIA UN LIBERADOR

1. La situación se hace insostenible

La paciencia tiene sus límites. El pueblo hebreo había sido forjado en el desierto; era una raza fuerte y no podía acusarse de flojera. Sin embargo, comenzó a darse cuenta de que el imperialismo egipcio lo estaba explotando, de que los hombres eran esclavos más que obreros, de que estaban siendo utilizados como instrumentos de trabajo: se les sometía a trabajos forzados y se les reconocía un salario ridículo. Estaban completamente marginados de la vida cultural y social del país, y estaban considerados como prisioneros de guerra, a quienes se llamaba "apirú", término despreciativo que significaba algo así como "chusma" o "plebe".

El pueblo hebreo era un pueblo "colonizado", víctima del imperialismo egipcio. Era natural, pues, que todas estas circunstancias fueran madurando el clamor por la liberación; este clamor llegó hasta los oídos de Dios, y Dios fue sensible a ese grito de angustia:

"Los hijos de Israel comenzaron a quejarse de su esclavitud y pusieron el grito en el cielo, y su grito llegó hasta Dios, y Dios oyó sus lamentos y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Dios dirigió sus ojos hacia Israel y conoció su aflicción" Exodo 2, 23-25.

2. Dios envía un Liberador

Recordemos que el Faraón, probablemente Ramsés II, había dado orden de arrojar al Nilo a todos los niños varones que nacieran.

Una mujer hebrea quiso salvar a su hijo y lo mantuvo oculto por unos días (Exodo 2, 2); pero, ante la imposibilidad de seguirlo ocultando por más tiempo, lo metió en un canastico untado de cera para que no entrara el agua, y lo dejó "entre las plantas de papiro de la ribera del Nilo" (Exodo 2, 3).

Cuando la hija del Faraón bajó a bañarse en el río, encontró la cesta; y, llena de compasión, decidió criar y educar el niño en su corte (Exodo 2, 10). A este niño se le puso el nombre de "Moisés", palabra que significa "sacado de las aguas".

3. Lo saqué de las aguas

Esta fue la razón que dio la princesa egipcia para ponerle ese nombre. Detengámonos un instante a reflexionar sobre esto. *Entre los hebreos, el nombre expresa la misión que debe cumplir un hombre.* "El nombre define

la esencia, revela el carácter y el destino del que lo lleva. El nombre viene a ser la expresión de una esperanza" (De Vaux, pág. 80).

Cuando alguien cambia de nombre, "este cambio señala un cambio de destino" (Ib. pág. 83). En efecto, cuando Dios dice a Abraham: "te daré un gran nombre" (Génesis 12, 2) esto significa: "te confiaré una gran misión" o "tu destino será muy grande". Jacob, por ejemplo, recibió el nombre de "Israel", por su fortaleza (Génesis 32, 29). Abram recibió el nombre de "Abraham", porque sería "padre de una muchedumbre" (Génesis 17, 3). Simón recibe el nombre de "Pedro", porque sería "roca" visible de la Iglesia (Mateo 16, 18) etc. Pues bien, el nombre de *Moisés* también expresaba misteriosamente su destino y su misión: ser salvado de las aguas, para salvar de las aguas del Mar Rojo a su Pueblo. El acto salvador que Dios ejecuta con un individuo, siempre está en función de la comunidad.

4. El hombre preciso

Moisés reunía dos cualidades decisivas para ser el caudillo de Israel y para enfrentar a su pueblo con el Faraón: *su sangre hebrea y su educación egipcia*.

La sangre que corría por sus venas le hacía rebelarse, desde lo más profundo de su ser, contra aquella "tiranía evidente y prolongada que atentaba gravemente contra los derechos fundamentales de la persona" (Populorum Progressio N° 31).

Es, pues, su sangre la que lo lleva a matar al egipcio que estaba maltratando a un hebreo (Exodo 2, 11). Y es también su sangre "nómada" la que lo llama al desierto cuando, a raíz de ese asesinato, tiene que huir de Egipto (Exodo 2, 15).

Por otra parte, al ser educado *Moisés* en la corte egipcia, está adiestrado en sus tácticas militares y en sus técnicas políticas y diplomáticas. Desde este punto de vista se encontraba a la altura de los egipcios más cultos y podía llegar con cierta facilidad a las "esferas gubernamentales" del Faraón, para reclamar los derechos de aquel pueblo oprimido.

5. *Moisés* se compromete

Cuando *Moisés* estaba en el desierto, su suegro Jetró lo llevó al Sinaí, el monte sagrado, y allí tuvo esa misteriosa experiencia en la cual Dios le habló desde "una zarza que ardía y no se consumía" (Exodo 3, 2).

"He visto la aflicción de mi Pueblo en Egipto y estoy resuelto a librarlo de las manos de los egipcios... ve, pues, Yo te envío al Faraón para que saques a mi Pueblo de Egipto" Exodo 3, 7-10.

Moisés sintió que se le venía el mundo encima y entabló una verdadera discusión con Yavé: ¿quien era él para cumplir esa misión? (Exodo 3, 11) ¿qué datos suministraría cuando le preguntaran quién lo envió? (Ib. 3, 13) ¿quién le iba a creer que Yavé lo había enviado? (Ib. 4, 1) ¿cómo le hablaría al pueblo si tenía dificultad para expresarse? (Ib. 4, 10). Yavé, sin embargo, respondió pacientemente a cada una de las objeciones, hasta que desarmó a *Moisés*, y *éste decidió comprometerse en la liberación de su Pueblo*. Una empresa difícil, en verdad, pero Dios iba a estar con él (Exodo 3, 12).

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen de la lección y diga cuál le parece que es la idea central.
2. Consulte en Exodo 2, 11-15 y diga qué relación encuentra con algunas situaciones actuales.
3. Compare Exodo 2, 23-25 con Jueces 3, 9-11 y explique su conclusión.
4. Compare Jueces 3, 9-11 con II Samuel 22, 1-2 y explique su conclusión.
5. Compare el número uno de la lección con Exodo 23, 2-9. Explique su conclusión.
6. ¿Qué semejanza encuentra usted entre la situación actual del trabajador (Vea lectura) y Amós 4, 1 y 5, 11?
7. Compare la ambición de lucro de algunas personas con Isaías 5, 8 y diga qué opina de ella.
8. Describa en detalle la situación de un trabajador en las empresas.
9. De acuerdo con esa descripción, señale los aspectos positivos y negativos.
10. La finalidad del trabajo ¿es únicamente producir cosas, o es necesario algo más? En caso afirmativo ¿qué sería?

LECTURA DE REFLEXION

En el sistema actual, el ingreso puede ser totalmente independiente del esfuerzo o servicio personal. El propietario de capital puede ganar sin trabajar. La esencial función humana del cambio de esfuerzo por dinero, puede convertirse en la manipulación abstracta de dinero para obtener más dinero.

Resulta esto absolutamente manifiesto en el caso del propietario ausentista de una empresa industrial. Lo mismo da que sea propietario de toda la empresa o que sólo sea accionista de ella. En cualquier caso, hace utilidades con su capital y con el trabajo de los demás, sin tener que hacer ningún esfuerzo por sí mismo.

Se han intentado muchas justificaciones piadosas de este estado de cosas. Se ha dicho que las utilidades eran el pago de los riesgos que corre con sus inversiones, o de las privaciones que se impone para ahorrar y que le permiten acumular el capital que después puede invertir.

Pero apenas es necesario demostrar que esos factores marginales no alteran el hecho elemental de que el capitalismo permite hacer utilidades sin esfuerzo personal y sin realizar ninguna función productora.

Pero aun respecto de quienes trabajan y realizan servicios, sus ingresos no guardan una proporción razonable con los esfuerzos que realizan. Las ganancias de un maestro de escuela son sólo una pequeña parte de las de un médico, no obstante que su función social es de igual importancia y nada menor su esfuerzo personal.

El obrero minero gana una pequeña parte de lo que gana el director de la mina, aunque su esfuerzo personal es mayor, si se tienen en cuenta los peligros e incomodidades inherentes a su trabajo.

E. From, Sicoanálisis de la Sociedad contemporánea.

REVISION DE VIDA

Ver: Ayudados por las preguntas 8, 9 y 10 del Cuestionario, hágase un análisis de la realidad de nuestras empresas. La situación del gerente, la de sus subalternos, la cantidad de trabajo que ambos realizan, la valoración que se hace de los trabajadores, etc.

Juzgar: ¿Se puede justificar la primacía del capital sobre el trabajo? ¿No sería mejor pensar en una comunidad de capital y trabajo para producir bienes? ¿Los mismos gerentes se dan cuenta de ello? ¿Los trabajadores están sometidos por el gerente? ¿Por las leyes estatales, o por quiénes?

Actuar: El primer paso: evitar que se justifique la esclavitud de los trabajadores con "argumentos piadosos", responsabilizarnos de nuestra misión liberadora a la manera de Moisés, presionar en nuestros colegios para que valoren nuestra capacidad creadora y así dejemos de parecemos a los pupitres.

C. DIOS PROCLAMA LA LIBERTAD

1. El manifiesto de Dios

Cuando los obreros de una fábrica están inconformes con una determinada situación, lanzan un "manifiesto" para hacer conocer a la ciudadanía su decisión.

Pues bien, Dios también ha lanzado un Manifiesto para hacer conocer a todos los hombres su inconformidad con la esclavitud. Por eso las palabras que ha dicho a Moisés son toda una "declaración de independencia": "Estoy resuelto a librar" (Exodo 3, 8). "Yo os sacaré de la opresión" (Exodo 3, 17). "Os libraré de la esclavitud" (Exodo 6, 7).

Dios se ha manifestado a los hombres proclamando la libertad para los oprimidos y lanzando un grito de liberación, un grito de independencia. El no tolera la opresión, ni la esclavitud, ni la tiranía. Dios se presenta a Moisés como el liberador, como el Salvador. Su decisión es una orden terminante: "ve a sacar a mi Pueblo de Egipto".

2. Lo que no dijo Dios a Moisés

Para profundizar en este gesto liberador de Dios, conviene precisar la misión que Dios confió a Moisés:

—No dijo: ve a predicar la resignación, porque este pueblo ya no está conforme con nada y no hace más que refunfuñar.

—Tampoco dijo: ve a calmarlos y a recordarles que en la "otra vida" recibirán la recompensa, si sufren con paciencia y por amor a Dios.

—No dijo El: ve a decirles que hay que agachar la cabeza ante las autoridades, pase lo que pase, y hay que ser pacifistas a toda costa.

—No dijo: ve a predicar la reforma "espiritual" de mi Pueblo, para que se liberen de sus pecados.

—No. Dios no impuso a Moisés una misión "espiritual", sino una misión histórica; a El no le basta una liberación puramente "espiritual" del hombre: *El quiere la liberación plena, total, integral del hombre*. El quiere un "desarrollo integral que promueva a todos los hombres y a todo el hombre" (Populorum Progressio N° 14). El quiere "el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas" (Populorum Progressio N° 20).

3. La situación se agrava

Moisés se asesoró de Aarón para suplir la dificultad de expresión; y, así, juntos se presentaron ante el Faraón y le dijeron:

"Así habla Yavé el Dios de Israel: deja ir a mi Pueblo para que me rinda culto en el desierto. Pero el Faraón respondió: ¿quién es Yavé para que yo le obedezca dejando ir a Israel? No conozco a Yavé y no dejaré ir a Israel" Exodo 5, 1-2.

El faraón reprendió entonces a Moisés y a Aarón por "distraer al pueblo de sus trabajos" (Exodo 5, 4).

Seguramente Moisés y Aarón ya habían reunido al Pueblo para hacerlo tomar conciencia de las injusticias que se estaban cometiendo; al Faraón no le convenía esta clase de "distracción" que hoy llamarían "demagogia".

El gobierno "tomó una nueva medida" para evitar esa "distracción": a partir de ese momento no se les suministraría a los esclavos la paja que era la materia prima para la producción de ladrillos; ellos mismos tendrían que conseguirla como pudieran y, sin embargo, se les exigiría producir el mismo número de ladrillos (Exodo 5, 6-14). Si tenían tiempo para escuchar a dos "demagogos", pues también deberían tenerlo para conseguir la paja por su cuenta.

4. Yavé reafirma su decisión

Era natural que el Pueblo, sobre el cual recaía todo el peso de las medidas gubernamentales, se resentiera con Moisés y con Aarón por haber "revolcado el avispero". Si ellos no se hubieran "metido" en el asunto, las cosas no se hubieran agravado (Exodo 5, 21). El pueblo quiere su libertad, pero gratis: sin tener que pagar ningún precio, sin arriesgar nada.

Entonces adopta una actitud pacifista a toda costa: sufre calladamente, no hace ningún reclamo, y arremetió contra quienes se atreven a levantar su voz en el desierto.

Como supone que lleva las de perder porque el Estado tiene el dinero, el poder y las armas, prefiere resignarse y eludir los riesgos de su liberación, abdicando fácilmente de su dignidad humana. Sin embargo, Moisés no se desanimó y llevó hasta los oídos de Dios el reclamo que le había hecho su Pueblo (Exodo 5, 22); y Yavé le respondió:

"Yo os libraré de los duros trabajos de los egipcios, os libraré de su esclavitud y os salvaré con brazo fuerte... Yo os haré mi Pueblo y seré vuestro Dios... os libraré de la esclavitud egipcia y os introduciré en la tierra que juré dar a Abraham" Exodo 6, 6-8.

5. Moisés interpreta los signos de los tiempos

Moisés entonces, interpretando los "signos de los tiempos", se esforzó una y otra vez por convencer al Faraón de que Yavé estaba con ellos. La

misma naturaleza se les puso en contra y Moisés insistía en que aquellos fenómenos eran "señales" y advertencias de Yavé.

He aquí algunas: Las aguas del Nilo, como ocurre a menudo, comienzan a enrojarse; esta vez, de manera impresionante. Moisés interpreta el fenómeno como una primera advertencia de Yavé (Exodo 7, 14-24). Aparecen por todas partes, y en cantidad desacomumbrada, ranas y sapos. Moisés considera esto como "nueva advertencia de Yavé" (Exodo 7, 25 a 8-11). Los mosquitos invaden a Egipto trayendo enfermedades contagiosas que afectan al ganado y a la gente. Moisés ve también allí una "nueva advertencia de Yavé" (Exodo 8, 12 a 9, 12). Estalla una tempestad de granizo que destruye las cosechas y el cielo se oscurece hasta consternar a las personas. Moisés encuentra en ello un castigo de Dios. (Ib. 9, 13 a 10, 27).

Finalmente, llega una noticia tremenda: el hijo del Faraón ha muerto, las epidemias comienzan a hacer estragos en las familias egipcias (Ib. 12, 29-30).

Ya no cabe duda, si no dejan salir a los hebreos todos morirán (Exodo 12, 33) (Véase Auzou, págs. 149-150). Entonces el Faraón se levantó esa misma noche y en un gesto de desesperación llamó a Moisés y a Aarón y les dijo:

"Levantáos y salid en medio de nosotros... e id a rendir culto a Yavé como lo habéis pedido" Exodo 12, 31.

CUESTIONARIO

1. Busque en el Diccionario la palabra "manifiesto" y explique su contenido.
2. De acuerdo con el número 1 explique por qué toda esclavitud va contra Dios.
3. Resuma toda la lección en una página y critíquela.
4. Según el número 2 de la lección, ¿qué es lo que Dios quiere para el hombre y por qué?
5. Busque en la Biblia Exodo 5, 6-14 y resuma lo que allí se dice.
6. ¿Encuentra usted alguna relación entre los reclamos de los obreros y campesinos y el manifiesto de Dios? Explíquelo.
7. ¿Encuentra usted alguna situación semejante a la descrita en el número 3 de la lección? Explíquela.
8. ¿Por qué la libertad no se puede conseguir gratis? Explique de acuerdo con el número 4.
9. ¿Conoce usted líderes sociales parecidos a Moisés o a Aarón? ¿Por qué se les parecen?
10. Según el número 5, ¿por qué el Faraón dejó salir a los hebreos?

LECTURA DE REFLEXION

¿No será tarea primaria de la Iglesia la de discernir los "signos de los tiempos", es decir, los signos de la presencia y de la actividad de Dios en el mundo, para seguirle allá donde él esté?

Quizá estén esperando los incrédulos que la Iglesia proceda a una nueva "lectura" del mundo, que juzgue a los hombres y a los regímenes políticos y sociales menos por la actitud que éstos adopten ante la misma Iglesia y más según la mantengan con respecto al hombre.

¿Cuál es la misión de la Iglesia? ¿Defenderse a sí misma o defender al hombre? No se trata de una cuestión abstracta, puramente teórica, sino de una cuestión inmediatamente concreta, práctica.

Hasta ahora todo viene ocurriendo como si la Iglesia juzgara a los hombres, los políticos, los regímenes, de acuerdo con la actitud que estos mantienen con respecto a la misma Iglesia, según el puesto que reservan, dentro del Estado, a la religión. Con demasiada frecuencia se prefiere la defensa de la Iglesia a la defensa del hombre. La Iglesia está siempre de parte de quienes la defienden, incluso cuando esta defensa es un medio más para aplastar al hombre, y siempre en contra de quienes la atacan, incluso si se trata de un combate que es condición necesaria para la liberación del hombre. Todo ocurre como si la Iglesia fuese un fin en sí misma y no un medio para hacer visible la esperanza.

¿No podríamos decir que Dios se revela al hombre como aquella fuerza de ruptura que se manifiesta en una revolución social o en una lucha de liberación nacional?

¿Acaso no está Dios, en cualquier parte donde un grupo de hombres lucha para hacer de cada hombre un centro de iniciativa y de responsabilidad, un creador a imagen de Dios?

¿Por qué habría de estar Dios siempre del lado del "orden establecido" y nunca a favor del cambio?

R. Garaudy, Concilium N° 35.

REVISION DE VIDA

Ver: Plantear circunstancias que tengan algún parecido con el manifiesto de Dios, presentar casos de resignación y de inconformidad, de personas que estén preocupadas por las injusticias, de personas que se sometan pasivamente a situaciones inhumanas, etc.

Juzgar: ¿Por qué son justos los reclamos obreros? ¿Por qué es anticristiana la resignación pasiva ante las injusticias? ¿Por qué un cristiano debe ser inconforme? ¿Por qué hay que luchar por condiciones de vida más humanas? etc.

Actuar: ¿Qué actitud debemos tomar ante una huelga obrera? ¿Cómo podemos solidarizarnos con las víctimas de las injusticias? ¿Con qué hechos concretos debo manifestar mi inconformidad? ¿Cómo puedo luchar por condiciones de vida más humanas para mí y para mis hermanos?

D. LA MARCHA HACIA LA LIBERTAD

1. La salida de Egipto

Después de haber arrancado de labios del Faraón la orden respectiva, los hebreos salieron apresuradamente de Egipto. Sin embargo, el Faraón, que abrigaba la esperanza de que aquel pueblo regresara, muy pronto se arrepintió de haberlos dejado salir y envió un destacamento en su persecución (Exodo 14, 7).

Cuando los hebreos se dieron cuenta de que eran perseguidos, se llenaron de pánico y comenzaron a criticar a Moisés (Exodo 14, 12). Moisés, a pesar de todo, con una fe inquebrantable en Yavé, les dice: "permaneced tranquilos que Yavé combatirá por vosotros" (Exodo 14, 14).

Los hebreos que habían bordeado la orilla del mar Rojo se encontraban junto a sitios cenagosos de escasa profundidad que variaban de nivel con las mareas y según la intensidad de los vientos. Por una circunstancia verdaderamente excepcional (Exodo 14, 21), un fuerte viento hizo bajar el nivel del agua y permitió el paso de los hebreos a pie. Cuando los egipcios intentaron seguirlos (Exodo 14, 23) el viento cesó, "el mar recobró su estado ordinario" (Ib. 14, 27) y fueron sorprendidos por las aguas: los carros se atascaron y esto fue para ellos una verdadera catástrofe. En este acontecimiento, que se imprimió profundamente en la mente de Israel, el Pueblo "vio" palpablemente la "mano" de Dios. Yavé había intervenido para salvar a su Pueblo (Ib. 14, 31).

2. La travesía por el desierto

Después de haberse librado del colonialismo egipcio, el Pueblo emprendió una penosa marcha por el Desierto hacia la Tierra de la Libertad. —*La libertad no es algo que se pueda heredar, hay que conquistarla*—. Antes de conquistar la Tierra de la Promesa y lograr su mayor autonomía como nación soberana y organizada, estuvo sometida a esfuerzos inmensos y padeció crisis agudas durante la travesía. Se presentaron divisiones por todas partes y rebeldía contra los jefes (Exodo 16, 2) y el pueblo llegó a afirmar que se le había llevado al desierto para matarlo de hambre (Exodo 16, 3). Era tal el hambre que padecían, que Yavé mismo tuvo que intervenir; las circunstancias especiales en que encontraron el maná les hicieron comprender que era Yavé quien les alimentaba, que era Yavé quien les daba ese pan (Exodo 16, 16). Y cuando por el sol y por el viento seco de aquella zona desértica se despertó en ellos la *sed*, Yavé les dio *agua* en abundancia (Exodo 17, 3), que hizo brotar de una *roca* colocada en el Desierto.

3. Yavé quiere pactar una alianza con el Pueblo

Buen tiempo "después de la salida de Egipto, llegaron los hijos de Israel al desierto del Sinaí... e Israel acampó frente a la Montaña" (Exodo 19, 1-2). Moisés, que había recibido allí la orden imperiosa de liberar a Israel (Exodo 3, 10), venía ahora con su pueblo como séquito triunfal y se disponía a subir y rendir cuentas a Yavé; había cumplido una misión y quería saber ahora cuál sería el siguiente paso del proyecto. Después de haber conversado con Yavé vino a transmitir todas sus palabras (Exodo 24, 3). Yavé había decidido *algo inaudito: quería hacer un pacto con ese pueblo*. Israel conocía las alianzas entre jefes de tribus e incluso entre jefes de naciones; pero jamás sospechó que Yavé, su Liberador, quisiera comprometerse de igual a igual y contraer obligaciones como cualquiera de las partes que firman una Alianza.

4. La Alianza del Sinaí

El deseo de pactar aquella Alianza lo manifestó Yavé claramente con las siguientes palabras:

"Si escucháis mi palabra y respetáis mi Alianza, vosotros seréis mi propiedad entre todos los pueblos porque mía es toda la tierra, seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa" Exodo 19, 5-6.

Yavé se comprometería a hacer de Israel su propiedad personal entre todos los pueblos (Levítico 26, 12). Israel se comprometería a respetar esa Alianza, escuchando su palabra y siendo siempre fiel a ella. Moisés transmitió al Pueblo la palabra de Dios y el Pueblo respondió: "haremos todo cuanto ha dicho Yavé" (Exodo 19, 8). En seguida Yavé aseguró a Moisés que *le daría una gran señal a su Pueblo* para que creyera que su palabra era la palabra de Dios:

"Yo vendré a ti en densa nube, para que el Pueblo vea que yo hablo contigo y tenga siempre confianza en ti... ve al pueblo y prepáralo... que laven sus vestidos y que estén listos para el tercer día, porque al tercer día bajará Yavé a la vista de todo el Pueblo sobre la montaña del Sinaí" Exodo 19, 9-11.

5. La señal del tercer día

"Al tercer día, al rayar el alba, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre el Monte... y todo el Pueblo que estaba en el campamento se echó a temblar" Exodo 19, 16.

Yavé se manifestaba a su Pueblo con toda la majestuosidad, dando así la señal que había prometido. "Moisés hizo salir al Pueblo del campamento para ir al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte" (Exodo 19, 17). Entonces "Yavé llamó a Moisés a la cumbre de la montaña y Moisés subió" (Exodo 19, 20). Antes de subir Moisés a la cumbre del Sinaí, escogió a Josué para que lo acompañara, nombró sus representantes mientras regresaba y les dijo: "esperadnos aquí hasta que volvamos" (Exodo 24, 14). Moisés subía a recibir la ley que debía entregar a su Pueblo (Exodo 24, 12). Una nube que indicaba la gloria de Yavé lo cubrió (Exodo 24, 16) y Moisés permaneció en el Sinaí durante cuarenta días (Exodo 24, 18).

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen de toda la lección y destaque su idea general.
2. Aprenda de memoria el coro de la Canción de la Libertad que aparece como lectura de reflexión.
3. Según el número 2 de la lección, describa las dificultades que tuvieron los hebreos para conquistar su libertad.
4. ¿Por qué es desacostumbrada la voluntad de Yavé de hacer un pacto con su Pueblo? (Vea el N° 3).
5. ¿Cuáles eran las partes en el Pacto del Sinaí y qué obligaciones contrajeron?
6. ¿Encuentra usted alguna relación entre Exodo 19, 9-11 y la resurrección de Jesús? ¿Cuál sería?
7. ¿Ve usted alguna relación entre la subida de Moisés a la cumbre del Sinaí y la ascensión de Jesús? ¿Cuál podría ser?
8. ¿Encuentra usted alguna relación entre las órdenes que da Moisés antes de subir al monte (Exodo 24, 14) y las órdenes que dio Jesús antes de su ascensión?
9. ¿Cree usted que nuestro país esté haciendo el mismo esfuerzo de los hebreos para conquistar su libertad? ¿Por qué?
10. Critique la Canción que se encuentra a continuación.

LECTURA DE REFLEXION

¡Libertad! ¡Libertad!
Nuestra libertad
no es gratis, es verdad,
un precio hay que pagar
hay que sacrificar
por la libertad.

Libertad es una palabra muy popular;
mas, para mantenerla, un precio hay que pagar;
cada generación la tiene que ganar
porque no es algo que se pueda heredar.

En la antigua Roma la libertad
significaba hacer su propia voluntad;
tan libertina fue su preocupación
que ni se dieron cuenta de la invasión.

Artigas, Bolívar y San Martín
pagaron el precio hasta el fin;
con sacrificio y gran visión
libertaron con coraje nación tras nación.

REVISION DE VIDA

- Ver:* Analizar la pasividad de nuestro Pueblo frente a la libertad. Presentar casos concretos. Señalar algunos casos en los cuales no se quiera pagar el precio de la libertad. Mostrar personas que crean que la libertad se hereda, etc.
- Juzgar:* ¿Por qué muchas personas prefieren la "comodidad" de la esclavitud a la "incomodidad" de la libertad? ¿Por qué los jóvenes actuales, más que buscar la libertad, están entregándose al libertinaje? ¿Por qué la libertad no puede heredarse? ¿Por qué la libertad es el fruto de una conquista?
- Actuar:* ¿Qué podemos hacer para evitar la cobardía de la conformidad? ¿Qué vamos a hacer para evitar el peligro del libertinaje? ¿Qué colaboración puede prestar nuestro curso a quienes necesitan liberarse? ¿Qué podemos hacer para liberarnos de nuestro egoísmo?

E. SENTIDO LIBERADOR DE LA LEY

1. La idolatría de utilizar a Dios

El pueblo que estaba en el desierto se cansó de esperar la llegada de Moisés y quiso continuar la marcha sin él; "no sabemos, dijeron, qué le haya sucedido a ese hombre que nos sacó de Egipto" (Exodo 32, 1). Querían abandonar ya el desierto para llegar ya al "magnífico país" del cual les había hablado Moisés (impaciencia escatológica). En lugar de esperar, desesperaron; en lugar de creer, querían ver. Convirtieron en un monigote (Exodo 32, 4) al Dios viviente que los había sacado de Egipto y querían continuar la marcha con ese monigote para poder manipularlo a su gusto (Exodo 32, 1). En lugar de seguir a Dios, quisieron hacer "un dios para su uso particular" (Auzou) porque Yavé, ese Dios difícil, escapaba a su control y se resistía a ser utilizado. *En esto, pues, consistió su idolatría: en querer utilizar y manipular al Dios viviente.*

2. El pecado del Sumo Sacerdote

El Pueblo formuló las propuestas a Aarón (Exodo 32, 1) y ésta no dejaba de ser halagadora; porque, al continuar sin Moisés, él tendría que tomar el mando; y Aarón, olvidando que él era tan sólo un representante de Moisés (Exodo 4, 16), cedió a la tentación de ser autoridad suprema y ordenó que todos se desprendieran de sus bienes para hacer un "becerro de oro".

Es curioso anotar que, para llevar a cabo su proyecto, todos se desprendieron de sus joyas con una generosidad poco usual (Exodo 32, 3). Esto ocasionó una división en el "clero": no todos los sacerdotes estuvieron de acuerdo con el procedimiento (Exodo 32, 25-29), y se produjo un verdadero motín que dividió al pueblo de Dios. Cuando Moisés bajó "se encendió en cólera" (Exodo 32, 19), reprendió duramente a Aarón, a quien él mismo había consagrado como "sumo pontífice" (Levítico 8, 12), por haberse manifestado débil y cobarde, y lo señaló como responsable de ese pecado (Exodo 32, 21-24). Finalmente, Moisés intercedió ante Dios para que le perdonara al Pueblo tan gran pecado (Exodo 32, 11-14).

3. Un prólogo necesario a la Ley

Al promulgar la Ley, Moisés recordó al Pueblo algo que consideró muy importante:

"Yo soy Yavé tu Dios, que te he sacado de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud" Exodo 20, 2.

La liberación de Egipto era el prólogo necesario de la Ley. Yavé no era un extraño que, de la noche a la mañana, se presentaba con la pretensión de gobernar al Pueblo. El se había adelantado a su Pueblo en generosidad, y esto le daba autoridad para recibir una respuesta de gratitud. Por ello *el Pueblo se comprometió* con El:

"Vino Moisés y transmitió al Pueblo todas las palabras de Yavé y sus leyes, y el Pueblo a una voz respondió: todo cuanto ha dicho Yavé lo cumpliremos" Exodo 24, 3.

Para facilidad del Pueblo, se hizo un resumen de las palabras de Yavé (decálogo) e incluso se sacó una "edición de lujo" grabada en tablas de piedra que los sacerdotes depositaron en el Arca de la Alianza. Aquellas tablas serían en adelante la *constancia* de la Alianza pactada con Yavé y el continuo *recordatorio* de las obligaciones contraídas.

Allí reposaba la palabra de un Pueblo que se había comprometido; si fallaba, las tablas serían "Testigo en contra suya" (Deuteronomio 31, 26). Pero allí también reposaba la palabra que Dios había empeñado; por esto eran objeto de culto y símbolo de la presencia de Yavé en medio de su Pueblo.

4. Tácticas para la Liberación

"La ley no prohibía ni mandaba "porque sí"; no era una imposición arbitraria; se había dado para abrir un horizonte al Pueblo de Israel con un sentido de liberación. Yavé buscaba con ella liberar a su Pueblo de la idolatría, del egoísmo, del odio, de la injusticia, etc." Fraternidad Universal, pág. 100.

El objeto de la Ley era preparar a Israel para su liberación definitiva. Las "diez palabras" eran las directrices de la liberación, y la disciplina que imponían pretendía organizar al Pueblo para la conquista de la Tierra Prometida. Había que "ponerlas en práctica en la tierra en que iban a entrar para tomar posesión de ella" (Deuteronomio 4, 1; 4, 5; 4, 14; 6, 1 y 32, 47).

Yavé no puso la Ley para cobrar la cuota que le correspondía por la Liberación, sino para entregarles un "código de tácticas" que les permitiera tomar posesión de la Tierra que El había prometido. Esa Ley era, por tanto, la sabiduría de un Pueblo (Deuteronomio 4, 6) que buscaba con ella su libertad (Proverbios 4, 4 y Juan 8, 31-32).

5. Alianza sellada con sangre

Después de entregar la Ley, Moisés construyó junto a la montaña un altar con doce piedras que representaban las doce tribus de Israel (Exodo 24,

4) y ordenó que sacrificaran varios animales en honor a Yavé. "Tomó Moisés la mitad de la sangre y la echó en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar" (Exodo 24, 6). Con la mitad que estaba en las vasijas, "roció al pueblo diciendo: *esta es la sangre de la Alianza que Yavé hace con vosotros*" (Exodo 24, 8).

De esta manera, *la Alianza quedaba sellada con sangre*, como era costumbre entre los primitivos. A partir de entonces se creaba entre las dos partes un "parentesco" especial que los profetas compararían con el vínculo matrimonial.

Finalmente, *la Alianza terminó con un banquete sagrado* (Exodo 24, 9-11), en el cual los ancianos más respetables de Israel comieron y bebieron los restos de los animales.

CUESTIONARIO

1. Según el número 1 de la lección ¿por qué es una idolatría querer manipular al Dios viviente?
2. Haga un resumen de toda la lección y destaque la idea central.
3. Según el número 2, ¿en qué consistió el pecado del sacerdote Aarón?
4. Haga una relación entre el número 1 de la lección y la lectura de reflexión.
5. Según el número 3, ¿por qué razón la liberación de Egipto es un prólogo necesario a la ley?
6. Según el número 3, ¿qué significado tenían las tablas de la ley?
7. Busque en la Biblia Deuteronomio 4, 1 y 6, 1 y diga cuál es la finalidad de la Ley según esos textos.
8. Según el número 4 de la lección, ¿cuál es la finalidad de la ley?
9. Compare el rito de la Eucaristía con el rito de la Alianza, presente sus semejanzas y sus desemejanzas.
10. ¿Qué relación hay entre Ley y Liberación? ¿Por qué?

LECTURA DE REFLEXION

Si el hombre fue creado a imagen de Dios, fue creado como portador de cualidades infinitas. En la idolatría, el hombre se inclina ante la proyección de una cualidad parcial suya y se somete a ella. No se siente a sí mismo como el centro de donde irradian actos vivos de amor y de razón.

Se convierte en una cosa y sus vecinos también se convierten en una cosa, así como sus dioses también son cosas. "Los ídolos de la gente son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca y no hablan, tienen ojos y no ven, tienen orejas y no oyen... Como ellos son los que los hacen y todos los que en ellos confían" (Salmo 135).

Cada acto de adoración sumisa es un acto de enajenación e idolatría en este sentido. Lo que muchas veces se llama "amor" no es otra cosa, con frecuencia, sino este fenómeno idolátrico de enajenación; solo que no es Dios lo que se adora de ese modo, ni un ídolo, sino una persona... Esto no solo significa que deja de sentir a la persona amada como un ser humano, sino que no se siente a sí mismo como portador de potencias humanas productivas.

El mismo fenómeno se da en el culto sumiso a un jefe político o al Estado. El jefe y el Estado en realidad son lo que son por el consentimiento de los gobernados, pero se convierten en ídolos cuando el individuo proyecta todas sus potencias en ellos y los adora, esperando inconcientemente recuperar parte de esas potencias mediante la sumisión y la adoración.

E. Fromm, *Sicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*.

REVISION DE VIDA

Ver: Hacer un estudio sobre los ídolos modernos, artistas de cine o televisión, dinero, poder, sexo, lujo, jefes políticos, etc. Relacionar esto con la idolatría bíblica. Apoyarse en el Salmo 135 citado por E. Fromm. Buscar ejemplos concretos en nuestros conciudadanos.

Juzgar: Buscar las causas de esta idolatría. ¿Por qué tal persona ha llegado a ser un "ídolo"? ¿Por qué el dinero es el Becerro de Oro de nuestra sociedad? ¿Por qué la Ley de Dios nos libera de la idolatría? Buscar la relación entre idolatría y esclavitud.

Actuar: Si tenemos un ídolo concreto, que solo nosotros conocemos, ¿por qué no lo abandonamos? ¿Cómo podríamos ayudar a nuestra sociedad a liberarse de los ídolos modernos? ¿Cómo podríamos derribar algún "ídolo" en nuestro propio colegio o en nuestra propia casa?

F. LA FIESTA DE LA LIBERTAD

1. La conquista de la paz

Después de la muerte de Moisés, el más grande de los profetas de Israel (Deuteronomio 34, 10), el Pueblo emprendió la conquista de Canaán bajo la dirección de Josué (Josué 1, 1-2), penetrando por Jericó (Josué 6). La conquista fue difícil porque Canaán estaba habitada por innumerables tribus que le opusieron resistencia. La tribu de los filisteos fue la que siempre les dio más que hacer, porque les evitó el acceso al mar durante mucho tiempo. Fue a David a quien correspondió dar las batallas que condujeron al Pueblo a su máxima unidad política; Salomón consolidó esta unidad al construir el Templo de Jerusalén, símbolo de la unidad religiosa.

En este período es cuando los sabios hebreos reflexionan sobre su historia y comienzan a consignarla por escrito. Israel llegaba así a su apogeo. Los jueces y los reyes hebreos habían obtenido una victoria: habían conquistado la paz.

2. La independencia de Israel

La liberación de la esclavitud egipcia (el éxodo) fue para Israel un acontecimiento semejante a la batalla de Boyacá para nosotros; de colonia pasaba a ser nación independiente. *Con ella comenzaba la historia propiamente dicha de Israel*; los clanes y agrupaciones familiares de esclavos se unificaron bajo la jefatura de Moisés, para marchar hacia la libertad; Dios formaba así un Pueblo; y, al sellar con él la Alianza en el Sinaí, lo hizo *su Pueblo*.

Por este pacto Yavé se convirtió en el Dios de Israel; e Israel, en el Pueblo de Dios (Levítico 26, 12). Así, en acción de gracias por su liberación, Israel se consagró a Yavé y se entregó a El como una amada que caía rendida a los pies de su Amado.

Aquello era una especie de *compromiso matrimonial* (Ezequiel 16, 9-10). Por eso, cuando Israel, en el transcurso de su historia, abandona a Yavé, los profetas lo llamarán esposa infiel y adúltera (Oseas 2, 5 y 3, 1). Era apenas natural que Israel tuviera una fiesta para celebrar su Independencia. Esta fiesta era la Pascua.

3. El origen de la Pascua

La pascua era una fiesta agrícola y pastoril de primavera que celebraba "la liberación de los poderes vitales y el estallido de la vida que rompe las presiones del invierno" (Auzou, *Exodo*, pág. 182). Allí se festejaba la resurrección de la naturaleza después de la muerte invernal.

Cuando los hebreos comenzaron a disfrutar de su libertad, después de la salida de Egipto, *la pascua cobró un nuevo sentido para ellos*: la celebración del renacimiento de la vida que se liberaba del “yugo” invernial; era el mejor marco para celebrar la liberación de la esclavitud egipcia.

La liberación de las fuerzas vitales de la naturaleza era asociada ahora a una liberación histórica. En adelante, aquella fecha celebraría la intervención liberadora de Dios en su Historia. La pascua sería para ellos la conmemoración del Paso liberador de Dios por Egipto y continuación de su acción liberadora.

“Lo que hizo Dios por su Pueblo al librarlo del yugo egipcio, lo sigue haciendo en la celebración ritual de la Pascua, liberando de sus esclavitudes a los que participan en ella” Auzou, Exodo.

4. La Pascua, fiesta de la libertad

El marco primaveral de la celebración pascual que indicaba la libertad de la vida; y los diversos elementos rituales de la celebración, que recordaban la salida de Egipto, asediaban a Israel con la idea de la liberación. El pueblo entero cultivaba allí un poderoso sentimiento de libertad que, consecuentemente, iba forjando una profunda rebeldía contra la esclavitud.

La Pascua era la fiesta de la libertad del Pueblo de Dios. Las lecturas bíblicas y las enseñanzas de los profetas, recordando las grandiosas intervenciones de Dios para liberar a Israel, eran la cátedra en que aprendían y repasaban la *Historia* de su Pueblo (conmemoración). Israel daba gracias por las intervenciones que Yavé había realizado en favor suyo y especialmente porque, siendo un Pueblo tan insignificante (Deuteronomio 7, 6-8), le había elegido y le había hecho “el pueblo de su propiedad personal” (acción de gracias).

5. La Pascua, liberación en marcha

La Pascua era también aguijón y estímulo del Pueblo. Israel renovaba el *compromiso* de la Alianza que había pactado en el Sinaí con su Libertador y se daba cuenta de que aquel compromiso era una seria responsabilidad; Yavé, al elegirlo, había impuesto sobre sus hombros una difícil *misión*: ser “luz de las naciones para llevar la salvación a toda la tierra” (Isaías 49, 6); ser servidor del proyecto de liberación de Dios.

Israel reconocía que la acción liberadora de Dios se continuaba en la celebración pascual; la liberación estaba en marcha, y por eso lo proyectaba hacia un porvenir mesiánico, en el cual tendría lugar una *liberación más extraordinaria* que la de Egipto, que concluiría con una *Alianza aún más estrecha* que la del Sinaí.

En esta forma, la Pascua le permitía entrever el glorioso *destino* de su Pueblo, que lo alentaba en el cumplimiento de su misión y lo estimulaba a continuar su marcha (su óxodo).

6. Rito de la celebración pascual

Los judíos celebraban la Pascua reunidos en familia (Exodo 12, 3-4), en forma de banquete sagrado (Exodo 12, 6) presidido por el jefe de familia, que pronunciaba un breve discurso para explicar el significado de la fiesta (Ricciotti N° 75). Comían el “cordero pascual” que les recordaba el cordero que los había salvado de Egipto al untar las puertas con su sangre (Exodo 12, 22-23). Debía comerse de pie, “con los lomos ceñidos y las sandalias en los pies, como para una marcha larga, y con el báculo del pastor en la mano” (Exodo 12, 11 y De Vaux pág. 616).

Comían también yerbas amargas, para recordar las amarguras de la esclavitud; y pan sin levadura, para recordar la prisa de la salida de Egipto, que no les había dado tiempo para dejarlo fermentar (Exodo 12, 34 y De Vaux pág. 611).

Circulaban, además, cuatro copas rituales de vino previamente bendecidas, y se leían pasajes de la Biblia que traían a la memoria las intervenciones salvadoras de Yavé a favor de su Pueblo. La poesía, el canto y la música se unían “para dar gracias a Yavé con la cítara y el arpa” (Salmo 33, 2-3); daban así un toque de alegría a la celebración pascual y hacían de ella un verdadero “aleluya”.

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen de toda la lección en una sola página y subraye la idea central.
2. Busque en la Biblia, Deuteronomio 34, 10-12 y diga lo que allí se afirma de Moisés.
3. Según el número 2, ¿por qué se compara la salida de Egipto con la Batalla de Boyacá?
4. Busque en la Biblia, Oseas 2, 5 y 3, 1 y resuma la idea allí expuesta por el profeta.
5. Según el número 2, ¿qué sucedió a la salida de Egipto?
6. Según el número 3, ¿cómo se hizo el tránsito de la pascua agrícola a la pascua hebrea?
7. ¿Por qué afirmamos en el número 4 que la Pascua era la fiesta de la libertad?
8. Según el número 5, explique por qué la Pascua obligaba a Israel a revisar el compromiso de la Alianza.
9. Resuma el rito de la pascua judía, según el número 6.
10. Según lo anterior, haga una comparación con la celebración de la Pascua cristiana.

La Pascua es el Paso de Dios: de Dios que ha salvado y que sigue salvando. Esta salvación se efectuó por medio de una discriminación. Los egipcios, por oponerse a la salida de los hebreos y, por ende, a la voluntad de Dios, conocen la severidad del juicio divino. Y sus dioses quedan completamente descartados.

El privilegio del Pueblo de Dios es debido a una intervención divina excepcional. Israel, que es humanamente incapaz de salvarse a sí mismo, es el pueblo que Dios ha adquirido para sí. La celebración de la Pascua será siempre memorial y prenda de este hecho.

Lo esencial de esta salvación es una liberación; el liberar del constreñimiento y la injusticia. Y, puesto que los hebreos son personas que viven en condiciones de servidumbre, personas que están vendidas, su liberación es un rescate, una redención.

La Pascua es una fiesta solemne, un servicio sagrado, un orden establecido por Dios para que se perpetúe, una celebración —aniversario, que el Pueblo de Dios deberá observar siempre. Es un asunto que concierne a todo el Pueblo de Dios y solamente a él.

G. Auzou, Exodo.

REVISION DE VIDA

Ver: Hacer un análisis del rito de la celebración eucarística con el fin de ver hasta qué punto contiene los principales elementos de la Pascua judía. Fijarse en los parecidos y desemejanzas. Estudiar la forma concreta como se celebra en las diversas parroquias que conocemos.

Juzgar: Saber si la pascua judía era más alegre que la cristiana o al revés y por qué. Estudiar las causas por las cuales no sentimos la celebración eucarística como nuestra. ¿Falta de música e instrumentos nuestros? ¿Falta de adaptación en el lenguaje? ¿Falta de ornamentos autóctonos?

Actuar: ¿Qué podemos hacer nosotros como laicos, para colaborar en la renovación litúrgica de la Iglesia? ¿Cómo sugerir las maneras concretas del cambio? ¿Qué puede hacer nuestro curso para hacer de la Eucaristía una celebración alegre y participada por todos?

G. LIBERACION PROMOVIDA POR DIOS

1. Movimiento histórico de la liberación

Nos detendremos ahora a hacer una breve reflexión sobre los rasgos principales de la liberación de Israel. Ante todo, debemos subrayar que la Biblia nos enfrenta a un hecho histórico: *un movimiento de liberación promovido por Dios.*

"Yavé, el Señor, se manifiesta de esa manera a los egipcios... esta manifestación de Dios es su entrada oficial en la historia y en el escenario del mundo" Auzou, Exodo.

Dios ha intervenido en la historia para romper las estructuras de la esclavitud, las situaciones de opresión y de explotación laboral en que había caído Israel. La misma revelación de su nombre a Moisés (Exodo 3, 10-15) se hace al comunicar una orden clara de liberación; *Yavé es el Liberador*; pronunciar su nombre es recordar la salida de Egipto (Oseas 12, 10; Jeremías 2, 6 y Ezequiel 20, 5).

Este acontecimiento determinará toda la Historia de Israel porque...

"La liberación de la esclavitud de Egipto será el tipo de liberación de todas las opresiones y de todos los poderes malignos, de todas las esclavitudes y cautiverios, de lo que es pernicioso y se opone a la libertad de la vida, y por tanto del mal, del pecado, de la muerte" Auzou, Exodo.

2. Pueblo signo y testigo

La intervención liberadora de Dios, que había salvado a Israel de la esclavitud de Egipto, hizo de aquel Pueblo el "signo" del amor de Dios entre las naciones. Esta vocación de Israel entrañaba una exigencia, personal y colectiva, de un profundo cambio de corazón y de una conversión al amor:

"¿Sabéis qué ayuno quiero Yo?... romper los lazos de maldad... dar la libertad a los quebrantados y arrancar todo yugo, partir el pan con el hambriento, albergar al pobre sin hogar, vestir al desnudo y no dar la espalda al hermano" Isaías 58, 6-7.

Los profetas lucharon contra toda forma de opresión y esclavitud (Jeremías 34, 8-9); sin embargo, Israel, al sentirse "instalado" en Canaán, pretendió ser como las otras naciones (I Samuel 8, 20) y fue dejando a un lado su misión, hasta llegar a olvidar su vocación de servidor del designio liberador de Dios. Olvidó que Yavé lo había hecho "Luz de las naciones para llevar

su salvación a toda la tierra" (Isaías 49, 6). Entonces quebrantó su unidad y cayó de nuevo bajo la esclavitud de otros pueblos.

3. El Faraón, modelo del opresor

En todos los episodios preparativos de la liberación, la Biblia destaca al Faraón como *un personaje que encarna la resistencia a la iniciativa divina de la Liberación*. Nos lo presenta con un "corazón endurecido" (Éxodo 7, 22) astuto y calculador (Ib. 8, 11), sordo a los llamados pacientes y repetidos de Dios (Ib. 8, 15). Para librarse de un problema hace mil promesas (Ib. 8, 4), pero a la hora de la verdad no cumple (Ib. 8, 11). Es el símbolo del Adversario y del Dominador que busca con terquedad, y a toda costa, mantener al Pueblo bajo el yugo de la opresión y que "no deja salir a los hijos de Israel" (Exodo 10, 20).

Por último, cede ante la muerte de su "primogénito" (Ib. 12, 29), pero después se arrepiente de su concesión (Ib. 14, 8) y hace sus últimos esfuerzos para re-establecer la esclavitud (Ib. 14, 9) antes de ser derrotado definitivamente (Ib. 14, 28).

4. Moisés, modelo del libertador

A Moisés, en cambio, la Biblia nos lo presenta desde el comienzo como *la encarnación de la rebeldía contra la opresión* (Exodo 2, 11-12) y sale en defensa de los agredidos (Exodo 2, 17). Esto, naturalmente, le origina problemas: el gobierno sabe del asunto por medio de su "servicio de inteligencia", lo persigue para darle muerte y le toca huir (Exodo 2, 15).

En el desierto es llamado por Dios para comprometerse definitivamente en la liberación de Israel (Exodo 3, 10), trata de evadir el compromiso y dice que él no es padre para cumplir esa misión (Exodo 3, 11); arguye que los demás no le creerán (Exodo 4, 1) y que no tiene vocación de orador porque se le "traba la lengua" (Exodo 4, 10). Después de una verdadera lucha con Yavé se compromete a libertar a su Pueblo, porque se da cuenta de que el Liberador no es él sino Dios.

5. Moisés, profeta arriesgado

Una vez en Egipto, convoca inmediatamente a los "ancianos de Israel" (Exodo 4, 29) para comunicarles que el mismo Dios se ha comprometido a liberarlos. Sabe arreglárselas para romper las barreras que suelen obstaculizar el acceso a los jefes de gobierno (Exodo 5, 1); se enfrenta decididamente a los riesgos que corre el que se pone francamente al lado del Pueblo para reclamar sus derechos (Exodo 5, 4). Y aunque el Faraón le diga que está "distrayendo al pueblo de sus trabajos" (Exodo 5, 4), no cesa de hablar con él para hacerlo tomar conciencia de sus derechos.

"Uno de los rasgos corrientes de los profetas en su oposición resuelta al poder establecido, al soberano, cuando éste rechaza la palabra profética que se le ha dirigido, con gran daño para el Pueblo de Dios. Moisés es el primer profeta de estos" Auzou, Exodo.

Sabe esperar y dialogar con el gobierno del Faraón, va repetidamente a llevar las razones de Yavé y no se desanima ante el continuo incumplimiento de las promesas formuladas por el gobierno (Caps. 5 a 11 *passim*). Finalmente, se agota su paciencia y "se retira encolerizado de la presencia del Faraón" (Exodo 11, 8).

En el desierto, al borde del fracaso, cuando se encuentra entre la "espada" egipcia y la "pared" del Mar Rojo, Moisés es el hombre de la fe que cree contra toda evidencia en que Yavé dará la victoria (Exodo 14, 13).

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen de toda la lección en una sola página e indique la idea central.
2. Según el número 1 de la lección, ¿cuál ha sido la finalidad de la intervención de Dios en la Historia?
3. ¿Qué relación hay entre la lectura de reflexión y el número 1 de la lección?
4. Aprenda de memoria la cita de Isaías que se encuentra en el número 2 de la lección.
5. Compare a Isaías 58, 6-7 con Jeremías 34, 8-9. Presente su conclusión.
6. ¿Qué relación encuentra usted entre la lectura colocada abajo y el número 3 de la lección?
7. Según el número 3, ¿qué opinión se forma usted del Faraón?
8. ¿Cuál es su opinión acerca de Moisés, según los números 4 y 5 de la lección?
9. ¿Qué semejanzas encuentra usted entre Moisés y algún líder político que conozca?
10. Según el número 5, ¿qué enseñanza nos da Moisés para el diálogo? Detállelas.

LECTURA DE REFLEXION

Los fines del cristianismo y del judaísmo son los de la dignidad del hombre como objetivo y fin en sí mismos, del amor fraternal, de la razón y de la supremacía de los valores. Esos fines éticos se relacionan con ciertas concepciones de Dios en las cuales discrepan los creyentes de las diferentes religiones.

Pero fue un error de los incrédulos enfocar sus ataques sobre la idea de Dios; su verdadero objetivo debió ser exigir a los creyentes que tomaran en serio su re-

ligión y, en especial, el concepto de Dios; esto significaría la práctica verdadera del espíritu del amor fraterno, de la verdad y de la justicia y, en consecuencia, sería la crítica más radical a la sociedad presente.

Por otra parte, aun desde el punto de vista estrictamente monoteísta, las discusiones acerca de Dios significan que se toma el nombre de Dios en vano. Pero mientras no podemos decir lo que *es* Dios, podemos afirmar lo que *no es*. ¿No es hora de dejar de discutir de Dios y de unirse, por el contrario, para desenmascarar las formas contemporáneas de idolatría? Hoy no es Baal ni Astarté, sino la deificación del Estado y de la fuerza en los países totalitarios; y la deificación de la máquina y del éxito, en nuestra propia cultura; es la invasora enajenación que amenaza las cualidades típicas del hombre... podemos unirnos en una firme negación de la idolatría y encontrar quizá en esta negación más elementos de una fe común que en cualesquiera aseveraciones acerca de Dios. Seguramente encontraremos más humildad y más amor fraterno.

E. Fromm, Sicoanálisis de la Sociedad Contemporánea.

REVISION DE VIDA

Ver: Teniendo en cuenta las figuras del Faraón y de Moisés y las descripciones que de ellos se hicieron, abordar un análisis de las figuras concretas de hoy, que nos asocian al uno o al otro. Esto en cualquier terreno: religioso, político, social, científico, etc.

Juzgar: Tratar de averiguar las razones por las cuales esas personas se oponen al progreso, sabiéndolo o no, queriéndolo o no, en cualquiera de los campos. Averiguar también si detrás de esa oposición pueda haber algún interés especial.

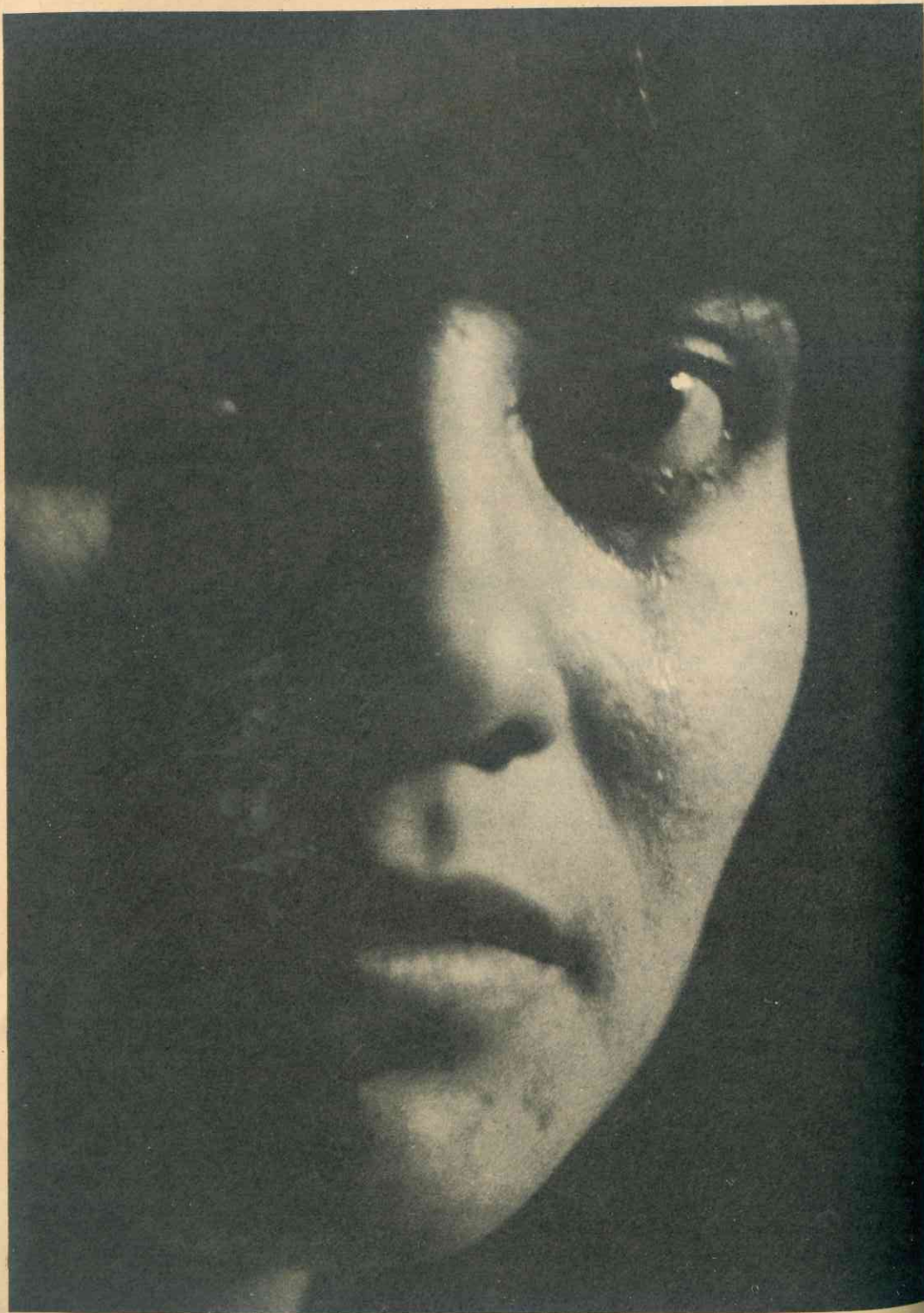
Actuar: ¿Cómo podría evitarse la oposición de algunos al progreso religioso, político o social? ¿Cómo se podrían desenmascarar los intereses de algunas personas que se oponen al progreso? ¿Qué labor podría adelantar nuestro curso en ese sentido?

CAPITULO II

"Hay que reconocer en la historia humana un elemento negativo que no es reductible ni a una simple materia de la materia, ni a un proceso patológico explicable por las ciencias biológicas, psicológicas o sociológicas." C. Tremonin

UNA ESCLAVITUD UNIVERSAL

- A. JOB SEÑALA LA ECLAVITUD PEOR
- B. UNA ESCLAVITUD MISTERIOSA



A. JOB SEÑALA LA ESCLAVITUD PEOR

1. Una esclavitud universal

Hemos analizado la esclavitud de un pueblo, y hemos experimentado la rebeldía natural de nuestro ser contra la opresión; hemos analizado su proceso de liberación, y nos hemos alegrado de que el mismo Dios haya intervenido para liberarlo.

Nos vamos a enfrentar ahora, no a la esclavitud de un Pueblo, sino a la esclavitud de todos los Pueblos, a la esclavitud de todos los hombres. El dolor, la enfermedad, la angustia, la desesperación, la injusticia, la mentira, la hipocresía, el vicio, el odio, el egoísmo, el pecado y la muerte, son las esclavitudes que nos interesan ahora porque son las esclavitudes de todos. Cuando estudiábamos la esclavitud hebrea podíamos señalar con la mano al opresor, pero aquí nos llenamos de asombro: *¿qué o quién o quiénes son los causantes de esta esclavitud total de todos?* ¿En qué medida es culpable el hombre de estas esclavitudes? ¿En qué medida podrá colaborar el hombre para liberarse de ellas? Dios, que intervino para liberar un Pueblo, ¿estará también dispuesto a intervenir para promover una liberación total de todos?

2. Las preguntas angustiosas de Job

Esta esclavitud universal es lo que llamamos *el mal*; todos lo hemos experimentado en una forma o en otra; todos hemos sido puestos en jaque por el mal. Para analizar esta tremenda realidad vamos a recurrir a la Biblia.

El autor del libro de Job nos plantea el problema de un hombre honrado y bueno (Job 1, 1), con familia numerosa (Job 1, 2) y muy rico (Job 1, 3), que primero pierde todos sus bienes; (Job 1, 13-17) y luego, todos sus hijos en un accidente absurdo (Job 1, 18-19).

Para colmo de la desgracia, una llaga maligna invade todo su cuerpo (Job 2, 7) y lo reduce a una situación de miseria. Su esposa concluye, a la ligera, que se trata de una injusticia evidente de Dios y lo invita a maldecir (Job 2, 9). Job, a pesar de todo, se niega a hacerlo, aunque no por esto puede escapar a la desesperación.

Prorrumpe entonces en una serie de preguntas con las cuales *se plantea el sentido de la existencia en un mundo que es víctima del mal*. "¿Por qué no morí cuando salí del seno?" (Job 3, 11). ¿Por qué no fui un aborto oculto? (Job 3, 16). ¿Por qué dar a luz un desdichado? (Job 3, 20).

3. Las respuestas de los sabios

Para explicar la situación de Job, tres sabios amigos suyos con la buena intención de disculpar a Dios, insisten pertinazmente en una solución de tipo

filosófico: sus desgracias son un castigo por algún pecado personal que él no quiere reconocer (Job 8, 3-4). El Dios justo no castigaría sin motivo: si Job reconociera su falta, todo volverá a marchar bien (Job 11, 13-15). Job, sin embargo, *rechaza enfáticamente esa solución*. El es inocente: ha socorrido a las viudas, ha compartido su pan, ha vestido al desnudo (Job 31, 16-19), nunca ha puesto su esperanza en el dinero (Job 31, 24). La solución que sus amigos le proponen es desmentida por los hechos. Y por esto concluye:

"¿Cómo, pues, me consoláis tan en vano? Pura falacia son vuestras respuestas" Job 21, 34.

"Lejos de mí daros la razón, hasta mi último suspiro sostendré mi inocencia" Job 27, 5.

4. El caso contrario también la desmiente

Por otra parte, la relación entre pecado y castigo aparece también desmentida por los hechos, al considerar el caso de los que pisotean la moral para salir adelante. "¿Por qué, se pregunta, siguen viviendo los malvados... y aún crecen en poder? (Job 21, 7); viven alejados de Dios; (Job 21, 4) y, cuando llegan las calamidades, están felices y contentos (Job 21, 30). Finalmente, cuando mueren todo el mundo asiste a su entierro (Job 21, 33).

La realidad social no es menos desalentadora: se roba a los que nada tienen (Job 24, 3); a los pobres se les hace a un lado (Job 24, 4); hay gente que no tiene con qué vestirse (Job 24, 10); la hay también que no tiene dónde dormir ni con qué abrigarse (Job 24, 7); mucha gente muere de hambre (Job 24, 12), y se asesina a los pobres y necesitados (Job 24, 14). Por estas razones *Job insiste en el rechazo a la solución de sus amigos:*

"Vosotros mismos podéis comprobarlo; ¿por qué, pues, perderos en vanas ilusiones?" Job 27, 12.

5. El intento del cuarto sabio

Al ver que Job había dejado callados a los tres primeros (Job 32, 5), un cuarto sabio hizo un último intento para convencerlo (Caps. 32 a 37). Según él, Job es un rebelde porque no acepta las "soluciones" de sus amigos y "multiplica las quejas contra Dios" (Job 34, 36-37). Dios, que no ignora la rebelión del hombre (35, 15), lo ha castigado por debelde y ha utilizado *el mal como sistema pedagógico preventivo contra el orgullo humano* que invade a Job. Pero ni siquiera esta solución es aceptada. Job, que se ha hecho acreedor al título de "censor de Dios" (Job 40, 2), *no ha recibido ninguna respuesta satisfactoria*. Solamente termina inclinándose ante la infinita sabiduría de Dios, confiando en que ella tendrá alguna solución. Por esto reconoce que ha hablado a la ligera (40, 4) de maravillas que lo superan y que ignora (42, 3).

CUESTIONARIO

1. *Resuma el contenido principal de la lección y destaque la idea que le parezca más importante.*
2. *Lea en la Biblia a Job 23, 1-17 y compare la situación de Job con la actitud de Dios.*
3. *Compare a Job 19, 1-12 con Job 34, 5-12 y presente su conclusión.*
4. *Utilizando el número 4 de la lección, haga una descripción de la experiencia personal del mal que más le haya impresionado.*
5. *¿Qué relación encuentra entre el contenido del número 2 de la lección y la lectura?*
6. *Utilizando las siguientes ideas: mal, culpa, escándalo, Dios, haga una redacción de una página.*
7. *Explique con sus palabras el contenido central de la lectura.*
8. *Diga qué reacción psicológica le produjo la lectura.*
9. *Utilizando el número 3 de la lección, describa la situación de Job.*
10. *Analice la explicación del cuarto sabio y explique por qué la rechaza Job.*

LECTURA DE REFLEXION

Este rostro, Señor, me ha vuelto loco todo el día.

Es un reproche vivo, un largo grito que golpea mi paz; es un rostro joven, Señor, y todos los pecados del mundo se han ensañado en él, que estaba indefenso, abierto a los ultrajes. Vinieron de todas partes. Vino la miseria, la barraca, la cama con montículos y baches. El aire apestado, el humo, el alcohol, el hambre, el hospital, el sanatorio, el trabajo aplastante, el trabajo humillante, el paro, la crisis, la guerra.

Y bailes embriagantes, canciones asquerosas, películas horribles, música lánguida, besos mentirosos y sucios.

La lucha por la vida, la revuelta, el alboroto, los gritos, los golpes, el odio.

Sí, han llegado de todas partes, horribles egoísmos de hombres de mil rostros horribles con sus gordos dedos sucios, sus uñas rotas, sus alientos apestosos. Han accedido de todos los rincones del mundo, de todos los extremos de los siglos, de todas partes, de siempre.

Y largamente, uno tras otro, o bruscamente todos a la vez como toros, han golpeado, azotado, estrujado, mordido, moldeado, martillado, grabado, esculpido.

Y he aquí al fin ese rostro, este pobre rostro. Han tardado dieciocho años para podérmelo enseñar, empleando cientos de siglos para producirlo. Ecce Homo: He aquí al hombre.

He aquí este pobre rostro del hombre como un libro abierto: el libro de la miseria y del pecado de los hombres, el libro del egoísmo, del orgullo, de la cobardía; el libro de las avaricias, de las sensualidades, de los despidos, de las trampas.

Helo aquí como una queja dolorosa, como un grito de rabia, pero también como una llamada desgarradora, pues en el fondo de este rostro ridículo, gesticulante; en el fondo de estos ojos desorbitados, como las dos manos tendidas del

ahogado, blancas bajo el agua sombría del muelle, un destello, una llama, una trágica súplica: el infinito deseo de una alma que quisiera vivir más allá de su ceno.

Michel Quoist, Oraciones para rezar por la calle.

REVISION DE VIDA

Ver: El mal en "abstracto" es muy soportable, y es muy fácil de admitir. Busquémoslo en sus manifestaciones más concretas, en los tugurios que crecen a la zaga de nuestras residencias, en los hospitales y en las cárceles.

Juzgar: Ante las situaciones de dolor, de miseria, de injusticia, de degeneración ¿hemos permanecido impasibles? ¿Hablamos del mal como algo extraño? ¿Creemos que no nos afecta? ¿Por que? ¿Solamente los pobres y los enfermos nos mueven a compasión?

Actuar: Acostumbrarnos a la rebeldía contra el mal en todas sus formas. Decir: "¡pobrecito!" es muy fácil. Hay que planear verdaderas campañas de lucha contra el mal para solidarizarnos con todos los que sufren.

B. UNA ESCLAVITUD MISTERIOSA

1. El realismo de Job

Job se ha manifestado, a lo largo del diálogo, con un realismo tremendo; es tan respetuoso de los hechos, que se niega a admitir los sofismas y los malabarismos intelectuales de sus amigos filósofos. El exceso del mal existente en el mundo no puede explicarse como consecuencia de un pecado personal. Dios, además, no puede emplear el mal como "vacuna" contra las desviaciones del orgullo humano. Ni siquiera Dios puede emplear un medio malo para lograr un fin bueno.

El mal, a los ojos de Job, es *una tiniebla para la razón humana, un misterio*. No es castigo, ni es sistema pedagógico; no es apariencia ni simple privación de un bien: es una realidad amenazadora, temible, que trata de devorar al hombre.

El existencialismo de Job, que desemboca en la angustia y en la desesperación ante la realidad del mal, es más realista que el idealismo de sus amigos filósofos, que pretenden explicarla, porque tiene el valor de reconocer sus consecuencias.

2. La decepción de Job

La decepción de Job es un caso típico de las decepciones sufridas por muchos hombres modernos: buscan una solución y tratan de darle una explicación: *Buscan la respuesta de la fe y se les entrega una presunta respuesta de la razón*. Aunque no lo sepan, se sitúan en el plano del misterio para preguntar; y los cristianos, quizá por timidez o con la buena intención de disculpar a Dios, se sitúan en el plano de la razón, para responder. Cuando aquéllos "preguntan desde su fondo religioso, o, al menos, desde su menesterosidad religiosa, y los otros responden con soluciones de pura filosofía... se produce la más triste de las decepciones"; porque esas preguntas, "urgidas por una situación de angustia y secretamente traspasadas de inspiración religiosa" (J. M. Cabodevilla, pág. 332), están lanzadas por esa dimensión del misterio que forma parte de la persona humana. La razón y la filosofía deben reconocer su impotencia para responderlas.

3. Job, precursor del existencialismo

También la desesperación se apodera de nosotros, cuando el dolor hiere nuestra propia carne o la de nuestros seres más queridos; entonces brotan espontáneamente las mismas preguntas angustiosas que se formuló Job.

Ante la evidente realidad del mal que nos circunda con características de verdadera amenaza, es natural que la profunda rebeldía del hombre contra el mal desemboque en un sentimiento de angustia. A partir de Kierkegaard, los existencialistas han denominado con razón a este sentimiento: *la angustia existencial*. El realismo bíblico nos permite colocar a Job como un precursor de esta angustia existencial. Si el hombre se deja maniatar por la desesperación, deberá concluir, lógicamente, en la locura o en el suicidio. Si se quiere liberar de esta angustia, deberá aventurarse por el camino de la fe, como ya lo sugería el mismo Kierkegaard.

4. Job sigue el camino de la fe

Para explicar la disyuntiva planteada por la angustia existencial, vamos a ver las afirmaciones de A. Camus; y luego, la actitud de fe de Job.

"No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio. Juzgar si la vida vale o no vale la pena de que se la viva es responder a la pregunta fundamental de la filosofía... Morir voluntariamente supone que se ha reconocido... la ausencia de toda razón profunda para vivir, el carácter insensato de esta agitación cotidiana y la inutilidad del sufrimiento... Un mundo que se puede explicar hasta con malas razones es un mundo familiar. Pero, por el contrario, en un universo privado repentinamente de ilusiones y de luces, el hombre se siente extraño" Albert Camus, El mito de Sísifo.

Job, por su parte, pasa, de ese "universo privado repentinamente de ilusiones y de luces", a un universo iluminado por la fe en su Salvador; para él, Dios, en su Sabiduría infinita, ha de tener una solución que responda al verdadero desafío que le formulan sus preguntas angustiosas:

"Yo sé, dice, que mi salvador está vivo, y que él... se levantará sobre la tierra. Después con mi piel me cubrirá de nuevo y con mi carne veré a mi Dios" Job 19, 25-27.

CUESTIONARIO

1. Haga usted un resumen de toda la lección en una página y destaque la idea central.
2. ¿Qué relación existe entre la lectura y el contenido de la lección?
3. Lea en la Biblia a Job 3, 1-10 y resuma lo que allí se dice.
4. Lea en la Biblia a Job 42, 1-6 y haga un resumen.

5. Según el número 1 de la lección, ¿cuáles son las explicaciones que no deben darse del mal?
6. ¿Por qué una respuesta de la razón al problema del mal es insuficiente?
7. Según el número 3, ¿cuál es el origen de la angustia humana?
8. Explique con sus palabras la idea de A. Camus en el número 4.
9. ¿Por qué Job termina con un acto de fe? (Vea número 4).
10. ¿Cuáles son las más frecuentes manifestaciones del mal a las cuales tiene usted que enfrentarse diariamente?

LECTURA DE REFLEXION

La realidad del mundo es para el hombre espanto y terror. Así, él tiene que afirmar su voluntad de verdad. Pero si Dios ha creado el mundo, él se ha hecho responsable, por así decir, de su creación. La pregunta por la justificación de Dios se convierte en Job en una lucha en favor de la divinidad en el saber sobre la realidad del mundo. Es una lucha contra Dios, en pro de Dios. La existencia de Dios es indudable, pero justamente porque es indudable se produce esta lucha. Cesaría si la fe se extinguiera.

Este Dios con su exigencia incondicional de verdad no quiere ser concebido por medio de ilusiones. Recusa a los teólogos que quieren consolar y exhortar a Job con sofismas intelectuales. Este Dios exige el saber, cuyo contenido parece siempre formular acusaciones contra él mismo.

De aquí la audacia del conocimiento, la exigencia del conocimiento incondicionado y, al mismo tiempo, el temor ante él. Es una polaridad, como si se oyese al mismo tiempo: la voluntad de Dios es la investigación ilimitada; investigar es servir a Dios, pero investigar es ofender a Dios; no todo debe ser investigado.

Esta lucha es idéntica a la que el investigador libra contra lo propio... todo tiene que ser examinado y comprobado de nuevo o modificado. De la misma manera que no se cree de veras en Dios, si no se soportan las preguntas que se levantan de los hechos; y de la misma manera que el buscar a Dios exige prohibirse rigurosamente las ilusiones, la auténtica voluntad de investigación es la lucha con los propios deseos y esperanzas.

Karl Jaspers, Origen y Meta de la Historia.

REVISION DE VIDA

Ver: Analizar las diversas explicaciones del mal que se dan entre la gente y compararlas con la posición de Job. Tener en cuenta la comparación que ha hecho K. Jaspers en la lectura, con la investigación. Tener en cuenta también la diferencia entre la actitud de Job, que investiga sin dejarse engañar, y la actitud de quienes se contentan con entretenciones.

Juzgar: Buscar las razones por las cuales algunas personas se contentan con explicaciones falsas de las cosas. Tratar de establecer por qué la investigación tiene que aceptar todos los desafíos que le formule la realidad. Buscar también las razones por las cuales Job no admitió la explicación de sus amigos.

Actuar: Pensar en la actitud que debemos tomar ante nuestro estudio y ante la investigación. Reflexionar sobre los límites de nuestra razón, y reservar un puesto en nosotros para la dimensión del misterio.

CAPITULO III

"La Iglesia Católica considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas de las otras religiones que, por más que discrepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella verdad que ilumina a todos los hombres" Concilio Vaticano II.

ALGUNOS INTENTOS DE LIBERACION

- A. EL PLATONISMO Y LAS RELIGIONES ORIENTALES
- B. REFLEXIÓN SOBRE ESTOS INTENTOS
- C. LA EVASION SOCIAL, UNA LIBERACION ILUSORIA
- D. OTRAS FORMAS DE EVASION SOCIAL.
- E. EL INTENTO MARXISTA DE LIBERACION.

A. EL PLATONISMO Y LAS RELIGIONES ORIENTALES

1. La liberación en el dualismo platónico

La esclavitud universal del mal ha preocupado a todos los pueblos, y se ha tratado de elaborar los más variados sistemas para darle alguna solución. Todos estos sistemas dan primero alguna explicación y luego se apoyan en ella para deducir una solución. Vamos a comenzar con el Platonismo.

Según Plotino, Platón “siempre desprecia lo sensible y reprocha al alma su unión con el cuerpo; dice que ella está en una prisión, que está en él como en una tumba... *El camino hacia la inteligencia, dice, es para el alma la liberación de sus lazos, y la ascensión fuera de la caverna*” (En Tresmontant, *Ensayo sobre el pensamiento hebreo*, pág. 127).

En vida, solamente la clase privilegiada de los sabios podrá lograr la liberación; la clase inferior de los obreros tendrá que trabajar resignadamente para ellos y para la ciudad. Para Platón no existe propiamente el hombre, sino un alma que usa del cuerpo y que ha existido antes que él; *con la muerte esa alma torna al mundo de las ideas y se libera de la caverna del cuerpo.*

2. Dos tipos de liberación en Platón

De acuerdo con lo anterior, para Platón existen dos tipos de liberación: la una en vida, reservada exclusivamente a la élite de los sabios. La otra —la muerte— es patrimonio de todos, pero es cuestión de paciencia; hay que esperar que llegue. La muerte entonces consolidaría la liberación de los sabios, y sería la única esperanza de los trabajadores que estarían en vida condenados de antemano a la esclavitud, y no podrían hacer nada en orden a su liberación.

En esta justificación de la dualidad entre el amo y el esclavo, se sitúan los orígenes de una “religión opio del pueblo”. Los trabajadores quedaban abocados a un dilema cruel: vivir para ser esclavos o morir para liberarse. La historia nos enseña que, en los momentos de desesperación, han buscado una salida diferente: matar para no tener amos.

3. La liberación en el Hinduísmo y en el Budismo

Las religiones orientales tienen muchos puntos comunes con el platonismo; el “yo” (atman) es emanación de Brahma, el alma universal, y se encuentra aprisionado en la materia. Para liberarse de ella y de todas sus esclavitudes, tiene que practicar la concentración mental y la meditación (yoga). Al morir, el espíritu se libera de la materia para comenzar un proceso cíclico de reencarnaciones sucesivas, en elementos mejores o peores según que la vida del difunto haya sido buena o mala. Finalmente, el espíritu será absorbido por el Alma Universal como las gotas de lluvia absorbidas por el mar.

La liberación coincide con la abolición de la personalidad!!! Por tanto, no podría afirmarse seriamente que existe una liberación cuando el individuo se diluye o se esfuma en el Alma Universal.

Buda, reformador del Hinduísmo, afirmó que *la causa del dolor era el deseo de vivir*, porque éste llevaba a renacer. Para liberarse del dolor hay que suprimir este deseo, lo cual eliminará correspondientemente las reencarnaciones sucesivas. Dio ocho reglas que llamó "el noble sendero óctuple" para llegar al *nirvana*, que significa: extinción del deseo.

4. La liberación en el Maniqueísmo

Este es un movimiento babilónico que es llamado así por Manú, su fundador. Según él, en el pasado, la Luz —el bien— estaba separado de las tinieblas —el mal—. Posteriormente, la luz y las tinieblas se mezclaron y así surgió la tierra, mezcla del bien y del mal. Las almas humanas son porciones de luz aprisionadas en envolturas carnales malas. Los que acepten el mensaje de Manú lograrán que sus almas se liberen de su prisión material y regresen al reino de la luz. Para el maniqueísmo no hay propiamente un triunfo de la Luz sobre las Tinieblas, sino un restablecimiento de su antigua separación. Al identificar lo bueno con lo espiritual y lo malo con lo material, afirma consecuentemente que el cuerpo humano es esencialmente malo y da origen a una cantidad de errores, especialmente en cuestión sexual; por esta razón, entre las restricciones morales impuestas por Manú estaba la abstención sexual total.

5. Características comunes de estos movimientos

Para finalizar esta lección vamos a destacar las características comunes a estos movimientos que constituyen sus rasgos predominantes, con el fin de hacer en la siguiente lección una reflexión sobre ellos, para considerar sus aspectos positivos y negativos. Podríamos reducirlos a los siguientes:

- a. Afirman que la materia es la causa del mal.
- b. Tienen una concepción dualista del Universo.
- c. Creen que la liberación consiste en huir de la materia, mediante algún sistema de perfección.
- d. Creen que el hombre se puede auto-liberar o auto-redimir del mal.
- e. Tienen una concepción fatalista de los acontecimientos que desconoce el papel de la libertad.
- f. Tienen una concepción cíclica de la historia, según la cual todo es un eterno comienzo.

CUESTIONARIO

1. *Resuma toda la lección en una página y destaque la idea central.*
2. *¿Qué es lo que afirma Platón del alma? ¿Está usted de acuerdo? ¿Por qué?*
3. *¿Por qué la teoría de Platón sienta las bases de una separación social injusta? (Vea número 1).*
4. *¿Cuáles son los dos tipos de liberación en Platón? (Vea número 2).*
5. *¿Cuáles son los sistemas de liberación hindú? ¿Qué opina de ellos?*
6. *¿Cuál es la reforma introducida por Buda? (número 3).*
7. *¿En qué consiste la explicación del mal dada por el maniqueísmo?*
8. *¿Qué relación existe entre el maniqueísmo y ciertas formas de tabú sexual? Explique.*
9. *¿Cuáles son los principales inconvenientes de estos sistemas?*
10. *¿En la siguiente lectura, qué impresión se forma de Gandhi y por qué?*

LECTURA DE REFLEXION

En la noche del 30 de Enero de 1948, dos jóvenes sostenían los débiles pasos de un anciano a cuyo paso la gente se inclinaba; también se inclinó un fanático militante de una organización hindú extremista que llevaba en su bolsillo una pequeña pistola. Cuando Gandhi pasó delante de él, apretó repetidas veces el gatillo. Gandhi dio aún dos o tres pasos y luego cayó murmurando: Oh! Dios.

Millones de compatriotas lo lloraron y el mundo entero sintió un hondo pesar ante su muerte, pero toda esta impotente manifestación de dolor no logró disimular la realidad: había llegado el fin de su vida sin mancha, honrado y venerado; pero, en el fondo, solo y derrotado.

Sus ideas eran demasiado elevadas como para que pudieran alcanzar el triunfo. Lo que para otros líderes hindúes era una política, una técnica de agitación que se puede aceptar o abandonar según las conveniencias, era para él una concepción de la vida, una profesión de fe, una búsqueda de la verdad, y la verdad es Dios.

La no violencia, decía él, el amor es la luz a la cual se me ha parecido la verdad, y la independencia no es más que parte de esta verdad.

Más que un político, Gandhi fue un héroe religioso, pese a que la religión no se identificaba para él con este o aquel credo, sino con la búsqueda de la perfección interior.

"La religión debería impregnar todos nuestros actos. Entendida de este modo, no se identifica con ninguna secta. Es esencialmente la fe en un orden moral que gobierna al universo. Trasciende al hinduismo, al islamismo y al cristianismo. No los sustituye pero los armoniza y les da un contenido de verdad", decía Gandhi.

G. Borsa, Los hombres, N° 9.

REVISION DE VIDA

- Ver:** Hacer un análisis de las diferentes creencias orientales, con el fin de valorarlas objetivamente en sus aspectos positivos y negativos, e incluso también para compararlas, en algunos puntos, con el cristianismo. Tener en cuenta los datos de la lección y otros que se puedan conseguir en enciclopedias o libros que traten el tema específicamente.
- Juzgar:** Aquí vendría el proceso de apreciación, repetimos que de la manera más objetiva y con especial cuidado; algunas verdades expresadas de diferente manera pueden coincidir en el fondo. Buscar hasta qué punto esas religiones han logrado un verdadero acceso a Dios y cómo.
- Actuar:** Terminar viendo la necesidad de respetar a las personas de diferentes religiones a la nuestra, teniendo en cuenta que el cristianismo nos manda amar a todos los hombres sin distinciones de raza, religión o lengua. Hay que respetar los caminos de Dios y las convicciones de los demás.

B. REFLEXION SOBRE ESTOS INTENTOS

1. La materia no es la causa del mal

En estos movimientos hay que reconocer los grandes esfuerzos que han hecho para liberarse del mal; "la Iglesia aprecia todo lo bueno y verdadero que entre ellos se da, como preparación evangélica" (Lumen Gentium N° 16). Sin embargo, es necesario manifestar nuestro desacuerdo con sus rasgos predominantes, que hemos enumerado al final de la lección anterior. Para todos estos movimientos, las almas son divinas, en cierta forma, y existen antes que sus cuerpos, a los cuales son desterradas posteriormente.

"La materia, según ellos, es el lugar de esta caída... el principio negativo de su dispersión... la tiniebla en la cual la luz originaria se ha difundido y perdido. La materia es el principio malo opuesto al principio divino. Es el anti-dios, la causa de todo mal. Nuestra experiencia corporal e individual se define por una caída y una enajenación del principio bueno y espiritual en la materia. La salvación es la separación de los dos principios antagónicos y el retorno al estado anterior. La muerte es purificación" C. Tresmontant, Estudios de Metafísica Bíblica.

El cristiano no admite que las almas sean divinas, porque el hombre es una creatura, ni que las almas existan antes que los cuerpos ni que la materia sea la causa del mal; porque la materia ha sido creada por Dios, y todo lo que El ha creado es bueno (Génesis 1). Por tanto, la causa del mal debe buscarse en otra parte.

2. El hombre es una unidad

Al afirmar que el hombre es un alma caída en un cuerpo, estos movimientos se ven obligados a concebir al hombre como un compuesto de dos cosas; este dualismo impregna toda su concepción del mundo y tiene sus repercusiones negativas en la ética. Este dualismo no puede admitirse porque *la persona humana es una unidad*; y, por más compleja que sea, no puede dividirse en dos sustancias: alma y cuerpo, materia y espíritu. El hombre no es, no puede ser, un alma que utiliza un cuerpo, es un ser vivo que se ha hecho capaz de pensar reflejamente.

"El dualismo que habíamos heredado de las metafísicas antiguas se manifiesta cada vez más, a la luz de nuestro conocimiento objetivo de la realidad, como una idea de origen místico, religioso, esencialmente subjetivo y afectivo. No tiene ninguna importancia objetiva. Las ciencias, a medida de su progreso, están llamadas a rechazar

este dualismo en todos sus planos" C. Tresmontant, Estudios de Metafísica Bíblica.

3. La liberación no consiste en huir

Al afirmar que el alma está aprisionada en la materia, causa del mal, según ellos, llegan a creer consecuentemente que la liberación consiste en que *el alma huya de la materia mediante un sistema de perfección*: la inteligencia (Platón), la concentración mental (yoga), la aceptación de un mensaje (maniqueísmo), la eliminación del deseo de vivir (Budismo). Esto último es imposible: el deseo de vivir es normal, y no se puede tener la pretensión de destruirlo; sería luchar contra la vida misma.

"Si alguna vez llegamos a matar el deseo, jamás podremos enterrar su cadáver. Estará siempre ahí y acabará proliferando en lastimosa descomposición: cualquier día desearemos desear" J. M. Cabodevilla, La impaciencia de Job.

El yoga, por ejemplo, puede admitirse como un sistema de higiene mental, pero no puede ser capaz de liberar al hombre del mal. La ciencia no puede ser cultivada para escapar de la realidad y no es suficiente aceptar un mensaje para liberarse. Todos los sistemas que huyan del mundo son ineficaces, y confiesan ser víctimas del platonismo.

"Si lo sensible fuese la causa del mal, bastaría huir de ello, y una mística natural, una ascesis sería suficiente... En la problemática bíblica la salvación no es la ascesis. Esto sería muy fácil. No se trata de huir. "No pido que lo saques del mundo, sino que lo guardes del mal" C. Tresmontant, Ensayo.

4. El hombre no se puede autoliberar

Todos estos movimientos tienen en común la creencia en que el hombre se puede autorredimir o autoliberar del mal, mediante algún sistema. San Pablo rechazó incluso la creencia de que el hombre se pueda liberar por las obras de la ley judía (Romanos 3, 20 y 4, 13). *La salvación para la Biblia es don de Dios*; el hombre se salva por regalo de Dios...

"Y si es por don, ya no es por las obras; de otro modo el don ya no sería don" Romanos 11, 6.

Para San Pablo, lo único que salva es la fe en Jesucristo el Salvador (Gálatas 2, 16 y Efesios 2, 8-10); ninguna moral, ni siquiera la moral cristiana, puede conceder la salvación; es Dios quien la concede gratuitamente; jamás el hombre podrá reclamar la salvación como pago por sus buenas obras.

El cumplimiento de una moral es simplemente la colaboración del hombre para su salvación, lo que el hombre puede y debe poner de su parte. Por esto el hecho de que la salvación sea gratuita no autoriza al hombre para ser pasivo y desentenderse de ella.

5. El hombre es responsable de la Historia

Estas religiones coinciden también en desconocer el papel de la libertad en la historia, y por esto están dominadas por una concepción fatalista de los acontecimientos. Se niegan a reconocer que el empleo negativo de la libertad —el pecado— tenga algo que ver con los problemas que padecemos. *La concepción bíblica es eminentemente antifatalista*; no cree en el destino ciego, ni en que las cosas tengan que suceder así porque sí; los profetas alentaban continuamente a su Pueblo para hacerlo caer en la cuenta de que la historia estaba en sus manos y de que, según la decisión que tomara, se orientaría en un sentido o en otro. Un ejemplo:

"Si queréis, si sois dóciles, poseeréis los bienes de la tierra; si no queréis y os rebeláis, seréis devorados por la espada" Isaías 1, 19-20.

6. La Historia no es una repetición eterna

Finalmente, estos movimientos religiosos coinciden en tener una concepción cíclica según la cual la historia es una eterna repetición y un continuo volver a comenzar: "siempre lo mismo". Esta concepción la han simbolizado en sus esculturas por medio de un dragón que se muerde la cola y puede ilustrarse también con Sísifo, personaje de la mitología griega, condenado a llevar una roca hasta la cumbre de la montaña, desde donde la piedra volvía a caer por su propio peso... Sísifo, desesperado, tenía que volver a subirla... la piedra rodaba de nuevo, y así indefinidamente.

La historia para el mundo bíblico, en cambio, es siempre progresiva y ascendente y marcha hacia su plenitud, aun a pesar del pecado del hombre y de sus momentos más trágicos. Pensemos, por ejemplo, en el gran adelanto técnico y científico que recibieron la aviación y la marina en las dos guerras mundiales.

CUESTIONARIO

1. Resuma las ideas principales de la lección y destaque la idea central.
2. Relacione el número 4 de la lección, con Gálatas 2, 16.
3. ¿Qué relación encuentra entre la responsabilidad del hombre en la historia y Génesis 1, 26?
4. ¿Podría citar algunos hechos actuales en los cuales se manifiesta la incapacidad del hombre para autoliberarse?

5. ¿Qué relaciones encuentra entre estos hechos y la lectura?
6. ¿Qué dificultades encuentra en la concepción cíclica de la historia, en relación con la acción humana?
7. ¿Por qué una concepción dualista del hombre termina enfrentando al hombre consigo mismo?
8. ¿Cuáles son las líneas fundamentales de la Biblia a este respecto?
9. ¿Encuentra alguna relación entre el progreso científico actual y la ascensión de la historia?

LECTURA DE REFLEXION

El hombre es capaz de cooperar y coopera en su propia génesis: inventa, crea, puebla la tierra, la recubre de ciudades, de ideas, de obras de arte, de instituciones; el hombre se inventa a sí mismo, en una cierta medida.

El hombre introduce también un elemento negativo: destruye, mata, estropea el orden biológico en sí mismo, deteriora su propio organismo y, en consecuencia, el de sus descendientes.

Desfigura el rostro del mundo: de una creación muy bella, radiante, puede hacer un mundo horroroso, espantoso; puede suprimir la belleza del mundo y quitar, tanto a los demás como a sí mismo, el gusto de vivir; puede hacer de este mundo, naturalmente bello, un lugar de horror, de gemidos y de desesperación.

La historia humana es propiamente, en la historia de la creación, la historia de esta mezcla, la historia de una creación que se realiza en el dolor y en el fracaso, en el mal.

C. Tresmontant, La doctrina moral de los profetas de Israel.

REVISION DE VIDA

- Ver:** Apoyándose en casos muy concretos de la Historia Universal, conflictos, guerras, destrucciones, odios, efectos de la bomba atómica, etc., considerar los grandes riesgos y fracasos del hombre. Mirarlos objetiva y desprevenidamente y tener en cuenta, para el análisis, hasta qué punto ha primado la ley de la lucha por la vida.
- Juzgar:** Frente a esos hechos, tratemos de establecer hasta qué punto hemos logrado un verdadero progreso, cuál es la raíz de nuestra oposición al proceso de humanización, hasta qué punto somos culpables, y hasta qué punto no lo somos.
- Actuar:** ¿Qué podemos hacer nosotros para ayudar a destruir esos obstáculos? ¿Cómo iniciar un verdadero proceso de conversión que nos haga menos estorbos para los demás? ¿Qué podría hacer el curso para enfrentarse a quienes siembran "cizaña"? ¿Qué se puede hacer en nuestras familias?

C LA EVASION SOCIAL, UNA LIBERACION ILUSORIA

1. La leyenda de Edipo

Según la leyenda griega, un famoso Rey de Tebas, llamado Layo, tuvo un hijo a quien llamó Edipo.

Cuando Layo consultó el oráculo de Delfos sobre el futuro de su hijo, aquel le dijo: este niño matará a su padre y se desposará con su madre.

Consternado ante semejante predicción, Layo mandó matar a su hijo, pero el criado a quien dio la orden no obedeció. Un mal día Edipo se encontró con Layo y, sin saber que era su padre, entabló lucha con él y le dio muerte. Al proseguir su camino llegó a Tebas donde se ganó la simpatía de los ciudadanos, que lo nombraron Rey y le dieron como esposa a una Reina viuda —su madre— con la cual tuvo cuatro hijos.

Tiempo después *Edipo llegó a saber la verdad y, desesperado, se sacó los ojos* y comenzó una vida errante e infeliz. "Comenzar a pensar es comenzar a ser minado" A. Camus.

2. La política del avestruz

La tragedia de Edipo comenzó cuando se dio cuenta del problema. Por eso optó por sacarse los ojos para no "ver" la realidad. *En esto consiste también la tragedia del hombre: en tener que hacerle frente al mal conscientemente.* Ante esta tremenda responsabilidad, el hombre tiene la tentación de sacarse los ojos, como Edipo, para no ver la realidad en toda su crudeza; pretende cerrar los ojos y meter su cabeza en la arena, como el avestruz, creyendo ingenuamente haberse liberado del problema.

Esto que podríamos llamar "la política del avestruz" sigue siendo utilizado hoy para evadir la tremenda realidad del mal que nos circunda en las más variadas formas. Esta liberación ilusoria se llama "la evasión social" y se presenta de diversas maneras:

- el juego del azar.
- el alcoholismo.

a. **El juego del azar, un signo de irresponsabilidad.** — El juego del azar es aquel cuyo resultado no depende de la agilidad de los jugadores sino de la casualidad; ejemplo: el 5 y 6, el totogol, las loterías, las rifas, etc. Cuando alguien participa en esta clase de juegos, con el solo fin de divertirse o de colaborar en una obra benéfica, no hay necesidad de alarmarnos. El vicio comienza cuando se juega con la única intención de ganar dinero, y se torna

alarmante cuando se generaliza hasta el punto de afectar las economías de los Departamentos, como pasa en Colombia.

"Algo muy grave ocurre cuando tanta gente finca sus esperanzas en el rodar de los dados, en el girar de las ruletas, en las posibles combinaciones de las cartas de las barajas, en la habilidad de los gallos para matarse, en la pujanza de los caballos, en la alternativa de las acciones bursátiles, en los números de los billetes de lotería, o cuando en forma absurda hacen depender su vida del movimiento del portabolas de un revólver" Tufik Meluk Aluma, El juego del azar.

Como anota más adelante el doctor Meluk Aluma, "un pueblo entregado al juego del azar, es un pueblo que habla de su alto grado de irresponsabilidad". Es un pueblo que quiere solucionar el problema que le plantea el futuro de una manera mágica, evadiendo el esfuerzo creador del trabajo. Quiere liberarse de su situación pero sin poner nada de su parte.

"Poner las esperanzas en loterías u otros juegos de azar, es querer regresar a un paraíso perdido, donde el maná cae del cielo y donde no hay que realizar ningún esfuerzo para vivir. Un tal paraíso se parece mucho al regazo maternal y quizá por ello el monto de las loterías se dobla cada año, y el juego del 5 y 6 y las apuestas mutuas en el hipódromo de Techo han logrado un ascenso vertical" José Francisco Socarrás, Análisis sobre los vicios en Colombia.

b. **El alcoholismo.** — El vino siempre ha sido un compañero de la alegría humana; tomar con la debida moderación para compartir con los demás en una fiesta, en un banquete, etc., es algo completamente normal. Pero cuando el alcohol se busca sistemáticamente como un sedante para escapar de situaciones desagradables o angustiosas, deja de ser un motivo de alegría y se convierte en refugio de personas que carecen de la suficiente madurez emocional para enfrentarse a los problemas humanos. Tomar para huir de la realidad, es otro sistema de liberación mágica.

En Colombia el problema se agrava porque la empresa de licores de cada Departamento constituye una de sus principales fuentes de ingresos; según las estadísticas del DANE (Boletín N° 213, Dic. 68), durante el año de 1967 el pueblo colombiano invirtió en licores y cerveza más de mil millones de pesos. Además, muchísimos colombianos, víctimas del "machismo", compiten ingenuamente tomando trago; y muchos de ellos suelen embriagarse para celebrar un nacimiento, un bautizo, una primera comunión, un matrimonio e incluso, aunque parezca extraño, una muerte. El 52% de los delitos que se cometen en Colombia acaecen en estado de embriaguez.

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen de toda la lección y destaque la idea central.
2. En la lectura de la lección 1ª hablamos también de Edipo; ¿qué aspecto se destacó allá y cuál acá?
3. Relacione el contenido del tema con el contenido de la lectura de esta lección.
4. Explique y amplíe el pensamiento de A. Camus que se encuentra al final del número 1 de la lección.
5. Según el número 2, ¿qué es exactamente lo que se denomina allí "política del avestruz"?
6. Haga un comentario personal al pensamiento del Dr. Aluma que se encuentra en el número 3.
7. Según el número 3, ¿cuándo un juego de azar es normal y cuándo es anormal?
8. Según el número 4, ¿por qué los juegos de azar son indicio de irresponsabilidad y pereza?
9. Según el número 5, ¿cuál es la razón por la cual el alcoholismo es un sistema de liberación mágica?
10. ¿Qué relación tienen los vicios aquí descritos con el gesto de Edipo al arrancarse los ojos?

LECTURA DE REFLEXION

El vistazo que acabamos de dar a los vicios, es igualmente indicativo de que el país vive una crisis de estructura bastante profunda. La prostitución pulula en ciudades y aldeas. En los últimos años el consumo de licores nacionales se ha duplicado, el de cerveza ha aumentado más de cuatro veces, el de vinos ha corrido la misma suerte que el de la cerveza, el de cigarrillos se elevó en más del doble, y la venta de billetes de lotería se multiplicó también por cuatro.

Durante el mismo período se han fundado el casino de Cartagena y el Hipódromo de Techo que, detrás de las fementidas apariencias de un noble deporte, oculta un juego del azar con todas las de la ley. Desde el punto de vista de la quiebra de los valores morales, este ha sido uno de los hechos más significativos de los últimos tiempos.

Nuestros dirigentes siempre habían tenido en mal concepto a los promotores de esta clase de juegos, cualquiera que fuera su índole. Con el hipódromo se le ha dado categoría social. Parece increíble que en una sociedad que se dice cristiana, unos caballeros que se dicen católicos hayan montado semejante negocio, que contribuye a la pauperización de un pueblo cuyo mayor pecado es el de padecer de una inmadurez emocional a toda prueba.

José Francisco Socarrás, Análisis sobre los vicios en Colombia.

REVISION DE VIDA

- Ver:* Hacer un análisis de los vicios en Colombia, aprovechando los datos de la lección y otros que puedan conseguirse: especialmente los referentes al juego del azar y al alcoholismo. Apoyarse en casos concretos que afecten nuestra familia o el grupo social más cercano a nosotros.
- Juzgar:* Tratar de establecer las causas de estos fenómenos: ¿culpabilidad moral? ¿culpabilidad social? ¿problemas de herencia? ¿fallas de la estructura económica? ¿fracasos personales? ¿falta de personalidad? ¿problemas familiares? etc.
- Actuar:* ¿Cómo se podría planear una acción conjunta para hacer caer en la cuenta a la gente, de los efectos negativos que tienen sobre ellos estos vicios? ¿Qué actividades podrían indicárseles a estas personas para evitar la repetición de estos vicios?

D. OTRAS FORMAS DE EVASION SOCIAL

1. Las drogas heroicas

Una de las recientes formas de evasión social consiste en el uso de drogas llamadas alucinógenas o barbitúricos, como la marihuana, que vuelven a revivir en nuestra sociedad los primitivos usos de la "coca" o "cocaína" entre los indígenas precolombinos. Estas drogas los trasladan a mundos imaginarios tan fantásticos, que los hacen escapar mágicamente de la realidad. La comida de estas yerbas se convierte en una especie de ritual rodeado de ceremonias extrañas que hacen recordar los rituales primitivos de la humanidad. Desde este punto de vista, son una regresión mágica al pasado para evadir el presente.

El congreso internacional de siquiatria señala, como causas de este fenómeno, la incapacidad para aceptar la realidad familiar y social por fallas anteriores en su educación. Según parece, estos jóvenes no han sido educados para la frustración por excesiva sobreprotección de los padres, por excesiva libertad o, simplemente, porque han sido desamparados y no han recibido educación ninguna. El siquiatra Brotman, especialista en estos casos, anotaba que, "en general, sus pacientes procedían de familias desunidas y solían estar separados de su familiar predilecto. Muchos de ellos declararon que carecían de vínculos religiosos" (Documenta Geigy, pág. 2).

Esta clase de liberación ilusoria de la realidad, termina esclavizando aún más a las personas, e incluso lleva, en la mayoría de los casos, al suicidio frente a cualquier frustración.

2. La prostitución

La prostitución en nuestro país tiene altísima correlación con el alcoholismo, con la corrupción de menores y con el machismo. Para muchas personas constituye el sistema apropiado para disfrutar de los placeres sexuales, sin tener que enfrentarse a los problemas que los acompañan; ¿para qué nos casamos, dicen, si se puede hacer lo mismo sin estar "amarrados"?

Con este tipo de pregunta están confesando su incapacidad de compromiso y su falta de madurez para enfrentarse a la realidad. Para otros, la prostitución se convierte en un "sedante" buscado para evadir los problemas que acompañan su vida familiar o profesional. Desde este punto de vista, la prostitución es otro de los sistemas de liberación mágica utilizado por nuestro pueblo.

3. El suicidio

La forma más impresionante de evasión social es el suicidio. Sus causas son muy complejas y no puede juzgarse a un suicida a la ligera. Existen

personas que se suicidan por algún ideal o para dar un testimonio: tal es el caso del estudiante Checoeslovaco J. Palach que se prendió fuego para protestar contra la invasión a su país.

Pero también existen personas que se suicidan por simple cobardía, para escapar a un problema que puede ser, por ejemplo, una enfermedad incurable que inmoviliza, o que ridiculiza, o que aísla de los demás; un fracaso comercial o amoroso, un castigo que no se quiere cumplir, etc. Un suicidio de éstos denuncia una insuficiencia de valor moral, que opta por la vía de una liberación absurda.

4. Síntomas de patología social

La reunión N^o 124 de la Asociación Siquiátrica Americana dedicó su máxima atención a la patología social (Enfermedades de la Sociedad). Los diversos problemas que hemos analizado se consideraron como *síntomas* de esa patología social. Esto parece ser de suma importancia; al existir una relación entre los problemas de los individuos y los de la sociedad, no podemos culpar totalmente a los individuos; tenemos que culpar también a la sociedad; y, si queremos exigir a los individuos un cambio y una conversión, hemos también de exigirlos a la sociedad.

Un contexto social humanizante favorece el desarrollo normal de la persona humana, pero un contexto social sofocante no puede menos de ser traumatizante, y "atenta gravemente contra los derechos fundamentales de la persona humana" Populorum Progressio N^o 41.

5. Lo más grave de todo

Al analizar estos factores hemos prescindido de las formas patológicas o morbosas que pueden revestir estos vicios como sucede frecuentemente. Lo más grave de todo es que existen personas que montan toda una empresa para explotar estos vicios. Estos son los verdaderos criminales que deben ser señalados por la sociedad. Sus "empresas" son las formas más evidentes de opresión, y atentan gravemente contra la dignidad de un pueblo.

Los que permiten esto, teniendo en sus manos la autoridad para reprimirlo, cometen una injusticia evidente y se hacen sospechosos de complicidad, porque confiesan con ello estar interesados en impedir el progreso y la maduración del pueblo. En realidad, ellos son los principales autores de esas formas de esclavitud y están retardando e impidiendo la verdadera liberación del hombre.

CUESTIONARIO

1. *Resuma la principal preocupación de la lección y aplíquela con un comentario personal.*
2. *¿Por qué las drogas alucinógenas son un sistema de evasión?*
3. *¿Cuáles son las causas de este fenómeno señaladas por el congreso internacional de siquiatria? (Número 1).*
4. *Según lo que se afirma en el número 1, ¿cree usted necesaria la educación para la frustración? ¿Por qué?*
5. *¿En qué sentido se puede afirmar que la prostitución sea un sistema de evasión social?*
6. *¿Qué relación encuentra usted entre alcoholismo y prostitución, y entre machismo y prostitución?*
7. *¿Por qué un suicida no se puede juzgar a la ligera?*
8. *¿En qué casos se podría afirmar que un suicida es cobarde o trata de evadir problemas?*
9. *¿Qué relación encuentra usted entre problemas individuales y problemas sociales; y entre culpabilidad del individuo y culpabilidad de la sociedad? (número 4).*
10. *Haga un comentario personal al número 5 de la lección.*

LECTURA DE REFLEXION

El criterio para juzgar de la salud mental no es el de la adaptación del individuo a un orden social dado, sino un criterio universal válido para todos los hombres.

Lo que es muy engañoso, en cuanto al estado mental de los individuos de una sociedad, es la validación que hacen de sus ideas por el consentimiento general. Se supone ingenuamente que el hecho de que la mayoría de la gente comparta ciertas ideas y sentimientos, es una garantía de verdad. Nada más lejos de lo cierto. El consentimiento general no tiene nada que ver con la razón ni con la salud mental.

El hecho de que millones de personas compartan los mismos vicios no convierte esos vicios en virtud, y el hecho de que millones de personas padezcan de las mismas formas de patología mental, no hace de esas personas gentes equilibradas.

Si la mayoría de los individuos de una sociedad dada, no alcanza tales metas, estamos ante el fenómeno de un defecto social aceptado, pero no más. El individuo comparte con otros muchos su vicio y cree por esto que no es vicio; su confianza no se ve amenazada así por la experiencia de ser diferente.

Lo que puede haber perdido en riqueza y en sentimiento auténtico de felicidad, está compensado por la seguridad de hallarse adaptado al resto de la humanidad, tal como él la conoce. En realidad, su mismo defecto puede haber sido convertido en virtud por su cultura, y puede, de esta manera, procurarle un sentimiento más intenso de éxito.

REVISION DE VIDA

- Ver:* Hacer un análisis de los vicios que se tratan en esta lección: los alucinógenos, la marihuana, la prostitución, el suicidio. Tener en cuenta la lectura anterior y ver hasta qué punto los jóvenes son víctimas del consentimiento general de un grupo al cual alude E. Fromm. Recuérdese lo que él dice: "el hecho de que millones de personas compartan los mismos vicios no convierte esos vicios en virtudes".
- Juzgar:* Tratar de buscar las razones por las cuales los jóvenes se dejan esclavizar por esos vicios: ¿Es falta de personalidad? ¿excesiva sobreprotección de los padres? ¿no tuvieron quien los educara? ¿incapacidad de enfrentarse a la pequeña dosis de angustia que conlleva el ser diferente? ¿falta de formación religiosa?
- Actuar:* Si en nuestro grupo social más cercano hemos visto casos tristes al respecto, ¿qué podemos hacer para criticarlos de una manera constructiva? ¿Qué podemos hacer, sobre todo, para prevenirlos? Si fuéramos padres de familia, ¿qué prevenciones tomaríamos para evitar que nuestros hijos cayeran en esas formas de esclavitud?

E. EL INTENTO MARXISTA DE LIBERACION

1. La importancia del movimiento

Uno de los movimientos de mayor influencia en el mundo actual es el marxismo. Su nombre se debe al pensador alemán Carlos Marx, en cuyas obras se apoya. Su pensamiento, eminentemente práctico, podría resumirse en una frase suya famosa: "Los filósofos se han dedicado a pensar el mundo, cuando de lo que se trata es de transformarlo".

El marxismo ha elaborado todo un *sistema de liberación del hombre* que, en sus líneas generales, sigue de lejos las líneas predominantes del cristianismo, con la gran diferencia de que el marxismo niega la religión y promete una redención sin Dios y un paraíso sin Dios en la tierra. Para ellos la religión y la fe son un estorbo para el progreso y para la liberación del hombre, y por eso se manifiestan ateos e incluso antirreligiosos. Debido a su importancia, veremos a continuación sus tesis esenciales y haremos luego una valoración de ellas.

2. El hombre y la naturaleza

El punto de partida del marxismo es la identificación que dicen ellos haber existido al comienzo de la Historia entre el hombre y la naturaleza.

Entre ellos existe una relación mutua y una necesidad mutua; el hombre necesita de la naturaleza y la naturaleza del hombre. La satisfacción de esta necesidad se logra mediante el trabajo. Por el trabajo el hombre se "crea" a sí mismo, dicen; por tanto, no hay necesidad de un Dios creador. No es Dios, continúan, quien ha creado al hombre; es el hombre el que ha "creado" a Dios, el que lo ha inventado. Dios y la religión son una invención del hombre; por esto hay que descartarlos desde el comienzo.

El hombre por medio del trabajo podrá conseguirlo todo sin necesidad de Dios.

3. El pecado original en el marxismo

Sin embargo, cuando el hombre comenzó a trabajar la naturaleza y a apropiarse del producto de su trabajo se produjo una perturbación radical en la historia. Los hombres se dividieron en productores y consumidores y estos se apropiaron el fruto de los productores, siendo estos últimos los que tenían derecho a disfrutarlo.

Nació así la propiedad privada y con ella la división entre el amo y el esclavo. El amo comenzó a acumular capital (origen del capitalismo) con perjuicio del esclavo que se empobrecía cada vez más. Este acontecimiento

inicial que ellos llaman la "alienación económica" ha sido la causa de todos los problemas posteriores de la Historia; por eso el mismo Marx lo llamó "el pecado original" utilizando un concepto cristiano.

4. El opio del pueblo

Las circunstancias miserables en que le toca vivir al esclavo lo colocan ante una disyuntiva: rebelarse contra la esclavitud en una lucha abierta por su superación, o resignarse a ella imaginando una solución a su problema en el más allá y refugiándose en la religión. Por esta razón, Marx llamó a la religión "el opio del pueblo", porque así como el opio adormece, llena de pasividad y calma sin curar, una religión despreocupada por la organización de la tierra también adormece, produce calma y no cura, convirtiendo así al hombre en un "zángano" de la sociedad, que disfraza su pereza de sentido religioso. Una religión así no es humana y debe ser atacada. A este fenómeno derivado de la "alienación económica", Marx lo llamó "alienación religiosa".

5. Otras consecuencias

La división entre los que acumulan el capital y los pobres da origen a las clases sociales; los que nacen dentro de la clase pobre no pueden realizarse humanamente. En esto consiste la *alienación social*.

Lo más grave de todo es que la clase privilegiada, por sus mayores oportunidades, es la que llega al poder; y, de esta manera, el Estado queda convertido en el delegado de una clase social que administra sus intereses. Esta es la *alienación política*.

Finalmente la ideología que trata de justificar esta situación es la "alienación filosófica".

6. La misión redentora de los oprimidos

Los oprimidos que son y que deben ser los únicos interesados en liberarse del yugo que los esclaviza, deben planear su liberación y lanzarse al campo de batalla luchando contra todas esas injusticias claras que ellos llaman "alienaciones". La liberación universal consistirá en abolir totalmente las alienaciones y restablecer la armonía original entre el hombre y la naturaleza. Al final de esta lucha se habrá logrado establecer el "comunismo" y habremos conquistado un verdadero paraíso sin Dios. Para llegar a esa meta es imprescindible la revolución y por eso es necesario utilizar todos los recursos para provocarla.

7. El aspecto positivo

El cristiano no puede juzgar al marxismo a la ligera y echarlo globalmente a las "tinieblas exteriores". Debe reconocer todos los aspectos positivos que encuentra en él. No puede negarse que el marxismo ha ayudado al cristianismo a descubrir que "la esperanza de la Tierra Nueva no debe debilitar sino animar la preocupación por la transformación de esta tierra" (Gaudium et Spes N^o 39). No se puede negar que en su interpretación de la historia tiene intuiciones profundas acerca de las causas del problema social; que proporciona orientaciones interesantes para lograr una sociedad más igualitaria; que ha puesto énfasis en el aspecto comunitario y en su lucha contra el individualismo; que en su lucha contra el capitalismo ha logrado que la humanidad lo reconozca como un sistema que atenta contra la dignidad de la persona humana. No se puede rechazar tampoco por el simple hecho de que haya cometido errores.

8. El aspecto negativo

El problema principal del marxismo para el cristiano es su confesión de ateísmo y su antirreligiosidad. La negación de la dimensión religiosa del hombre le impide captar la realidad del mal en toda su profundidad, y por esto ataca *solamente uno de sus aspectos: el problema social*. El cristiano está de acuerdo en que la ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión son formas de la esclavitud "a la que nos tiene sujetos el pecado" (II Celam 2, 3) y cree, por tanto, que el hombre debe liberarse de ellos en una lucha activa. Sin embargo, el cristiano, apoyado en la revelación bíblica, cree que la realidad del mal es mucho más compleja, y por esto considera que la acumulación egoísta de capital es una consecuencia y no una causa del mal. Para el cristiano, la "alienación radical" se sitúa en "el desequilibrio interior de la libertad humana" (II Celam 2, 3 y Gaudium et Spes N^o 10) llamado por la Biblia "el pecado". Su causa radical y última se torna misteriosa e incluso superior a las fuerzas del hombre hasta el punto de que sólo el Dios Salvador nos puede liberar de ella.

CUESTIONARIO

1. Resuma los puntos principales de la lección y destaque su idea central.
2. Relacione a Génesis 1, 26-30 con el número 2 de la lección.
3. ¿Qué relaciones encuentra entre Génesis 3, 23 y el "pecado original" al que alude Marx?
4. ¿Podría señalar algunos puntos comunes entre la denuncia de Marx y la de Santiago 5, 1-5?

5. ¿Qué quiso decir Marx al afirmar que "la religión es el opio del pueblo"? ¿Tuvo alguna razón para ello?
6. Compare a Jeremías 22, 3 con Jeremías 22, 17 y diga si esto tiene alguna relación con el reclamo marxista.
7. ¿Qué diferencia encuentra usted entre la liberación propuesta por Marx y la promovida por el cristianismo?
8. ¿Cree que la valoración que hace Marx del hombre puede ser condenada? ¿Por qué?
9. Analice a Juan 15, 5-8 y relaciónelo con el número 8 de la lección.
10. ¿A la luz del cristianismo el problema social es una consecuencia o una causa radical? ¿Por qué?

LECTURA DE REFLEXION

Como para todos los demás socialistas, el elemento básico para Marx es el hombre. "Ser radical —escribió en una ocasión— significa ir a la raíz, y la raíz es el hombre mismo". La historia del mundo no es otra cosa que la creación del hombre, la historia del nacimiento del hombre. Pero toda la historia es también la historia de la enajenación del hombre por el hombre...; "La consolidación de nuestra propia producción en una fuerza extraña a nosotros, por encima de nosotros, fuera de nuestro control, que defrauda nuestras esperanzas, que aniquila nuestros cálculos, es uno de los principales factores de todo el proceso histórico anterior". El hombre ha sido *objeto* de las circunstancias, y debe convertirse en *sujeto*, de suerte que "el hombre se convierta en el ser más elevado para el hombre".

La libertad, para Marx, no es solo la libertad respecto de los opresores políticos, sino la liberación del hombre del dominio de las cosas y las circunstancias.

El hombre libre es el hombre rico, pero no el hombre rico en el sentido económico, sino en el sentido humano. Para Marx, el hombre rico es el que *es* mucho, no el que *tiene* mucho.

E. Fromm, Sicoanálisis de la Sociedad Contemporánea.

REVISION DE VIDA

Ver: Hacer un análisis de las circunstancias sociales, políticas, económicas, etc. que suscitaron las críticas y denuncias del Marxismo. De esta manera podremos valorar con objetividad sus puntos positivos y negativos. Fijémonos también en el énfasis que pone Marx cuando se refiere al Hombre, en su seria preocupación por liberarlo.

Juzgar: ¿La realidad histórica que hemos analizado no nos presenta unos cristianos "anti-testimonio"? ¿No formamos parte nosotros de ese grupo, en nuestras actuaciones diarias? ¿Hacemos filas también entre los "verdugos" del Marxismo y seguimos siendo aliados incondicionales de los "opresores" del hombre?

Actuar: Intentemos quitar en nuestro medio el "mito" creado en torno a Marx. Debemos aprender a valorar con objetividad los aspectos positivos y negativos de éste y de cualquier movimiento. Cuidémonos de juzgar a alguien como "comunista" por el solo hecho de anhelar un cambio social.

*Posi-
ción
meja*

CAPITULO IV

"Toda vida humana, individual o colectiva, se nos presenta como una lucha, por añadidura dramática, entre el mal y el bien, entre las tinieblas y la luz"
Gaudium et Spes, Nº 13.

LA RAIZ DE LAS ESCLAVITUDES

- A. LA CAUSA RADICAL
- B. EL MISTERIO DEL PECADO
- C. LAS ESCLAVITUDES DERIVADAS
- D. JESUS SEÑALA LA ESCLAVITUD FUNDAMENTAL



A. LA CAUSA RADICAL

1. Un esquema constante

En la Biblia, el autor del libro de los Jueces utiliza para su narración un mecanismo que repite a todo lo largo de su obra (Véase Jueces 2, 11; 3, 7; 4, 1; 6, 1; 10, 6; 13, 1; etc.). Podemos resumirlo de la siguiente manera:

- a. Israel hizo lo malo ante Yavé y sirvió a los báales (2, 11).
- b. Por ello se encendió la ira de Yavé y los puso en manos de un enemigo que los oprimió (2, 14).

Analícemos el punto a.

Cuando Israel sirve a los ídolos, está cometiendo un pecado de infidelidad a Yavé. *El abandono de Yavé, el Esposo, está motivado siempre por la idolatría.* Esto es lo que llamará más tarde el profeta Oseas, los adulterios de Israel; la Esposa, con sus amantes los ídolos (Oseas 2, 4-15). Yavé, que es un Dios celoso (Deuteronomio 5, 9), ha prohibido postrarse ante cualquier ídolo.

La razón de esta prohibición está en el hecho de que los profetas consideraban que el universo era completamente profano. No había, para ellos, nada en el universo que fuera divino. Como bien lo anota C. Tresmontant, esto fue "una revolución en la mentalidad del hombre antiguo". Los paganos, acostumbrados a ver dioses en los manantiales, en las colinas, en los árboles, en los animales, en las estatuas e incluso en sus reyes, tenían toda la razón al llamar "ateos" a los judíos y también a los primeros cristianos.

2. El antifatalismo de los profetas

Analícemos ahora el punto b.

Se habla de fatalismo cuando se cree que alguna fuerza ciega que está fuera del control humano conduce los acontecimientos de la historia, el azar o la suerte, o el hado, o cualquiera cosa parecida. Las expresiones que acompañan al fatalismo son más o menos las siguientes: "tenía que ser así", "le tocó el turno", "ya estaba escrito", "todo está predestinado", "era mi suerte", etc. Correspondientemente se habla de anti-fatalismo, cuando se rechaza esta visión de las cosas y se insiste en el papel de la libertad del hombre y en su responsabilidad para gobernar los acontecimientos.

Los profetas hebreos entran dentro de esta última corriente; aún más: parecen ser los primeros en haber introducido esta visión de la historia.

La pérdida de la libertad política, social o económica no era para ellos consecuencia de la mala suerte o de la fatalidad, sino de su infidelidad a Yavé. Esta infidelidad es llamada "pecado" y se atribuye principalmente a la comunidad y no a los individuos; el sujeto responsable de esa infidelidad ante Yavé es el Pueblo entero, todo Israel. Por esta razón dicen: "Israel hizo lo malo

ante Yavé" (Jueces 2, 11). Y como consecuencia de esto perdían su libertad porque un enemigo, que podía ser Nabucodonosor o Darío o el Rey de Moab o el Rey de Edom, venía y los dominaba durante un período de tiempo. *El período de opresión era, pues, considerado como un castigo por su infidelidad y como un resultado de su pecado.*

3. Una constante histórica

El mecanismo por el cual la opresión política es una resultante de la infidelidad a Yavé no es ocasional. Hemos dicho en el número 1 de nuestra lección, que el autor del libro de los Jueces lo utiliza a todo lo largo de su obra. Se trata de algo que Israel vivió repetidamente, una y otra vez en toda su historia; *cuando el Pueblo de Dios cedía a la tentación de la idolatría, caía bajo el dominio de algún enemigo.* La repetición continua y periódica de esta circunstancia histórica, llevó a Israel a vislumbrar un conflicto mucho más de fondo.

"La repetición periódica de situaciones análogas, con actores parecidos, permite suponer que hay, bajo los fenómenos históricos, una causa permanente, un conflicto que las guerras humanas no hacen más que acuñar" C. Tresmontant, El pensamiento hebreo.

En la opresión ejercida por el Faraón o por Nabucodonosor o por cualquiera de los reyes que los oprimió, encontraron siempre una manera constante de actuar, un ritmo constante, casi, se podía decir, "un aire de familia" que los llevó a descubrir una "constante histórica", una "ley de la historia". La guerra, para ellos, sacaba a flote un conflicto de fondo entre las fuerzas del mal y el Pueblo de Dios; el enemigo histórico que los oprimía sacaba también a flote un Enemigo radical del pueblo de Dios; la guerra visibilizaba y hacía constatable esa lucha; el enemigo histórico visibilizaba igualmente y hacía constatable ese Enemigo radical.

4. Síntoma y alarma

Los médicos saben distinguir entre los síntomas de una enfermedad y las causas de la misma. La fiebre, por ejemplo, no es una enfermedad, es un síntoma de una enfermedad, una alarma que da el organismo para indicar que algo anda mal. Un dolor tampoco es una enfermedad: es un síntoma. Un dolor de muela, por ejemplo, indica que algo anda mal en la muela. Por esto todo síntoma es un indicador; *si un médico atacara el síntoma cometería un doble error táctico: 1º no curaría el mal porque no habría ido a la raíz misma del mal. 2º perdería la pista indicadora de la causa del mal.*

Pues bien, para los profetas hebreos la guerra es un síntoma y una alarma, la opresión es un síntoma y una alarma, el enemigo histórico es un síntoma

y una alarma. En suma: *el mal en el mundo es un síntoma de la Enfermedad y no la causa de la enfermedad*; un síntoma de la "patología" que padece la historia y no su causa. Una consecuencia y una derivación, pero nunca la causa radical.

5. ¿Cuál es entonces la causa radical?

La causa radical del mal en el mundo para la Biblia, está en el Adversario del Pueblo de Dios, Adversario también de todo el hombre y de todos los hombres.

Ese Adversario encarna la resistencia a la iniciativa divina de la Liberación del Pueblo de Dios y de toda la humanidad. Los enemigos históricos que oprimen al Pueblo de Dios y que lo visibilizan en la Historia, lo delatan como opresor, dominador, esclavizador. De acuerdo con la mentalidad bíblica, el Faraón, Nabucodonosor, Nerón o Hitler desempeñan el mismo papel en la historia, en todos ellos "toma cuerpo" el enemigo radical del hombre, en todos ellos el Enemigo radical se hace presente corporalmente en la Historia, todos ellos son, un signo visible de ese Adversario común.

La lucha contra el Pueblo de Dios es la corporalidad de ese conflicto. Esto significa que, de acuerdo con la mentalidad bíblica, *toda forma de dominio y de opresión históricas son signos visibles y a la vez consecuencias de la opresión que ejerce sobre el hombre el Enemigo común de la humanidad*, las formas concretas que toma en el mundo el misterio del mal.

CUESTIONARIO

1. *Resuma el mensaje central de la lección en una sola página.*
2. *Compare a Jueces 2, 11-14 con Jueces 3, 7-8 y diga cuáles son los elementos comunes de los dos textos.*
3. *Según Oseas 2, 4-15 ¿cómo se presentan las relaciones entre Dios, Israel, y en qué términos se concibe su pecado?*
4. *¿Por qué la lucha de los profetas contra la idolatría fue una revolución? (Vea número 1).*
5. *Compare el contenido del número 1 de la lección con el "salmo" de E. Cardenal.*
6. *¿Qué es fatalismo y qué es anti-fatalismo? (número 2).*
7. *¿Cómo se presenta el pecado según el número 2 de la lección?*
8. *¿Cuál es el conflicto que llegó a vislumbrar Israel como consecuencia de su pecado? Explíquelo. (número 3).*
9. *¿Por qué se afirma que el mal en el mundo es síntoma y no causa radical? (número 4).*
10. *¿Cómo se describe "el Adversario" en el número 5 y cuáles son sus signos visibles?*

LECTURA DE REFLEXION

Cuando Israel salió de los campos de concentración de Egipto de los "ghettos" donde los tenían encerrados, saltaron los montes como carneros y los collados como corderitos; no por nosotros, Señor, no por nosotros; hazlo por la gloria de tu Nombre! Por qué han de decir los ateos: ¿dónde está su Dios? Tus ídolos son líderes políticos y estrellas de cine, figuras pintadas en cartelones, arte comercial, boca tienen y no hablan, ojos tienen y no ven, oídos tienen y no oyen, . . . narices tienen y no huelen, son ficciones de sus mentes y puras abstracciones. Semejantes a ellos son los que los hacen y los que confían en ellos.

E. Cardenal.

REVISION DE VIDA

- Ver:** Estudiar algunas de las formas concretas que toma el mal alrededor nuestro: esclavitudes psicológicas, sociales, políticas e incluso religiosas. Compararlas con las esclavitudes de Israel y también con la idolatría bíblica que nos describen los profetas según el número uno de la lección.
- Juzgar:** Establecer razones y causas, establecer límites, hasta dónde llega la culpabilidad del hombre y dónde empieza la acción del Adversario. ¿Por qué la idolatría antigua o moderna es una traición a Dios? ¿Por qué la idolatría nos esclaviza? ¿Por qué Dios nos libera? ¿Qué relación tiene el problema social con el problema del mal?
- Actuar:** Organizar una campaña contra los ídolos modernos que circundan nuestro medio y también contra las formas de opresión que encontremos a nuestro alrededor, sean sociales o políticas. Planear las formas concretas de manifestar la rebeldía cristiana contra todas las formas de opresión.

B. EL MISTERIO DEL PECADO

1. El papel de la libertad

Para la mayor parte de las religiones orientales, y también para el platonismo, la causa del mal es la materia; según ellas el mal propiamente no ha "entrado" en el mundo, sino que es un elemento constitutivo del mundo. La libertad allí no cuenta para nada, no juega el más mínimo papel. El hombre, según ellas, es malo por naturaleza, por esencia, por el hecho mismo de ser corporal. Incluso en un poema babilónico, cuyos vestigios se vislumbran en Génesis (3, 1-13) el héroe Gilgamesh pierde la vida eterna sin culpa suya; una serpiente le roba la planta de la inmortalidad sin que él se dé cuenta.

El autor del Génesis, en cambio, es eminentemente anti-fatalista; por eso introduce el elemento de la libertad para explicar el origen del mal en la historia; según él, el mal entró en el mundo con la colaboración de la libertad humana, por una falla de esa libertad, por un pecado (Romanos 5, 12). Para él, el hombre no es malo por naturaleza, sino que ha caído bajo la esclavitud del mal.

2. El pecado no tiene su raíz en el hombre

A pesar de que el hombre ha jugado un papel en la aparición del mal en el mundo, la Biblia no sitúa el origen del mal en el hombre. El libro de Génesis nos presenta el pecado como una actitud sugerida por "alguien" y no como una iniciativa humana, incluso lo presenta como una actitud lograda después de una discusión en la cual se engañó vilmente al hombre (Génesis 3, 1-6).

San Pablo, refiriéndose a esta misma situación, afirma: "con ocasión del precepto, el pecado me sedujo y me dio muerte" (Romanos 7, 11). El autor del libro del Génesis se cuidó muy bien de poner la iniciativa del pecado en el hombre, en su sencilla narración no dice que un buen día la mujer, paseándose por el jardín, pasó por delante del árbol prohibido y como lo viese tan provocativo no pudo resistir la tentación de probarlo. No, *el autor coloca la iniciativa del pecado en el Adversario*, simbolizado allí por una serpiente que pregunta inicialmente, y que finalmente engaña. El hombre fue así víctima de un engaño, de una mentira; cayó en la red que le tendió el Adversario, homicida y padre de la mentira (Juan 8, 44).

3. Una situación contradictoria

De esta manera el adversario se consolidó en el mundo, tomó posesión del mundo; por esto no es extraño que la Biblia lo llame "el príncipe de este mundo" (Juan 14, 30). De esta manera se manifestó en el mundo para ejer-

cer todo su poder (Romanos 7, 13). La humanidad entera quedó bajo su dominio y, en cierta forma, impotente ante él. A causa de él no hacemos el bien que queremos hacer y, en cambio, sí hacemos el mal que no queremos hacer (Romanos 7, 19).

Por esta razón *el origen del mal no tiene una explicación suficiente en el fracaso de nuestra libertad, sino que se hunde en el misterio del Adversario.*

Sin embargo, debemos tener presente que ese Adversario consolidó su imperio por el pecado personal de la humanidad primitiva (Génesis 3) y sigue consolidándolo con los pecados personales de todos los hombres, incluidos los nuestros. Esto es lo que la Biblia llama el pecado del mundo (Juan 1, 19).

4. La muerte consecuencia del pecado

La esclavitud del pecado ha llevado a la esclavitud de la muerte (Génesis 3, 19). En ella se ha manifestado la consecuencia más pavorosa de la opresión a la cual nos redujo el Adversario. "Por envidia del demonio entró la muerte en el mundo" (Sabiduría 2, 24). Si por el hombre entró el pecado en el mundo, por el pecado entró la muerte del hombre (Romanos 5, 12). "El aguijón de la muerte es el pecado" (I Corintios 15, 56).

La muerte, "aquella archienemiga de la humana familia, madre del hastío y de la desesperación" como la llama don Miguel de Unamuno (Cristo de Velásquez, pág. 55) no entraba en los planes de Dios para con el hombre. Dios quería librar al hombre de esa inexorable ley biológica de la evolución, lo había destinado a la inmortalidad (Sabiduría 2, 23), pero el hombre al pecar perdió ese don (Génesis 3, 22) y llegó a constatar que él, por naturaleza, era un ser mortal (Génesis 3, 19).

5. Visibilidad del mal

Para los hebreos el mal se puede constatar y registrar históricamente en un personaje concreto, en un acontecimiento, en una estructura, en una ley, etc. El mal proviene del corazón del hombre, pero no se queda allá.

"Del corazón provienen las malas intenciones, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios, las injurias" Mateo 15, 19.

El mal no es algo que habite en la "interioridad" del hombre, ni que repose tranquilamente en el fondo del corazón; ese mal que vicia el corazón mismo del hombre "sale" a hacer sus incursiones y sus estragos, y se hace visible en los resultados objetivos del trabajo humano. Ese mal "que tiene sus raíces en el corazón del hombre" (Gaudium et Spes N^o 10) influye también en la labor creadora del hombre.

"La ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión, en una palabra, la injusticia y el odio, tienen su origen en el egoísmo humano"
II Celam 1, 3.

Todas estas son las formas concretas que toma el mal en el mundo.

Una estructura social, política o económica que oprime al hombre, es una forma de esclavitud que manifiesta la presencia del mal en el mundo. Los grupos que crean o favorecen esas estructuras son los instrumentos a través de los cuales el Adversario ejerce su opresión colectiva.

"La oposición diabólica al Reino de Dios es también colectiva e institucional. Satanás no actúa solamente en los individuos, sino también dentro y a través de los grupos, las sociedades y las instituciones" G. Thils, Santidad Cristiana.

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen general del contenido de la lección y destaque la idea central.
2. Busque en el diccionario el término "fatalismo" y explique su contenido. Defina por contraposición el término "anti-fatalismo".
3. Según el número 1 ¿qué papel tuvo la libertad en la entrada del mal en el mundo?
4. Lea Génesis 3, 1-6 y compárelo con Romanos 7, 11 y presente su conclusión.
5. ¿Cuáles son los títulos que da Jesús de Nazareth al Adversario en Juan 8, 44?
6. Según el número 2, ¿quién lanzó la iniciativa del pecado? Suprime esto la libertad del Hombre? ¿Sí o no, y por qué?
7. Según el número 3, ¿qué es lo que la Biblia llama el pecado del mundo?
8. Según el número 4, explique por qué la muerte no entraba en los planes de Dios para con el hombre.
9. ¿En qué consiste la visibilidad del mal? (Vea número 5).
10. Compare lo que se afirma en el número 5 con la lectura.

LECTURA DE REFLEXION

Ya habían visto morir a otros niños, puesto que los horrores de aquellos meses no se habían detenido ante nada; pero no habían seguido nunca sus sufrimientos minuto tras minuto como estaban haciendo desde el amanecer. Y, sin duda, el dolor infligido a aquel inocente nunca había dejado de parecerles lo que en realidad era: un escándalo. Pero hasta entonces se habían escandalizado, en cierto modo, en abstracto, porque no habían mirado nunca cara a cara, durante tanto tiempo, la agonía de un inocente.

En ese momento, el niño, como si se sintiese mordido en el estómago, se encogió de nuevo, con un débil quejido. Se quedó así encorvado durante minutos eternos, sacudido por estremecimientos y temblores convulsivos, como si su frágil esqueleto se doblegase al viento furioso de la peste y crujiere bajo el soplo insistente de la fiebre. Pasada la borrasca, se calmó un poco, la fiebre pareció retirarse y abandonarle, anhelante, sobre una arena húmeda y envenenada donde el proceso semejaba ya la muerte.

Cuando la ola ardiente le envolvió por tercera vez, animándole un poco, el niño se encogió, se escurrió hasta el fondo de la cama en el terror de la llama que le envolvía y agitó locamente la cabeza rechazando la manta. Gruesas lágrimas brotaron bajo sus párpados inflamados, que le corrieron por la cara, y al final de la crisis, agotado, crispando las piernas huesudas y los brazos, cuya carne había desaparecido en cuarenta y ocho horas, el niño tomó en la cama la actitud de un crucificado grotesco.

Albert Camus, La Peste.

REVISION DE VIDA

- Ver:** Hacer una reflexión sobre los diversos problemas que hayamos visto relacionados con el problema del mal. ¿Qué cosas, a nuestro parecer, visibilizan mejor la esclavitud del mal en el mundo? ¿La opresión social? ¿La enfermedad incurable? ¿La muerte? ¿El egoísmo humano? ¿La hipocresía? ¿La desesperación? ¿Los vicios? ¿La explotación?
- Juzgar:** ¿Por qué todo tipo de esclavitud es derivación de la esclavitud radical del mal? ¿Qué colaboración hemos puesto nosotros para esclavizarnos aún más? ¿Por qué tantas personas son insensibles a la pobreza o a la miseria, o a la enfermedad?
- Actuar:** Estar siempre del lado del que sufre enfermedad, o del que sufre la injusticia, o el odio, o la hipocresía; correr los riesgos que esto implica con verdadera valentía cristiana. Luchar en todas las formas contra el mal.

C. LAS ESCLAVITUDES DERIVADAS

1. Imagen de Dios

El hombre es la imagen sagrada de Dios en el mundo; el hombre es el icono de Dios (Génesis 1, 26). Los profetas, preocupados por la idolatría, hicieron caer en la cuenta a su Pueblo de que la única imagen de Dios en el mundo era el hombre.

La imagen que el israelita tiene de Dios es una imagen viviente; es el hombre mismo. Y repitámoslo: es el hombre, no un elemento del hombre, por ejemplo: el alma, o la inteligencia. *La imagen de Dios no está en el hombre, es el hombre.* Y como aquello que caracteriza al hombre, para el teólogo del Génesis, es el trabajo y la bisexualidad, estos dos factores están relacionados con el misterio de Dios.

Dios creó una humanidad bisexada para que dominara el mundo (Génesis 1, 26-27). Y como "la asociación de hombre y mujer es la primera forma de una comunidad de personas" (Gaudium et Spes N^o 12) el varón y la mujer han de hacer frente juntos a las fuerzas de la naturaleza, para dominar comunitariamente el mundo. Dios le "ha dado poder al hombre para que solidariamente transforme y perfeccione el mundo" (II Celam 1, 3).

2. Imagen por el trabajo

El autor del Génesis nos dice que Dios, después de crear al hombre en el día sexto, "descansó de su actividad creadora" (Génesis 2, 2-3). Dios, que ha creado al hombre para continuar su labor creadora, entra desde entonces en "vacaciones"; al hombre le corresponderá continuar la ejecución de su plan. Por tanto, el trabajo tiene una función específica en el plan de Dios sobre el mundo sin la cual no podrá culminarse ese plan. El hombre es por esto una verdadera "imagen y semejanza" del creador (Génesis 1, 26 y Salmo 8).

La realización del plan de Dios ha quedado supeditada a la actividad creadora del hombre; por el trabajo, el hombre irá perfeccionando la naturaleza y, a la vez, se irá perfeccionando a sí mismo. El destino de la naturaleza ha quedado ligado al destino del hombre, y el destino del hombre a su trabajo. El más escondido trabajo está "contribuyendo a que se cumplan los designios de Dios en la Historia" (Gaudium et Spes N^o 34).

3. Imagen por el sexo

La condición sexual del hombre indica desde sus mismas estructuras biológicas la "indigencia absoluta de vida social" (Gaudium et Spes N^o 25) que caracteriza a la persona humana. "Dios creó al hombre no para la vida

individual sino para formar una unidad social" (Gaudium et Spes N^o 32). Por esta razón:

"Desde los comienzos los creó varón y hembra, haciendo así, de esta asociación de hombre y mujer la primera forma de una comunidad de personas; el hombre, por su misma naturaleza, es un ser social, y sin la relación con otros no puede vivir ni desarrollar sus propias cualidades" Gaudium et Spes N^o 12.

Esta primera forma de comunidad de personas es, por tanto, *la comunidad tipo*, símbolo de las demás formas de comunidad humana; y también, símbolo de la comunión de todos los hombres entre sí y con Cristo como lo afirma San Pablo (Efesios 5, 25-32).

Vemos así cómo el trabajo, el sexo y la comunidad están íntimamente ligados en la perspectiva bíblica. La micro-comunidad de la pareja humana debe dominar el mundo en equipo y, además, nos simboliza, en pequeño, que la Comunidad Humana debe también enfrentarse al trabajo solidariamente.

4. El desequilibrio sexual

Para entender lo que diremos en seguida, recordemos que en la mentalidad hebrea solo puede cambiar un nombre quien tiene poder para hacerlo. Dios cambia el nombre de Abraham porque tiene poder para imponerle una nueva misión; Jesús cambia el nombre de Simón porque tiene poder para imponerle una nueva misión, etc.

En la sencilla narración de Génesis, Dios trae todos los animales ante el hombre para que él les ponga nombre, es decir: para que él les asigne la misión que quiera puesto que puede ejercer dominio sobre ellos (Génesis 2, 19).

Posteriormente trae a la mujer para presentarla ante el hombre y este exclama: "esto sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta se llamará varona" (Génesis 2, 23). El varón, al tratar de poner un nombre a la mujer, *descubre que ésta es igual y por tanto que sobre ella no puede ejercer dominio.* Sin embargo, después de haber nacido la malicia sexual (Génesis 3, 7), el sexo se ha desequilibrado y ha repercutido en un desequilibrio de la primera forma de comunidad; el varón entonces aparece dominando sobre la mujer (Génesis 3, 16). Este desequilibrio en la comunidad-tipo traerá como consecuencia el desequilibrio en las comunidades humanas derivadas (Génesis 4).

5. El desequilibrio en el trabajo

El dominio que el varón ejerce en la comunidad familiar, se ha traducido también en las otras comunidades humanas. Entonces aparecen las formas de

dominio de una comunidad humana sobre otra. El trabajo se ha alterado con el pecado; en adelante será algo más difícil para el hombre; su misma capacidad de acción ha sido afectada (Génesis 3, 19).

Este desequilibrio individual va a tener su repercusión social cuando un grupo de trabajadores, los labradores simbolizados por Caín, se enfrenta al grupo de los pastores simbolizados por Abel (Génesis 4, 1-16). *A la rebeldía del hombre contra Dios, ha seguido la rebelión del hombre contra el hombre; el hombre se ha convertido en un lobo para el hombre; "homo, homini lupus".* El hombre, que había sido creado para ejercer dominio sobre la naturaleza, desplazó erróneamente su voluntad de dominio para ejercerla sobre el hombre y sumó así a las fuerzas de la naturaleza, que casi aplastaban al hombre, las fuerzas sociales de explotación del hombre por el hombre.

CUESTIONARIO

1. *¿Por qué, según el número 1, la imagen de Dios no está en el hombre? Explique.*
2. *Según el mismo número, ¿por qué los profetas atacaron la idolatría afirmando que el hombre era la única imagen de Dios?*
3. *Lea el Salmo 115, 1-9 y relaciónelo con el número 1.*
4. *Según el número 1, ¿por qué el hombre debe transformar el mundo solidariamente?*
5. *¿Por qué el hombre es imagen de Dios por el trabajo? (Vea número 2).*
6. *Lea en la Biblia el Salmo 8 y compárelo con el número 2 de la lección.*
7. *Según el número 3, ¿por qué el hombre es imagen de Dios por su condición bisexada?*
8. *Compare lo que se afirma en el número 4 con la lectura de reflexión.*
9. *Compare lo que se afirma en el número 5 con el problema social de nuestro tiempo, y presente su conclusión.*
10. *¿Por qué la rebeldía del hombre contra Dios ha traído como consecuencia la rebelión del hombre contra el hombre? Explique.*

LECTURA DE REFLEXION

Un proletariado espiritual cien veces más numeroso, el de la mujer, continúa, sin que ello produzca asombro, fuera de la historia. Su situación moral no es, sin embargo, mucho más envidiable, pese a las más brillantes apariencias.

Esta imposibilidad para la persona de nacer a su vida propia, que, según nosotros, define el proletariado más esencialmente aún que la miseria material, es la suerte de casi todas las mujeres, ricas y pobres, burguesas, obreras, campesinas.

Muchachas, se les ha poblado su mundo de misterios, de temores, de tabús reservados para ellas. Después, sobre este universo angustioso que nunca las aban-

donará, se ha deslizado de una vez para siempre, la cortina frágil, la prisión florida, pero sellada de la falsa feminidad.

La mayoría no encontrará nunca la salida de ella. Desde este momento viven en la imaginación, no como los muchachos, una vida de conquista, una vida abierta, sino un destino de vencidas, un destino cerrado, fuera del juego.

Se las ha instalado en la sumisión: no la que puede coronar el más allá de la persona, el don de sí mismo hecho por un ser libre, sino la que es, por debajo de la persona, renuncia anticipada a su vocación espiritual.

E. Mounier, Manifiesto al servicio del personalismo.

REVISION DE VIDA

- Ver:* Hacer un análisis sobre los diferentes grados de amor al trabajo que hay en nuestra sociedad. Sobre la necesidad del trabajo manual para los que estudian y se dedican a trabajos intelectuales; y sobre la necesidad del trabajo intelectual para quienes trabajan manualmente.
- Juzgar:* ¿Por qué nuestra sociedad desprecia a los que trabajan manualmente? ¿Por qué no colaboramos en nuestras casas con trabajos de jardinería o carpintería? ¿Por qué se nos mantiene alejados de los obreros? ¿Por qué no aprovechamos el tiempo de nuestro estudio?
- Actuar:* Tratar de aprovechar el tiempo en trabajos de utilidad para nuestra casa, o para nuestro barrio, organizar grupos de acción con los pobres o de construcción para ayudar a hacer las casas de los pobres, etc.

D. JESUS SEÑALA LA ESCLAVITUD FUNDAMENTAL

1. La luna en la noche

Para Don Miguel de Unamuno, *Cristo es la luna en la noche del mundo*, "espejo del padre de la luz, del sol vivífico", reflejo de los rayos del Padre en la noche del mundo, proyector de la Luz que ilumina nuestro camino por la noche del mundo. "Los rayos, Maestro, de tu suave lumbre nos guían en la noche de este mundo" (*Cristo de Velásquez*, pág. 18). Se trata de una imagen que fue utilizada por el mismo Jesús:

"Yo soy la luz del mundo, el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida" Juan 8, 12.

A la luz de esta "Luna de Dios" (*Cristo de Velásquez*, pág. 81) vamos a abordar de nuevo el misterio del mal.

Jesús de Nazareth que no es solamente un gran profeta, sino el Profeta por excelencia (Juan 6, 14) que ha venido al mundo a iluminar el misterio de la existencia y a "esclarecer el misterio del hombre" (II Celam 1, 4); ha ratificado la existencia de una esclavitud fundamental —el pecado— y de un enemigo común de la humanidad, fuente y origen radical de todas las opresiones y de todas las esclavitudes.

2. La toma de conciencia produce una crisis

Los campesinos y los obreros están haciendo conmover al mundo porque han tomado conciencia de su opresión (II Celam 2, 7). La desesperación de Edipo comenzó cuando se dio cuenta de su problema. Todo hombre que abre los ojos entra en crisis. Siempre que se toma conciencia de alguna esclavitud se origina una crisis, pero esta crisis es necesaria y *representa una madurez del grupo que lo pone en el camino de su propia liberación*. Esto es lo que ha querido Jesús, al hacernos caer en la cuenta de la esclavitud radical a que todos estamos sujetos, en alguna discusión que tuvo con un grupo de judíos, a quienes presentó su palabra como el secreto de la liberación:

"Si os mantenéis fieles a mi palabra... conoceréis la verdad y la verdad os hará libres" Juan 8, 31-32.

Como libertarse es lograr salirse de algo que esclaviza, los judíos se sintieron tratados como esclavos; y, ofendidos por las palabras de Jesús, replicaron indignados:

"Nosotros... nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: seréis libres?" Juan 8, 33.

La indignación de los judíos es completamente comprensible; ¿quién se queda tranquilo cuando le dicen: esclavo o títire? Jesús, sin embargo, no teme "abrir los ojos" de los ciegos; él ha venido a originar una crisis de madurez en la humanidad (Lucas 12, 49-51), que sea el comienzo de su marcha hacia la liberación. ¿Cómo podríamos liberarnos de una esclavitud, de la cual no somos concientes?

3. Esclavizados por el pecado

Jesús hace caer en la cuenta al hombre, de una esclavitud radical que nuestro orgullo no quiere reconocer, o que nuestra ceguera nos impide ver.

"En verdad, en verdad os digo todo el que comete pecado es un esclavo, y el esclavo no se queda en casa para siempre, mientras que el hijo se queda para siempre" Juan 8, 34-35.

Por el pecado hemos caído bajo un régimen de opresión, hemos quedado sometidos al Opresor y Dominador del mundo, nos hemos hecho "hijos de Satán" (Juan 8, 38). Esta es la razón por la cual la palabra de Dios no echa raíces en nuestro corazón (Juan 8, 37). También la razón por la cual retrocedemos ante las exigencias del amor, y nos invaden pensamientos que no son los de Dios (Marcos 8, 33); la razón por la cual somos rebeldes desde el principio (Isaías 48, 8) y odiamos hasta matar, casi sin saber por qué (Génesis 4).

"Vuestro padre es el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Este fue homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira" Juan 8, 44.

4. El trigo y la cizaña

Cuando analizábamos la angustia de Job, resumíamos en él las preguntas que atormentan al hombre moderno: ¿por qué existe el mal? ¿Acaso Dios, que es bueno, puede crear algo malo?

En terminología bíblica más sencilla este interrogante desesperado es el siguiente: ¿"No sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?" (Mateo 13, 27). Jesús de Nazareth nos ha respondido con una parábola muy sencilla:

"El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo y se fue. Cuando brotó la hierba y echó luego espiga, apareció entonces también la cizaña."

Los siervos del amo fueron a decirle: señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña? El les contestó: Un enemigo ha hecho esto. Dícenle los siervos: ¿quieres, pues, que vayamos a recogerla? Díceles: No, no sea que al recoger la cizaña, arranquéis también el trigo. Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero" Mateo 13, 24-30.

Cuando sus discípulos, que no habían captado el contenido de la parábola, le pidieron una explicación, Jesús dijo:

"El que siembra la buena semilla es el hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, la cizaña son los hijos del maligno; el enemigo que la sembró es el Diablo; la siega es el fin del mundo y los segadores son los ángeles" Mateo 13, 37-39.

5. Reflexión sobre la parábola

En la respuesta de Jesús vemos que él señala al Adversario como autor del mal existente en el mundo. Ese enemigo ha saboteado la "siembra" que ha hecho Dios, el "agricultor"; ha sembrado la cizaña; el trigo tendrá que crecer con la cizaña hasta que llegue la cosecha en el fin del mundo y de la Historia.

Esto nos explica la misteriosa coexistencia entre el trigo —el bien— y la cizaña —el mal—. Solo al final vendrá la separación. Dios abre así un compás de espera para dar oportunidad a los malos de convertirse, y a los buenos la oportunidad de luchar contra el mal en el proceso de conversión de aquellos. A los que presumen de buenos les corresponde frenar sus ímpetus de reducir a ceniza a los malos y ceder humildemente el derecho de juzgar a Dios a quien corresponde con exclusividad. Los "hijos del trueno" como Santiago y Juan, que quieren hacer "bajar fuego del cielo" que consume a los malos (Lucas 9, 54), deben imitar al Señor en su paciencia y en su capacidad de espera. La liberación definitiva del mal solo se logrará al final de la aventura humana, mediante la lucha activa del hombre contra el mal.

6. ¿Mito o realidad?

Ante las deformaciones casi mitológicas que ha sufrido la presentación de Satán en nuestro medio, muchas personas han llegado a dudar de él seriamente e incluso toman esta creencia como un dato incompatible con la fe de un hombre moderno. Satán, se preguntan, ¿no será una personificación

negativa de las fuerzas naturales, ante las cuales el hombre primitivo se sentía impotente y aún temeroso?

En las religiones primitivas existe una tendencia a "animar" y a personificar fuerzas de la naturaleza o realidades psicológicas; ¿no será este un caso más de "animismo"? ¿El progreso de la investigación bíblica no nos llevará a concluir que Satán, el Adversario, es un puro símbolo como los árboles del paraíso? ¿No se podrá explicar el mal por las simples desviaciones normales del proceso evolutivo? ¿O será únicamente un fenómeno patológico explicable por la psicología o la psiquiatría?

Quizás las respuestas a estas preguntas nos ayuden a precisar aún más el problema del mal, pero nunca serán respuestas suficientes. San Juan, en el Apocalipsis, nos afirma que la serpiente es símbolo de alguien: el Diablo o Satanás, seductor del mundo entero (Apocalipsis 12, 9 y 20, 2).

Este ser no es, como en las religiones orientales, un dios del mal o un anti-Dios: es un ser creado por el único Dios, y con una libertad que ha fallado, al querer perturbar por envidia (Sabiduría 2, 24) el plan de amor que Dios tiene con el hombre.

CUESTIONARIO

1. Resuma la idea general de la lección y destaque la idea central.
2. ¿Por qué Don Miguel de Unamuno compara a Cristo con la Luna? (vea el número 1).
3. Según el número 2, ¿por qué razón tomar conciencia del mal es un progreso y una madurez?
4. Lea en la Biblia el diálogo de Jesús con los judíos, (Juan 8, 31-41) y resúmalo.
5. Según el número 3, ¿por qué razón cometer un pecado es caer bajo un régimen de opresión?
6. Según el número 3, ¿cuáles han sido las consecuencias de esta esclavitud?
7. Compare lo que se afirma en el número 3 con la lectura de reflexión.
8. Lea en la Biblia a Mateo 13, 24-30 y explíquelo con sus palabras.
9. ¿Qué imagen del Adversario se da en la parábola anterior, de acuerdo con el número 5?
10. Según el número 6, ¿por qué las respuestas científicas al problema del mal ayudan a precisar el problema, pero son insuficientes?

LECTURA DE REFLEXION

También ahora hay esclavos, Señor, y esta noche quiero rezar por ellos.

Uno iba a ser contratado como obrero especializado pero una voz al teléfono se chivó: "Ojo con ese. Fue cabecilla en su fábrica anterior". Y el esclavo ha tenido que irse a la sopa de la Cáritas. Ten piedad de él, Señor.

Dijeron, a partir del lunes el trabajo empezará a las seis y media. Y la esclava despertó sus pequeños a las seis. Ten piedad le ella, Señor.

"Si os pillo otra vez hablando en el taller os vais a ir...", gritó el patrón. Y la esclava calló, mordiéndose los labios. Ten piedad de ella, Señor.

Ella esta noche no ha querido volver a la pensión; la patrona la hubiera hecho trabajar. Pero no tiene un céntimo, y la esclava esta noche no probará bocado. Ten piedad de ella, Señor.

El capataz ha dicho: "Se os pagarán tres horas menos, para recuperar el percance de ayer". Y el esclavo, ardiendo de vergüenza y de cólera, agachó la cabeza sin rebelarse, porque en casa hay unos hijos. Ten piedad de él, Señor.

"Hoy atenderéis cuatro telares en vez de tres", ha dicho el jefe de taller. Y la esclava ha trabajado más aprisa para obedecer a las máquinas. Ten piedad de ella, Señor.

Hoy los señores tendrán invitados como todas las semanas. Y, como ella duerme en el salón, tiene que esperar a que, a las tres de la mañana, los invitados se vayan. Ten piedad de ella, Señor.

M. Quoist, Oraciones para rezar por la calle.

REVISION DE VIDA

Ver: Ayudados de la lectura, analicemos nuestra vida y la de nuestros hermanos. Creemos vivir en un mundo. Nadie nos obliga a emplearnos en determinadas empresas y con determinado sueldo. Vivimos en un régimen democrático que ampara y defiende la LIBERTAD. Y, sin embargo, todos esos sucesos que Quoist va describiendo se producen a diario en nuestras ciudades.

Juzgar: ¿No es necesario decir que seguimos siendo "esclavos"? ¿Pueden ser justificadas y disculpadas esas nuevas formas de "opresión", esgrimiendo el argumento de nuestras instituciones democráticas? ¿No se trata también de una esclavitud "institucionalizada"?

Actuar: No nos dejemos engañar por unas apariencias de libertad. Vayamos al centro de muchas situaciones y denunciemos sin temor las esclavitudes. Colaboremos con nuestras actitudes concretas en la realización de un verdadero reino de la libertad.

CAPITULO V

"Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador que es el Cristo Señor"
Lucas 2, 11.

EL LIBERADOR

- A. LA BUENA NUEVA DE LA LIBERACION
- B. JESUS PROFETA INCOMODO
- C. LIBERADO DEL PECADO Y DE LA MUERTE
- D. LA HORA DE LA LIBERACION
- E. LIBERADOR INTEGRAL Y UNIVERSAL



A. LA BUENA NUEVA DE LA LIBERACION

1. Jesús el liberador

“Cuando un sosegado silencio todo lo envolvía, y la noche se encontraba en la mitad de su carrera, tu Palabra omnipotente, cual implacable guerrero, saltó del cielo desde el trono real, y se lanzó a la tierra condenada al exterminio” (Sabiduría 18, 14-15) para dar la batalla de la Liberación. “La Palabra de Dios se hizo carne y puso su morada entre nosotros” (Juan 1, 14) en el seno de una virgen llamada María, que halló gracia delante de Dios y concibió y dio a luz un hijo a quien puso por nombre Jesús (Lucas 1, 30-31).

En nuestra cultura un nombre se pone simplemente para distinguir a alguien de los demás. Nosotros hemos visto que entre los hebreos el nombre tiene una significación diferente (Véase lección 2 N° 3); para ellos es la expresión de una misión, de un destino, de una esperanza. Pues bien, cuando el mismo Dios, por medio de su enviado, anunció a María la Buena Nueva de la liberación de todos los hombres, El mismo escogió para su hijo el nombre de “Jesús” que significa: salvador o liberador (Mateo 1, 21).

Cuando San Pablo afirma que a este Jesús, después de la resurrección, “Dios le otorgó el nombre que está sobre todo nombre” (Filipenses 2, 9) no quiere decir con ello que le puso el nombre más bonito de todos, sino que le confió la más grande misión al constituirlo “Señor” (Filipenses 2, 11) “para dominar sobre muertos y vivos” (Romanos 14, 9).

2. Vino a proclamar la liberación

Después de haber estado en el desierto, Jesús “vino a Nazareth donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día sábado” (Lucas 4, 16). El jefe de la sinagoga podía autorizar a cualquier adulto para leer el texto sagrado y en esta oportunidad autorizó a Jesús. El “se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías, y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito:

*“El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha ungido.
Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva,
a proclamar la liberación a los cautivos, para dar la libertad a los
oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor” Isaías 61, 1.*

Enrollando el volumen lo devolvió al ministro y se sentó” (Lucas 4, 16-20). La gente que esperaba de él algún comentario, se quedó mirándolo como a la expectativa de su explicación, y todo lo que dijo Jesús fue esto:

“Esta Escritura que acabáis de oír, se ha cumplido hoy” Lucas 4, 21.

Jesús proclamaba así oficialmente su misión de Liberador el día sábado, día en que los israelitas conmemoraban la liberación de Egipto.

3. La liberación en marcha

La vida de Jesús fue una continua ruptura de cadenas; *su paso por la tierra fue una verdadera pascua liberadora*. Liberó de las enfermedades, del pecado e incluso de la muerte, a los que tuvieron la dicha de experimentar su paso liberador. Liberó de la parálisis (Juan 5, 8), de la ceguera (Juan 9, 7), liberó a los mudos (Mateo 9, 33), a la suegra de Pedro. Liberó de la fiebre (Lucas 4, 38). Liberó de sus pecados a una prostituta (Lucas 7, 47); a un paralítico, de sus pecados y también de su parálisis (Mateo 9, 2). Liberó de la muerte a la hija de Jairo (Mateo 9, 25), al hijo de una viuda (Lucas 7, 11) y a Lázaro su amigo (Juan 11). A otros liberó del dominio de Satanás (Lucas 4, 31-36) y liberó a los posesos de los demonios a quienes, según ellos mismos, Jesús vino a destruir (Marcos 1, 24). Observemos bien que *la liberación que ejecuta Jesús no es puramente "espiritual", sino integral y global*. Los evangelistas, en repetidas ocasiones, señalan que Jesús curó en sábado, día en que se conmemoraba la liberación histórica de Israel para indicar el comienzo de una nueva liberación.

4. Credenciales del Reino de la Libertad

Juan Bautista, que había venido a preparar la llegada del Liberador (Juan 1, 31), oyó hablar de las obras de Cristo cuando estaba en la cárcel (Mateo 11, 2); y, para estar seguro de su misión, mandó a sus discípulos a preguntarle a Jesús:

"¿Eres tú el que ha de venir, o esperamos a otro?" Mateo 11, 3.

Jesús, en lugar de responder con palabras, prefirió apoyarse en los hechos y respondió:

"Id y contad a Juan lo que oís y veís. Los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y la Buena Nueva es anunciada a los pobres" Mateo 11, 4-5.

Jesús presentaba los hechos como credenciales; como embajador plenipotenciario del Reino de la Libertad, sus credenciales no podían ser otras que acontecimientos liberadores.

"Si por el Espíritu de Dios Yo expulso a los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios" Mateo 12, 28.

5. Liberador del pecado y de sus consecuencias

Los acontecimientos liberadores de la vida de Jesús corroboran el paso liberador de Dios por Israel e indican que el Reino de Dios ha llegado; con él se inicia el Reino de la Libertad.

Jesús ahora, como el antiguo Moisés, estaba cumpliendo una orden de liberación, pero esta vez más radical, más de fondo; Jesús no venía a liberar de un opresor histórico como era el Faraón, sino del enemigo común de la humanidad a quien aquel Faraón simbolizaba; *su misión era ir a la raíz: liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes:*

"Es el mismo Dios quien, en la plenitud de los tiempos, envía a su hijo para que hecho carne, venga a liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes a las que nos tiene sujetos el pecado, la ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión, en una palabra, la injusticia y el odio que tienen su origen en el egoísmo humano"
II Celam 1, 3.

CUESTIONARIO

1. Resuma el contenido de la lección en una página y destaque la idea central.
2. Compare a Lucas 1, 26-33 con Juan 1, 9-14 y presente su conclusión.
3. Según el número 1, ¿cuál es el significado de un nombre entre los hebreos?
4. Busque en la Biblia Isaías 61, 1 y compárelo con lo que leyó Jesús. Observe semejanzas y diferencias.
5. Según el número 2, ¿en qué día proclamó Jesús su misión de liberador? ¿Por qué?
6. Según el número 3, ¿cómo fue el paso de Jesús por la tierra? ¿Por qué sus actos liberadores no eran puramente "espirituales"?
7. Compare lo que se dice en el número 3 con la lectura de reflexión.
8. Según el número 4, ¿cuáles fueron las credenciales del Embajador plenipotenciario de Dios?
9. ¿Cuál es la misión de Jesús, según el número 5? Explique.
10. ¿Qué relación se puede establecer entre la liberación de Egipto y el paso liberador de Cristo?

LECTURA DE REFLEXION

Así como otrora Israel, el primer Pueblo, experimentaba la presencia salvífica de Dios cuando lo liberaba de la opresión de Egipto, cuando lo hacía pasar el mar y lo conducía hacia la tierra de la promesa, así también nosotros, nuevo Pueblo de Dios, no podemos dejar de sentir su paso que salva, cuando se da "el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas". Menos humanas: las carencias materiales de los que están privados del mínimun vital y las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo. Menos humanas: las estructuras opresoras, que provienen del abuso del tener y del abuso del poder, de las explotaciones de los trabajadores o de las injusticias de las transacciones. Más humanas: el remontarse de la miseria a la posesión de lo necesario, la victoria sobre las calamidades sociales, la ampliación de los conocimientos, la adquisición de la cultura.

Más humanas también: el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza, la cooperación en el bien común, la voluntad de paz.

Más humanas todavía: el reconocimiento, por parte del hombre, de los valores supremos, y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin. Más humanas, por fin, y especialmente, la fe, don de Dios acogido por la buena voluntad de los hombres, y la unidad en la caridad de Cristo, que nos llama a todos a participar, como hijos, en la vida del Dios vivo, Padre de todos los hombres.

La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio.

REVISION DE VIDA

Ver: Hacer una revisión de nuestros conocimientos acerca de la vida de Jesús de Nazareth: ¿hasta dónde llegan nuestros conocimientos del Evangelio? ¿lo leemos frecuentemente? ¿La Biblia para nosotros es un libro más? ¿Es un libro apremiante y urgente? ¿Tenemos una verdadera sed de la Palabra de Dios? ¿Nos hemos interesado realmente por ella?

Juzgar: ¿Por qué no leemos frecuentemente el evangelio? ¿Nos parece inútil? ¿Pasado de moda? ¿Tenemos una imagen deformada de él? ¿Por qué la Palabra de Dios no ocupa el lugar central en nuestra vida? ¿Por qué creemos que Cristo es solamente un liberador "espiritual"? ¿Por qué no hemos reflexionado en que su liberación es integral?

Actuar: Leer periódicamente la palabra de Dios, divulgarla, hacer con el curso o con el Colegio celebraciones de la Palabra con cantos y oraciones. Organizarlas lo mejor posible. Organizar concursos de conocimientos bíblicos especialmente sobre la vida de Jesús.

B. JESUS, PROFETA INCOMODO

1. La experiencia del Bautista

Herodes Antipas, en uno de sus viajes a Roma, se enamoró de una sobrina suya llamada Herodías, que era esposa de su hermano Filipo.

Cuando Herodes regresó a Jerusalén repudió a su esposa legítima para casarse con Herodías, quien, por su parte, también abandonó a su esposo legítimo y se vino con su hija Salomé.

Los súbditos de Antipas se dieron cuenta del concubinato, pero criticaban todo entre dientes, como suele hacerse en nuestra sociedad; sólo Juan el Bautista se atrevió a reprobear públicamente los escándalos de la corte. Leemos en el Evangelio que:

"Herodes, el tetrarca, reprendido por él, a causu de Herodías, la mujer de su hermano y a causa de todas las malas acciones que había hecho, añadió a todas ellas la de encarcelar a Juan" Lucas 3, 19-20.

Los deseos de venganza de Herodías no se aplacaron con este encarcelamiento y no quedaron satisfechos hasta que tuvieron en sus manos la cabeza del Bautista (Mateo 14, 3-12). La venganza busca sus maneras; aquel profeta resultaba incómodo y se hacía necesario cerrarle la boca para siempre.

2. Profetas cómodos y profetas incómodos

Desgraciadamente el caso de Juan el Bautista no es el único.

Cuando surgen hombres en la historia que quieren cambiar las estructuras viciadas de nuestra sociedad, inmediatamente se les elimina y nadie sabe quien lo hizo. Ahí tenemos el caso de los hermanos Kennedy en los EE. UU., del líder negro Martin Luther King y en nuestro país el caso de Jorge Eliécer Gaitán. Aún hoy siguen resonando en el mundo los lamentos de Jesús: "Jerusalén, Jerusalén que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados" (Lucas 13, 34). Todo verdadero profeta es incómodo y por eso es perseguido. Recordemos lo que dijo el Señor:

"Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien y proscriban vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. Alegráos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo. Porque de ese modo trataron sus padres a los profetas" Lucas 6, 22-23.

En cambio la sociedad halaga con especial cuidado a los profetas cómodos, los invita a las recepciones, les concede honores especiales, subraya sus méritos, etc. Recordemos lo que dijo el Señor:

"¡Ay cuando todos los hombres hablen bien de vosotros, porque de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas!" Lucas 6, 26.

Los falsos profetas son cómodos y por eso son tratados con toda consideración. Son los idiotas útiles de un grupo determinado, porque así como hay idiotas útiles de los comunistas, también hay idiotas útiles de la oligarquía capitalista.

3. Jesús es rechazado

Todos aquellos que se resisten a ser tontos útiles, tienen que enfrentarse a las consecuencias. A Juan el Bautista se le rechazó porque era demasiado riguroso y austero, vestía "con piel de camello y se alimentaba de langostas y miel silvestre" (Marcos 1, 6).

A Jesús, el profeta más incómodo que ha existido, se le rechazó porque comía como los demás hombres, porque se mezclaba con la plebe y porque se mostraba benévolo incluso con las prostitutas (Lucas 7, 39).

"Ha venido Juan el Bautista que no comía pan ni bebía vino y decís: tiene demonio. Ha venido el Hijo del Hombre que come y bebe y decís: ahí tenéis un comilón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores" Lucas 7, 33-34.

Es un mecanismo curioso; aún más: es desconcertante; el mismo Jesús lo consideró una actitud infantil (Lucas 7, 32). Hoy encontramos actitudes semejantes en nuestros contemporáneos: se rechaza a un sacerdote porque es demasiado exigente y a otro porque es demasiado "manguiancho". Se critica a la Iglesia antes del Concilio por su rigurosa unidad y a la Iglesia después del Concilio por su peligrosa diversidad. Lo que a cada uno le corresponde poner para proceder a su conversión se evade sutilmente por las razones más disparatadas.

4. Jesús, un peligro para Israel

Jesús de Nazareth creó todo un problema nacional en su patria; la gente entera se iba tras de él (Juan 12, 19). La muchedumbre quería tomarlo por la fuerza para hacerlo Rey (Juan 6, 15); y, apenas supo que venía a Jerusalén para la fiesta de la pascua (Juan 12, 12), organizó una solemne manifestación para salir a su encuentro y proclamarlo rey (Juan 12, 13).

Los sumos sacerdotes y los escribas —lo que hoy llamaríamos la jerarquía eclesiástica y los grandes políticos— alarmados por la situación y dándose cuenta del peligro político que corría el pueblo al nombrar un rey en oposición al procurador romano y al emperador de Roma, cuyos ejércitos estaban acampados relativamente cerca, en Siria, convocaron a una reunión de emergencia (Juan 11, 47) para pensar la manera de enfrentarse al problema.

"¿Qué hacemos? dijeron, porque este hombre realiza muchas señales. Si le dejamos así, todos creerán en él, vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación" Juan 11, 47-48.

5. La solución: eliminarlo

Podemos suponer que hubo una acalorada discusión al respecto y que se propusieron diversas "fórmulas de solución", pero al final triunfó la fórmula presentada por el sumo sacerdote Caifás:

"Vosotros no sabéis nada, ni caéis en la cuenta de que es mejor que muera un solo hombre por el pueblo y no que perezca toda la nación" Juan 11, 49-50.

Caifás actuó allí como un buen político: defendía los intereses de la casta sacerdotal y presentaba una solución muy del agrado de los fariseos, tan duramente reprochados por aquel revoltoso (Mateo 23) que, incluso, había tenido el atrevimiento de llamar a Herodes, un "zorro" (Lucas 13, 32). No había necesidad de mencionar nombres; todo el mundo sabía quién era aquel "alborotador del Pueblo" (Lucas 23, 14), escogido como "cordero".

Y así, por miedo al imperialismo romano y para defender sus propios intereses, decidieron matar a Jesús (Juan 11, 53) y también a Lázaro, a quien había resucitado, "porque a causa de él muchos judíos se les iban y creían en Jesús" (Juan 12, 11).

CUESTIONARIO

1. Resuma el contenido esencial de la lección y destaque la idea que más le haya impresionado.
2. Lea en la Biblia a Marcos 6, 17-20 y presente la descripción que allí se hace de Juan el Bautista.
3. ¿Por qué Juan el Bautista era un profeta incómodo? ¿Qué relación tiene con los líderes modernos asesinados? (Véase número 2).
4. Según Lucas 6, 22-23 y Lucas 6, 26 ¿qué dice Jesús de los profetas cómodos y de los profetas incómodos?
5. ¿Qué es un idiota útil? ¿Por qué los profetas cómodos se comparan con los idiotas útiles?
6. ¿Cuál es la contraposición que se presenta entre Jesús y Juan el Bautista? (Número 3).
7. ¿Qué actitudes toman los judíos ante los dos profetas y cuáles son las actitudes semejantes que toman los hombres de hoy? (Vea el número 3).
8. Lea detenidamente la lectura de reflexión y compárela con el problema de los profetas incómodos.

9. ¿Cuál fue el problema nacional que creó Jesús en su Patria? (Vea el número 4).
 10. ¿Por qué decidieron eliminar a Jesús? (Vea el número 5).

LECTURA DE REFLEXION

He oído predicar el Evangelio a un sacerdote que vivía el Evangelio. Los pequeños, los pobres, quedaron entusiasmados; los grandes, los ricos, salieron escandalizados, y yo pensé que bastaría practicar sólo un poco el Evangelio para que los que frecuentan las iglesias se alejaran de ellas y para que los que no las conocen las llenaran.

Yo pensé que era una mala señal para un cristiano el ser apreciado por la "gente bien". Haría falta, creo yo, que nos señalaran con el dedo tratándonos de locos y revolucionarios.

Haría falta, creo yo, que nos armasen líos, que firmasen denuncias contra nosotros, que intentaran quitarnos de en medio.

Esta tarde, Señor, tengo miedo; tengo miedo porque sé que tu Evangelio es terrible: es fácil oírlo predicar, es todavía relativamente fácil no escandalizarse de él, pero vivirlo... vivirlo es bien difícil.

M. Quoist, Oraciones para rezar por la calle.

REVISION DE VIDA

Ver: Teniendo en cuenta el caso de Juan el Bautista, el de Jesús de Nazareth, el de los hermanos Kennedy, el de Martin Luther King, el de Jorge Eliécer Gaitán, el de cualquier otro líder que haya sido eliminado por circunstancias parecidas, hacer una reflexión a la luz del Evangelio y de la lectura sobre el problema de los justos. Será de gran utilidad el pasaje referente a esto que aparece en *Sabiduría 2, 12-20*.

Juzgar: ¿Por qué estas personas se hacen "incómodas" para la sociedad? ¿Por qué la sociedad o los grupos dominantes los eliminan? ¿Será que dicen la verdad y esto les fastidia? ¿O quizá porque se sienten delatados? ¿O porque sienten que van a perder el poder político? ¿O el monopolio económico?

Actuar: Planear la manera de imitar a estos líderes que no temen correr todos los riesgos. Tratar de forjar una personalidad propia que no nos permita ser nunca "tontos útiles" de ningún grupo, ni siquiera del capitalista. Educar nuestra voluntad y entrenarla para poder enfrentarnos a las críticas de los demás.

C. LIBERADO DEL PECADO Y DE LA MUERTE

1. El sentido bíblico del homicidio

El pecado apareció en el mundo como consecuencia de una mentira (Génesis 3). Esa mentira hizo nacer el odio entre los hombres y los llevó al homicidio (Génesis 4). Satán, el Adversario, dio origen a esa mentira y a este homicidio; por tal motivo, Jesús tuvo toda la razón al llamarlo "homicida" y "padre de la mentira" (Juan 8, 44).

Esta mentira y este homicidio inauguraron en el mundo el imperio de la hipocresía y del odio, el imperio de la mentira y de la muerte. La mentira y el odio terminaron dando muerte al hombre. Por esta razón, la Biblia clasifica como homicidas a todos los que mienten y a todos los que odian. "Si alguno dice que ama a Dios pero no ama a su hermano, es un mentiroso" (I Juan 4, 20), "todo el que aborrece a su hermano es un homicida" (I Juan 3, 15).

Todo aquel que atenta contra el hombre, en cualquier forma, es un homicida en sentido bíblico, porque allí aflora la acción de Satán, el Homicida (Juan 8, 44). Homicida no es, pues, solamente el que quita la vida: lo es también el que miente y el que odia.

2. Expresión y símbolo del mal

La mentira es derivación y símbolo de la acción del padre de la mentira; el odio es derivación y símbolo de la acción del Adversario; el homicidio es derivación y símbolo del Homicida que es Satán (Juan 8, 44).

El odio que despertó Jesús frente a él (Juan 12, 25) es la expresión misteriosa del odio del Homicida hacia el Hijo del Hombre. Para la Biblia es un mentiroso aquel cuya vida no se acomoda a la palabra de Dios, que es la Verdad; el que así actúa está prolongando y favoreciendo la acción del padre de la mentira y está atentando contra el hombre.

El que ama, en cambio, pasa del imperio del Homicida al imperio de Dios; pasa de la muerte a la vida (I Juan 3, 14). Por esta razón, la mentira, el odio y el homicidio no son simples problemas humanos; la guerra, el colonialismo y los problemas sociales no son simples fallas de relaciones humanas, *son la expresión misma del mal*, son la consecuencia de nuestra esclavitud a Satán, son el símbolo histórico de su presencia en el mundo.

3. Jesús compartió esta esclavitud

Cristo, "siendo de condición divina, [...] se despojó de sí mismo y tomó la condición de siervo" (Filipenses 2, 6-7) "se hizo pobre, siendo rico"

(2 Corintios 8, 9); "se humilló a sí mismo y obedeció hasta la muerte" (Filipenses 2, 8).

Compartió con nosotros el hambre (Mateo 4, 2) la sed y la fatiga (Juan 4, 6); trabajó como cualquier obrero de su tiempo; lloró amargamente ante la tumba de Lázaro (Juan 11, 34); sudó de miedo cuando se acercaba su pasión (Lucas 22, 44); sintió pavor ante la inminencia de su muerte (Mateo 26, 37-39).

Expresó su abandono con un grito desgarrador (Mateo 27, 46). Fue asaltado por las tentaciones (Mateo 4, 1-11); fue víctima de la mentira y del odio (Juan 12, 25) y también de las intrigas políticas y religiosas de sus contemporáneos; terminó su vida en medio de dos ladrones (Lucas 23, 33).

Lo compartió todo con nosotros, excepto el pecado (Hebreos 4, 15). Podríamos decir que contra él se desató el mal y se manifestó en todo su apogeo. Sobre sus hombros pesaron los pecados de todos los hombres; "Yavé descargó sobre él la culpa de todos nosotros" (Isaías 53, 6).

4. Jesús liberado del pecado

Jesús, sin embargo, logró escapar al poder de Satán, que trató de seducirlo con los halagos del poder, de la riqueza y de la gloria (Mateo 4, 1-11). Su vida fue toda la expresión del cumplimiento de la voluntad de su Padre; ese era su alimento: llevar a cabo su obra (Juan 8, 34).

La libertad de Jesús fue siempre un "sí"; por eso se vio libre del pecado (Hebreos 4, 15).

En la cruz pudo lanzar un grito de satisfacción que cerró con broche de oro su paso por la tierra: "Todo está cumplido" (Juan 19, 30). Ha sido el único hombre que ha podido formular el siguiente desafío:

"¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador?" Juan 8, 46.

Esta victoria sobre el pecado fue la primera liberación realizada por Cristo, su primer éxodo hacia el Reino del Padre. Fue la primera batalla ganada en el propio terreno del Adversario. Con ella comenzaba a "salir de Egipto". Con ella se liberaba *inicialmente* del "Faraón" del mundo.

5. Jesús liberado de la muerte

Satán, el Adversario, no se dio por vencido: despertó en los contemporáneos un odio misterioso hacia Jesús (Juan 15, 25); lo hizo víctima de la mentira y de las intrigas de los grupos dirigentes que decidieron eliminarlo (Juan 11, 53) y lo lograron.

Con este homicidio se daba muerte al hombre perfecto, a aquel de quien había dicho Pilato: "ahí tenéis al hombre" (Juan 19, 5). El hombre que se había convertido, por el pecado, en lobo para el hombre (Génesis 4) se con-

virtió aquí en un Lobo para el HOMBRE; Satán, el homicida, se convirtió aquí en el HOMICIDA. *Se acababa de perpetrar el homicidio por excelencia, se había dado muerte al Hombre-Dios.* Con este Homicidio, Satán hacía el último esfuerzo por poner a Jesús bajo su poder; sin embargo, esta muerte fue su más estruendosa derrota: el Padre hizo de ella un paso, una pascua, un éxodo nuevo; Satán quería hacer de ella el punto final, el Padre hizo de ella una coma. Jesús salió victorioso de su última prueba, triunfó sobre la muerte, resucitó "y la muerte ya no tiene dominio sobre él" (Romanos 6, 9). Jesús, como nuevo Moisés, atravesó las aguas de la muerte y se liberó *definitivamente* del "Faraón" del mundo.

"Tú, Cristo, con tu muerte has dado finalidad humana al Universo y fuiste muerte de la muerte al fin" Miguel de Unamuno, Cristo de Velásquez.

CUESTIONARIO

1. *Haga un resumen general de la lección y diga cuál ha sido la idea que más le ha impresionado.*
2. *Compare el contenido de la lección con lo que se afirma en la lectura y presente su conclusión.*
3. *De acuerdo con el número 1 de la lección ¿qué es un "homicida" según la Biblia? ¿Está de acuerdo? ¿Sí o no, y por qué?*
4. *¿Qué relación existe entre el "homicidio" bíblico y el Homicidio del cual habla la Biblia? (Vea número 2).*
5. *Lea el capítulo 11 de San Juan y describa los sentimientos de Jesús ante la muerte de su amigo.*
6. *Busque en la Biblia tres de las numerosas citas que se encuentran en el número 3 de la lección; cópielas y explíquelas.*
7. *Según el número 4 de la lección, ¿cuál fue el primer triunfo de Jesús sobre el Adversario? Explíquelo.*
8. *Según el número 5, ¿cuál es el principal homicida de Cristo y en qué consistió la colaboración del hombre?*
9. *Según el número 5, ¿cuál fue el triunfo definitivo de Jesús sobre el Adversario? Explíquelo.*
10. *Aprenda de memoria la frase de Don Miguel de Unamuno colocada al final del número 5.*

Parece que nos hayamos puesto de acuerdo para no hablar de él. Pronunciar esta palabra se ha convertido en algo incorrecto, en indicio inequívoco de atraso. El pecado se ha diluído en necesidades biológicas, en determinismos sociológicos, el juego de fuerzas.

Se sigue, sin embargo, exaltando a los héroes como si fueran responsables de su heroísmo y condenando a los criminales como si hubieran querido hacer el mal. Todo esto se reduce a procedimientos del pasado o autodefensa de la sociedad. El bien y el mal moral se han evaporado.

Es preciso, pues, comenzar nuevamente a hablar del pecado. El pecado es esencialmente un rechazo de Dios, un desprecio de su amor, una ofensa a su persona. Pero, al mismo tiempo, es una opción, más o menos consciente, de lo que se opone a la ascensión humana, así a la propia como a la de los demás. El pecado es siempre un rechazo del bien del hombre, una rebeldía contra el plan de Dios. El pecado es la demolición del hombre, la mutilación, el retroceso de la humanidad.

El pecado es el obstáculo a la ascensión humana hasta la estatura o medida humana y hasta la visión de Dios. Es la contradicción del bien del hombre, la gran barrera anticivilizadora, la anticivilización.

El pecado tiene una fuerza increíble: ha dado muerte al Hombre-Dios.

J. L. Le Bret, Actualidad cristiana.

REVISION DE VIDA

- Ver:** Hacer un análisis sobre el problema de la guerra, del colonialismo, el problema social y los choques humanos a la luz de la lección tratando de buscar la relación que tiene con el problema del mal. Estudiar la actitud que debe tomar el cristiano ante ellos.
- Juzgar:** Tratar de establecer las causas de estos problemas, teniendo en cuenta el contenido de la lección, mostrando la culpabilidad del hombre y la presencia del mal a través de ellos.
- Actuar:** ¿Qué podemos hacer para impedir el avance del mal en el mundo? ¿Qué soluciones podríamos aportar a los conflictos sociales de nuestra familia, de nuestro grupo, del barrio, etc.? ¿Cómo eliminar de nuestra vida el conformismo que adoptamos ante el mal?

1. Pregonad la Buena Nueva

Así como Israel, al salir de Egipto, se liberó del dominio del Faraón; también Jesús, al resucitar, salió del mundo y se liberó del dominio del Adversario, "príncipe de este mundo". Por esta razón pudo decir con toda certeza: "el príncipe de este mundo, en Mí no tiene nada" (Juan 14, 30). "El Hijo de Dios que se manifestó para destruir las obras del diablo" (1 Juan 3, 8) salió del imperio de la muerte y emprendió su éxodo hacia el Padre para inaugurar así la Nueva Tierra Prometida. Cuando Dios liberó a Israel de la esclavitud de Babilonia, el profeta dijo:

"Salid de Babilonia... Pregonad la Buena Nueva que llegue hasta los confines de la tierra. Decid: Yavé ha rescatado a su siervo Jacob" Isaías 48, 20.

Dios ha liberado ahora a Jesús, no de una esclavitud política sino de la esclavitud al Adversario; por eso los cristianos debemos ir por el mundo entero proclamando esta Buena Nueva (Marcos 16, 15), siendo testigos de la resurrección de Cristo en toda la tierra (Hechos 1, 8), proclamando el triunfo de un hombre que dijo: "Animo, Yo he vencido al Mundo" (Juan 16, 33).

2. El grito de la liberación

Así como Moisés fue salvado de las aguas para que después salvara a todo su pueblo de las aguas del Mar Rojo, Jesús es liberado del pecado, de la muerte y del yugo del Adversario *para que libere a toda la humanidad*. Jesús es liberado "para llevar la salvación a todas las naciones" (Isaías 49, 6). Jesús, al resucitar, abre una nueva brecha en el mundo, e inaugura un nuevo camino, "por donde marcharán los libertados y los rescatados de Yavé" (Isaías 35, 9). *Ese nuevo camino es el misterio pascual de su muerte y resurrección.*

La resurrección de Cristo ha quebrantado el yugo del Adversario y Dominador del mundo para comenzar la Nueva Creación y poner en marcha nuestra liberación definitiva. *El misterio pascual es el grito de liberación que Dios ha lanzado en la Historia, el grito de independencia de la Humanidad.*

Cristo ahora, como un nuevo Moisés, encabeza un nuevo éxodo de la humanidad entera hacia el Reino del Padre; por esta razón la Iglesia "cree que en su Señor y Maestro se encuentra la clave, el centro y el fin de la Historia humana" (Gaudium et Spes Nº 10). Así como Moisés subió a la cumbre del Sinaí con el séquito de Israel, Cristo subió a la cumbre de la creación

con el séquito de la humanidad entera, pues "subiendo a la altura, los llevó cautivos" (Efesios 4, 8).

3. La hora cero de la Historia

Toda la vida de Jesús estuvo enfocada hacia el misterio pascual de su muerte y resurrección. Su vida entera estuvo presidida por esta preocupación: morir para dar la vida, morir para quebrantar el yugo del Adversario, morir para dar la libertad. Este acontecimiento, al que Jesús llamaba "mi hora" (Juan 12, 33), bien puede llamarse "la hora cero de la historia", porque la hora de Jesús fue la hora del mundo, la hora de la liberación.

Este acontecimiento liberador se llevó a cabo dentro del marco de la celebración pascual entre los judíos, día en que se conmemoraba la liberación de Israel, para darle a esta una nueva y definitiva significación. La muerte y resurrección de Cristo eran una nueva pascua; *con ella Dios realizaba la más grande y portentosa acción salvífica en favor de su Pueblo.*

La liberación de Egipto y la liberación de Babilonia se quedaban cortas. La sangre de Cristo sellaba la nueva y definitiva alianza de Dios con los hombres (Lucas 22, 20). Nacía así un nuevo tipo de "parentesco" entre Dios y los hombres.

4. El nuevo Pueblo de Dios

Así como el Pueblo de Israel se formó a partir de la liberación de Egipto, el nuevo Pueblo de Dios nació de la liberación pascual de Cristo. *La Iglesia es engendrada por un acontecimiento liberador*, es "hija de la libre y no de la esclava" (Gálatas 4, 31). Por esta razón, su misión consiste en pregonar la liberación pascual de Cristo, en ser signo de la libertad, en hacer partícipe de esa liberación a todos los hombres a fin de que todos lleguemos a vivirla plenamente; por eso no puede tolerar ninguna forma de esclavitud y debe denunciar proféticamente toda tiranía. *En la Iglesia, su cuerpo, Cristo continúa su proceso de liberación*, especialmente a través de los sacramentos.

Jesús dio una organización visible a este Pueblo de Libertadores. Inicialmente quiso que fuera el Pueblo judío el portavoz de su liberación; sin embargo, fracasó. Entonces escogió a un puñado de hombres, a cuya cabeza colocó a Pedro (Mateo 16, 18) para manifestar al mundo el proyecto divino de la liberación del hombre; a este nuevo Pueblo lo vivificó con el Espíritu Liberador de Dios y le entregó una energía liberadora: el amor.

5. La palabra liberadora

Una columna de nube guiaba a Israel durante el día y una columna de fuego lo alumbraba por la noche (Exodo 13, 21). La nueva columna de nube

y la nueva columna de fuego es la Palabra de Cristo; El es el camino que nos guía (Juan 14, 6) y es también la Luz del mundo (Juan 8, 12). Siguiendo a Don Miguel de Unamuno, *El es la luna de Dios en la noche del mundo*. Si permanecemos fieles a sus palabras, conoceremos la verdad "y la verdad nos hará libres" (Juan 8, 31). Su palabra es palabra de vida (Juan 6, 68), es la palabra liberadora. Tendremos que comenzar por reconocer nuestra esclavitud y dejar que penetren en nosotros las palabras que El dijo a los judíos: "Si el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres" (Juan 8, 36).

Por esta razón, *seguir a Cristo es marchar en pos de la libertad, es seguir tras las huellas del Liberador*; poner en práctica su palabra liberadora es poner en marcha el proceso de liberación individual y social. Todo aquel que no la sigue se opone al proceso de liberación y es un "obrador de iniquidad" (Mateo 8, 21-23) aunque se llame cristiano.

*"En esto se reconocen
los hijos de Dios y los hijos del Diablo:
todo el que no obra la justicia
no es de Dios
ni tampoco el que no ama a su
hermano" I Juan 3, 10.*

CUESTIONARIO

1. Haga el resumen general de toda la lección y destaque la idea central.
2. Haga un comentario personal a la lectura de M. Quoist que se encuentra al final.
3. Según el número 1, ¿cuál es la Buena Nueva que debemos pregonar por toda la tierra? ¿Por qué?
4. ¿Cuál es la relación entre la liberación de Egipto y la liberación pascual de Cristo?
5. Según el número 2, ¿cuál es la nueva brecha de libertad que Dios ha abierto en el mundo?
6. ¿Qué relación existe entre Liberación y Misterio Pascual? Explique según el número 2.
7. Aprenda de Memoria la cita de Gaudium et Spes que se encuentra en el número 2.
8. ¿Qué es lo que llamamos "la hora cero de la historia"? (Vea el número 3).
9. Según el número 4 de la lección, ¿qué relación existe entre El Misterio de la Liberación Pascual y la Iglesia?
10. Según el número 5, explique por qué la Palabra de Cristo es una palabra liberadora.

LECTURA DE REFLEXION

El Salvador, que es Dios, que es el hombre total; que ha acumulado en sí todos los sufrimientos, toda la vida de los hombres y ha cargado con todos sus pecados, ofreció a su Padre un sacrificio perfecto. El Padre acepta este sacrificio y por medio de la resurrección otorga su perdón a la Humanidad pecadora. De esta vida devuelta a Jesucristo, vivirá la humanidad eternamente. La redención se ha consumado, la verdadera pascua se ha cumplido, la entrada en la tierra prometida ha quedado asegurada.

Jesucristo, Jefe de la Humanidad, hermano de todos los hombres, Cabeza del Gran Cuerpo Místico, entró triunfalmente en el cielo. Por el hombre está con Dios; por El la misma materia está con Dios; tras El la humanidad y el universo en marcha avanzan irresistiblemente hacia la resurrección. Jesucristo resucitado es por su sacrificio la prenda de nuestro triunfo. Es el camino: nadie puede ya impedir la ascensión universal de todas las criaturas hacia Dios.

Michel Quoist, Triunfo.

REVISION DE VIDA

- Ver:** Analizar la actitud de los cristianos frente al misterio de la liberación pascual de Cristo. ¿Nos hemos preocupado por anunciar a nuestros hermanos esa Buena Nueva? ¿Nos damos cuenta de la responsabilidad misional de todo cristiano? ¿Nos hemos comprometido con Cristo para hacer extensiva su Liberación a todos los hombres?
- Juzgar:** Establecer las razones por las cuales hemos dado señales de irresponsabilidad ante el carácter misional de la Iglesia. ¿Hemos sido testigos de la liberación pascual de Cristo? ¿O hemos sentido miedo de anunciarla? ¿Por qué los cristianos carecen de entusiasmo para anunciar su libertad?
- Actuar:** Comprometernos en nuestra clase con nuestros compañeros para ayudarlos a descubrir el camino de su liberación, y proponerles la necesidad de hacer lo mismo con otros grupos que estén a nuestro alcance.

E. LIBERADOR INTEGRAL Y UNIVERSAL

1. Nos libremos del pecado y de la muerte

La resurrección de Cristo no es solamente un triunfo suyo; es también nuestro triunfo. "Cristo resucitó como primicias de los que durmieron" (I Corintios 15, 20). Todos resucitaremos en Cristo (15, 22). El hombre entero será transformado y liberado de su actual modo de existencia y de todos los problemas naturales que acompañan su vida en la tierra. "Este ser mortal se revestirá de inmortalidad" (I Corintios 15, 54).

"Sin Ti, Jesús, nacemos solamente para morir; contigo nos morimos para nacer, y así nos engendraste" Unamuno, El Cristo de Velásquez.

Lo que anunciamos los cristianos no es una doctrina; "La Buena Nueva es una fuerza de Dios para salvación de todo el que cree" (Romanos 1, 16). Cristo resucitado no es una idea, es una nueva energía que actúa sobre el mundo, es un "fermento" que tiene como finalidad transformar toda la "masa" (Mateo 13, 33). Este "fermento" de Dios hace posible, incluso, que nos liberemos del pecado. Unidos a él, venceremos; separados de él, no podremos hacer nada (Juan 15, 5).

2. Primicias de la liberación universal

Para la filosofía griega sólo era inmortal un pedazo del hombre: el alma. La resurrección de Cristo es una liberación integral, una inmortalidad del hombre. Para la filosofía griega las almas eran inmortales por naturaleza; para el cristianismo la resurrección es un acontecer salvífico exclusivo de Dios, un don de Dios. Para la filosofía griega las almas son inmortales desde siempre; para el cristianismo la resurrección es un proceso que empieza con Cristo, un verdadero estreno en la creación. El Señor resucitó como primicias (I Corintios 15, 20). Por esta razón, *la liberación pascual de Cristo es el comienzo real de la liberación universal* "que culminará plenamente al fin de los tiempos" (VII Sem. Internal. Cat. Com. 3ª N° 1, 5).

"Cristo resucitado es el contenido esencial del misterio: él es el hombre que ha llegado a la plenitud del ser... su plenitud existencial no es solamente un signo, a cuya luz podemos vislumbrar el término final al que el plan divino nos destina, sino una fuerza inicial y primicial que, echada en el surco de la misma realidad evolutiva de la humanidad, va produciendo lentamente lo que significa. Por eso el primer sacramento es el Bautismo, conexión vital

con el misterio. El hombre queda eficazmente vinculado a Cristo como germen resurreccional" González Ruiz, El cristianismo no es un humanismo.

3. Sin Mí nada podéis hacer

"El Reino de los cielos es semejante al fermento que toma una mujer y lo mete en tres medidas de harina hasta que todo se fermenta" (Mateo 13, 33). El "fermento" es Cristo resucitado, la "masa" somos todos nosotros, son todos los hombres, es la creación entera. Gracias a este "fermento", la historia humana será radicalmente transformada y habrá una resurrección colectiva de la historia y del mundo.

Como hemos visto arriba, González Ruiz llama a este "fermento" el "germen resurreccional". Todos los creyentes están adheridos a este "germen resurreccional" y forman con él la comunidad llamada Iglesia. En esta Iglesia, Cristo-Fermento continúa su proceso de "fermentación" de la Historia, de tal manera que "sin la presencia del Pueblo de Dios a lo largo y ancho de la historia, la humanidad terminaría en fracaso, o sea: no desembocaría en la situación metahistórica del Reino de Dios" (González Ruiz, Ib. pág. 155). Cristo dijo: "sin Mí nada podéis hacer" (Juan 15, 5); es natural, pues sin el "fermento" no puede haber "fermentación"; y como la Iglesia es el Cuerpo Místico de Cristo, sin ella tampoco puede haber salvación.

4. Es necesaria la colaboración del hombre

A partir de la resurrección de Cristo, Dios-Padre ha puesto el "fermento" en la masa; la historia puede desembocar en el Reino de Dios, la historia está equipada para lograr la liberación integral y universal del hombre. Un pedazo del mundo, la carne resucitada de Cristo, ha sido integral y radicalmente liberado. Ha comenzado realmente la liberación, pero se trata solamente de un comienzo. La resurrección es realmente un poder desembocar en el Reino de Dios, pero es solamente un poder desembocar.

La resurrección es realmente un estar equipado para la liberación, pero es solamente un estar equipado para. La intervención salvífica y liberadora de Dios en Cristo es suficiente para desencadenar la liberación integral y universal del hombre. Lo que el hombre no puede hacer, Dios lo ha hecho; lo que puede hacer tendrá que hacerlo, Dios no ha dispensado al hombre de su actividad. El que te creó a ti sin ti, no te salvará a ti sin ti, decía San Agustín.

Así como Dios entró en el reposo después de crear al hombre antiguo (Génesis 2, 2-3), también entró en "reposo" después de crear al hombre Nuevo Jesucristo. La acción del hombre ha sido estimulada pero no dispensada; por esta razón el proceso de liberación no podrá llevarse a cabo sin la colaboración activa de la humanidad.

5. Todo el hombre y todos los hombres

Jesús vino a propiciar un cambio que desbordaba todos los límites de su nación y por esto fue rechazado por su Pueblo. Su vocación de Liberador Universal no puede ser comprendida por quienes simplemente esperaban un caudillo que reconstruyese su autonomía nacional y los liberase del yugo romano. Cristo no vino solamente a liberar a un pueblo, vino para liberar a todos los Pueblos; Cristo no vino solamente a liberar una porción del hombre, vino a liberar al hombre entero (II Celam 1, 4); Cristo no vino solamente a liberar al hombre, vino para liberar a la creación entera (Romanos 8, 21); Cristo no vino solamente para liberarnos de una esclavitud, vino para liberarnos de todas las esclavitudes (II Celam 1, 3).

"En la Historia de la Salvación la obra divina es una acción de liberación integral y de promoción del hombre en toda su dimensión"
II Celam 1, 4.

Podemos decir entonces que Cristo es un *Liberador Integral*, porque resucitó para liberar a "todo el hombre"; un *Liberador Universal* porque resucitó para liberar a "todos los hombres" (Populorum Progressio N° 14). Un *Liberador total* porque resucitó para liberarnos de todas las esclavitudes y un *Liberador cósmico* porque resucitó para redimir a todas las criaturas que "esperan ansiosamente ser liberadas de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (Romanos 8, 21). La liberación de Cristo es una liberación global y plena.

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen general del contenido de la lección y destaque la idea que más le haya impresionado.
2. ¿Qué relación encuentra usted entre la lectura de reflexión y el número 4 de la lección? Explíquese.
3. Aprenda de memoria la cita de Unamuno que se encuentra en el número 1.
4. Según el número 1 de la lección, ¿qué es lo que anunciamos los cristianos y qué es lo que no anunciamos?
5. Según el número 2, ¿cuáles son las diferencias fundamentales entre la doctrina griega sobre la inmortalidad y la doctrina cristiana sobre la inmortalidad? Explíquese.
6. Haga un comentario personal a la cita de González Ruiz que se encuentra en el número 2.
7. Explique por qué Cristo es el Fermento de la Historia. (Vea el número 3).

8. ¿Por qué en el número 4 de la lección se dice que la colaboración del hombre es necesaria para continuar el proceso de liberación? Explique.
9. Según el número 5, explique por qué la misión de Cristo no fue comprendida por sus contemporáneos.
10. ¿Por qué Cristo es Liberador integral, universal, total y cósmico? Explique.

LECTURA DE REFLEXION

No basta con comprender; es preciso hacer. Nuestra finalidad, el fin último, no es desarrollar en nosotros o alrededor de nosotros el máximo de conciencia, el máximo de sinceridad, sino asumir al máximo de responsabilidad y transformar el máximo de realidad a la luz de las verdades que hayamos reconocido.

Se nos responderá: "Verdad, responsabilidad, realidad, todo esto está muy bien! pero el tiempo apremia, la catástrofe será este año, este mes, esta semana. Necesitamos soluciones inmediatas. ¿A qué esperáis?"

Esperamos que aquéllos que podrían ayudarnos tomen en serio su deseo de hacer. Hacer no es lo mismo que agitarse. Es, a la vez, hacerme a través de mis actos y moldear la realidad de la historia. Es siempre, en el doble sentido de la expresión, hacer lo difícil.

E. Mounier, Manifiesto al servicio del personalismo.

REVISION DE VIDA

- Ver:* Hacer un análisis sobre nuestra concepción sobre la misión de Cristo; ver hasta qué punto ha influido en nosotros la visión "espiritualista" griega para hacer de la misión de Cristo un asunto puramente espiritual. Tener en cuenta todo el mensaje de la lección, especialmente el punto número 5.
- Juzgar:* Al hacer de la misión de Cristo un asunto puramente "espiritual", ¿no estamos restándole importancia a la misión global de Cristo? ¿Por qué creemos que la liberación de Cristo no tiene repercusiones sociales? ¿Por qué no nos damos cuenta de que el proceso de liberación necesita de nuestra colaboración?
- Actuar:* Acostumbrarnos a pensar en el hombre como una unidad que no se puede destruir, y concebir la salvación que Cristo nos ha traído de una manera global e integral, incluyendo las repercusiones sociales de su misión. Poner de nuestra parte el esfuerzo necesario para colaborar en la liberación integral de nuestro hermano el hombre.

CAPITULO VI

"Somos llamados desde lo más hondo de nuestra misión de cristianos a comprometernos en la lucha por la liberación global del hombre" Dom Fragoso.

EL COMPROMISO CON EL LIBERADOR

- A. MOVIMIENTO HISTORICO DE LIBERACION
- B. CREER ES COMPROMETERSE
- C. FIDELIDAD AL LIBERADOR
- D. CONVERSION INDIVIDUAL Y SOCIAL



A. MOVIMIENTO HISTORICO DE LIBERACION

1. Liberación de la Ley

Según el apóstol San Pablo, la ley es buena en sí misma, pero es incapaz de liberarnos (Gálatas 3, 11); antes, por el contrario, es la ocasión de pecado (Romanos 7, 7), porque indica el camino pero no le da al hombre la fuerza interior para seguirlo (Romanos 8, 3). *Todos los hombres estábamos bajo la esclavitud de la Ley* (Gálatas 4, 3), *pero Cristo rescató a los que se hallaban bajo la Ley para hacerlos hijos* (Gálatas 4, 5-7), y por medio del Espíritu Santo que "ha sido derramado en nuestros corazones" (Romanos 5, 5) se nos ha dado la fuerza interior para seguir la nueva Ley del amor.

El amor de Dios nos ha liberado de nuestra radical impotencia para amar y para cumplir la nueva Ley del amor (Romanos 8, 7); de esta manera, nos ha liberado de nuestro egoísmo para emprender la liberación de nuestros hermanos (Gálatas 5, 13). Esto significa que *el amor es una energía liberadora*, en la cual la Ley llega a su plenitud (Romanos 13, 10). "*Para ser libres nos libertó Cristo*" (Gálatas 5, 1); desde entonces no podemos ser esclavos ni siquiera de Dios, porque El quiere que seamos sus hijos.

2. Liberación de antagonismos

En la comunidad nacida de la liberación pascual "*se supera la oposición religiosa*, fundamental a los ojos de los judíos, entre el pueblo elegido y los gentiles pecadores... y *se supera la oposición social*, fundamental a los ojos de los gentiles, entre los hombres libres y los siervos" (Hans Küng, *Estructuras de la Iglesia*, pág. 30). La Iglesia, como continuadora de la misión de Cristo, que vino "para reunir en uno a todos los hijos de Dios que estaban dispersos" (Juan 11, 52), quiere liberar a la humanidad de todos los antagonismos creados por grupos que pretenden encerrarse en sí mismos con pretextos religiosos o sociales. Recordemos las luchas de Pablo para liberar a la Iglesia del grupo judío y a las luchas de Santiago contra la discriminación social (Santiago 2, 9).

Estos antagonismos pueden ser a nivel internacional: colonialismos o imperialismos: en Cristo "ya no hay griego ni judío... bárbaro o escita" (Colosenses 3, 11). Pueden ser también a nivel nacional: familias que quieren monopolizar el poder o la propiedad; en Cristo "ya no hay esclavo ni hombre libre" (Colosenses 3, 11). A nivel sexual: matriarcados o patriarcados; en Cristo "ya no hay ni hombre ni mujer, pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3, 28).

Desde este punto de vista, al luchar contra todos los "ghettos", "la Iglesia cristiana apareció en el mundo histórico de las religiones como una ruptura total del narcisismo" (González Ruiz, *El cristianismo no es un humanismo*).

3. Liberación progresiva

Los cristianos cultivamos "la persuasión de que las victorias del género humano son un signo de las grandezas de Dios" (Gaudium et Spes Nº 34). Por tanto estamos convencidos de que "toda liberación es ya un anticipo de la plena redención de Cristo" (II Celam 4, 9). La liberación pascual de Cristo suscita e incorpora toda liberación del hombre; por esta razón, toda liberación auténtica del hombre está incorporada a la liberación pascual de Cristo. De esta manera se acelera la liberación total y se acerca la Historia al Reino de la Libertad. Por tanto "todo crecimiento en humanidad" (Populorum Progressio Nº 15) nos acerca a "reproducir la imagen del Hijo para que El sea el primogénito entre muchos hermanos". (Romanos 8, 29).

Todo hombre que esté procurando salir de su subdesarrollo, "ya está iniciando una forma de religiosidad, comienza su misterio pascual" (VII Sem. Internal. Cat. Com. 4 Nº 3). No es suficiente que el hombre se libere de sus pecados: es necesario, además, que se libere de su subdesarrollo. No es suficiente que un país se libere de sus pecados y se consagre al corazón de Jesús; es necesario, además, que se libere de su subdesarrollo. "Toda historia Patria es también historia Sagrada y por tanto preparación para la venida de Cristo" (VII Sem. Internal. Cat. Ib.).

4. Signos de liberación

Todo esfuerzo del hombre tendiente a lograr una mayor libertad suya y de sus hermanos es un signo que anuncia la liberación. "Cristo, activamente presente en nuestra historia, anticipa su gesto escatológico, no solo en el anhelo impaciente del hombre por su total redención, sino también en aquellas conquistas que, como *signos pronosticadores*, va logrando el hombre a través de su actividad realizada en el amor" (II Celam Intr. Nº 5). Por tanto, toda liberación auténtica es una especie de éxodo hacia la Tierra de la Promesa, un paso de la muerte a la vida (I Juan 3, 14) y por tanto, un signo que pronostica la liberación total.

"Así como otrora Israel... experimentaba la presencia salvífica de Dios cuando lo liberaba de la opresión de Egipto, cuando lo hacía pasar el mar y lo conducía hacia la tierra de la promesa, así también nosotros, Nuevo Pueblo de Dios, no podemos dejar de sentir su paso que salva, cuando se da el verdadero desarrollo que es el paso para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas" II Celam, Intr. Nº 6.

5. El culto no es fin sino medio

Por las razones anteriormente expuestas debemos convencernos de que "el cristianismo no es simplemente una religión, en el sentido cultural, sino el

movimiento histórico de liberación del hombre, promovido por Dios" (VII Sem. Mundial Cat. Com. 3ª Nº 1). Los sacramentos, como lo ha dicho Monseñor Isaza en su 3ª carta pastoral, "no son fin sino medio, escuela de vida comunitaria y de ejercicio fraternal en orden a una plena adhesión a Cristo".

Recordemos la censura implacable que hicieron los profetas a su Pueblo cuando éste creía estar complaciendo a Dios con el solo culto: "detesto y desprecio vuestras fiestas, no gusto el olor de vuestras reuniones, si me ofrecéis holocaustos... no me complazco en vuestras oblaciones" (Amós 5, 21-22).

"Aunque hagáis muchas plegarias, yo no oigo. Vuestras manos están llenas de sangre, lavaos, quitad vuestras fechorías de delante de mi vista, desistid de hacer el mal, aprended a hacer el bien, buscad lo justo, dad sus derechos al oprimido, haced justicia al huérfano, abogad por la viuda" Isaías 1, 15-17.

Finalmente, recordemos también el reproche que formuló Jesús a quienes se acercaban a hacer ofrendas teniendo deudas con el prójimo (Mateo 5, 23-24).

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen general de la lección y diga cuál ha sido la idea que más le ha impresionado.
2. Haga una comparación entre el contenido de la lectura de reflexión y el número 1 de la lección.
3. Lea en la Biblia Romanos 7, 7-12 y explique con sus propias palabras lo que afirma allí San Pablo.
4. Lea a Gálatas 4, 21-31 y explique de acuerdo con eso, por qué Cristo nos ha liberado de la Ley.
5. ¿Cuáles son las oposiciones que se superan en la Iglesia? (Véase el número 2).
6. ¿Qué antagonismos quedan superados según Colosenses 3, 11 y Gálatas 3, 28? Explique.
7. ¿Qué relación tienen las victorias del género humano con el Misterio de la Liberación de Cristo? (Vea número 3).
8. ¿Qué relación hay entre el Misterio Pascual y el intento de superar el subdesarrollo? (Vea número 3).
9. ¿Cuáles son los signos pronosticadores de la Liberación plena en Cristo? (Vea número 4).
10. ¿Qué papel tiene el culto en la vida cristiana? (Vea el número 5).

La ley significa todo aquello que nos liga de forma no crítica a convencionalismos heredados; y el Evangelio es aquello que nos libera para decidir por nosotros mismos.

Como escribió una vez el teólogo contemporáneo alemán Rudolf Bultmann significa "los patrones de este mundo". Es lo que Riesman llama el poder de la "otra dirección" que nos lleva hacia la conformidad con las expectativas y costumbres de la cultura, impuesta en mil formas pequeñas, casi imperceptibles, por la gente que hace las elecciones por nosotros. Cuando la ley, más que el Evangelio, se convierte en la base para nuestra vida, milita contra la elección y la libertad. Decide por nosotros, atrofiando de esta forma nuestra capacidad de responsabilidad. Igualmente, el Evangelio en un sentido más amplio significa una llamada a la elección y a la responsabilidad.

El Dios del Evangelio es Aquel que quiere libertad y responsabilidad, que apunta hacia el futuro en esperanza. La ley, por otra parte, incluye todo fenómeno cultural que mantiene a los hombres en inmadurez, en cautividad a lo convencional y a la tradición. La Ley es impuesta por el peso de la opinión humana; el Evangelio es la actividad de Dios creando nuevas posibilidades en la historia. La Ley significa el hecho de que el hombre vive en sociedad; el Evangelio apunta al hecho igualmente importante de que es algo más que la intersección de fuerzas sociales.

H. Cox, La ciudad secular.

REVISION DE VIDA

Ver: Apoyados en el punto número 2 de la lección, hacer un breve análisis sobre los grupos que encontremos en nuestra sociedad: políticos, económicos, religiosos, etc., con el fin de ver hasta qué punto están abiertos a los demás, o están cerrados, o pretenden organizarse contra el hombre o a pesar de él.

Juzgar: ¿Por qué razones los grupos tratan de cerrarse? ¿por qué no se abren al diálogo? ¿por qué creen tener el monopolio de la verdad? ¿Por qué, incluso, quieren explotar al mismo hombre? ¿Qué razones podrán tener para enfrentarse los unos con los otros?

Actuar: Trabajar por la unificación de grupos dispersos; hacer que se encuentren; hacerlos dialogar; colaborar en ese mutuo conocimiento si nosotros pertenecemos a alguno de ellos. Dar *semáforo en verde* a todos los que quieren dialogar e intercambiar ideas o experiencias.

1. Repercusión de la Pascua

"La Pascua del Señor produjo una conmoción profunda en la comunidad apostólica, en las personas y en las estructuras: "todos los que creían estaban juntos, y lo tenían todo en común; vendían las propiedades y los bienes, repartiéndolos a todos según las necesidades de cada uno" (Hechos 2, 44-45 y 4, 32-35). Esa actitud concreta era la consecuencia de una fe insertada en la Historia. Para los creyentes, Cristo resucitado se había convertido en el punto de partida de un hombre nuevo y de una nueva creación. La proyección de la fe sobre las estructuras era el resultado de una fe viva"
Alfonso Rincón, La Hora, N° 68.

El amor liberador de los hombres constituía para ellos un signo de su incorporación a la Pascua Liberadora; por eso, cuando salían de su egoísmo para volcarse sobre sus hermanos, consideraban que habían pasado de la muerte a la vida (I Juan 3, 14). *El amor a los hombres era para ellos su pascua personal; se traducía también en una "pascua" de las estructuras y de la forma concreta de vivir de los hombres. El dinamismo de la pascua los impulsaba a reorganizar la historia y a comprometerse con ella para hacer partícipes a todos los hombres de la Liberación Pascual que realizó Cristo.*

"La Pascua significa el paso de la esclavitud a la libertad en busca de una nueva tierra, con la presencia activa de Dios en el camino, en conflicto con la pereza de quienes no quieren avanzar sino instalarse, con el egoísmo de los que, olvidando su destino solidario, buscan sus propios intereses y erigen sus propios becerros de oro, pero con la audacia de quienes esperan contra toda esperanza"
Alfonso Rincón, La Hora, N° 68.

2. El amor es la fe en acción

Así como los primeros cristianos proyectaron su fe en la comunidad en que vivían, nosotros estamos llamados a convertir nuestra fe en hechos concretos. Nuestra fe debe poner en marcha toda la historia, nuestra fe debe hacer de la historia un éxodo continuo hacia el Padre. El amor es la fe en acción. *El amor "es un mecanismo salvífico de participación histórica"*. Por el amor el hombre está llamado a participar activamente en el proceso de liberación para lograr "el verdadero desarrollo que es el *paso* para cada uno y para todos de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas" (Populorum Progressio N° 20).

El amor hace, pues, de la historia una pascua y compromete al cristiano en la "construcción de un mundo donde todo hombre sin excepción de raza,

religión, nacionalidad, pueda vivir una vida plenamente humana, *emancipado de las servidumbres que vienen de parte de los hombres y de una naturaleza insuficientemente dominada*, un mundo donde la libertad no sea una palabra vana" (Populorum Progressio N^o 47).

3. La fe hoy en Latinoamérica

En el "Centro Emanuel Mounier", sede de actividades de un buen número de estudiantes inquietos, encontramos un afiche que resumía en cuatro frases el compromiso del cristiano de hoy en Latinoamérica:

—Según Juan, quien dice que ama a Dios y no ama a su prójimo, miente. Lo que traducido al siglo XX significa que sólo *un compromiso eficaz por la liberación de los hombres* puede expresar en realidad una fe en el Dios que se hizo hombre.

—La fe hoy en Latinoamérica exige: descubrir a los hombres el verdadero valor de la Esperanza en un final que ya estamos realizando. Hay que desmascarar la mentira social y defender la autonomía de lo humano.

—Creemos en la medida en que somos capaces de posibilitar a los hombres de hoy un encuentro con Cristo, con el Cristo que al resucitar se constituye *en meta e impulso de todo el esfuerzo humano*; con Cristo, victoria de la vida sobre la muerte.

—La fe no puede separar o dividir sino lo contrario: ayudar a descubrir la verdadera dimensión de la unidad y el valor del trabajo en común. Ayudar a descubrir que la historia humana no puede realizarse sino solidariamente.

4. El Evangelio no es neutral

El acontecimiento liberador de Cristo nos ha mostrado con claridad meridiana la identidad absoluta que hay entre la obediencia al Padre y la liberación de los hombres. El amor a los hombres es una consecuencia del amor al Padre. El amor a los hombres lo ha llevado a identificarse con el que padece hambre, con el oprimido, con el ultrajado, con el explotado, con el despreciado, con el torturado (Mateo 25, 31). *Toda actitud que nosotros tomemos ante ellos es una opción por o contra Cristo.*

En cada uno de ellos Cristo nos interpela y nos exige una respuesta concreta. Un cristiano no puede escudarse en la neutralidad para evadir sus compromisos y sus riesgos. El evangelio no es neutral, la Iglesia no puede ser neutral, el cristiano no puede ser neutral. Ser neutral es traicionar el Evangelio, traicionar a Cristo; estamos con El o contra El; recordemos su clara intransigencia en este punto: "*El que no está conmigo, está contra mí*" Lucas 11, 23.

5. La ley fundamental de la perfección humana

Los hombres hemos llegado a saber que Dios es Amor porque nos envió a su Hijo para liberarnos (I Juan 4, 9). "En esto hemos conocido el amor:

en que El dio su vida por nosotros" (I Juan 3, 16). Por esta razón también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos (I Juan 3, 16).

El amor ha sido el único móvil de la redención; por esto "todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios" (I Juan 4, 7). Amar es continuar la liberación iniciada por el Liberador; amar es liberarnos nosotros y liberar a los demás. *Todos los cristianos "somos llamados desde lo más hondo de nuestra misión de cristianos a comprometernos en la lucha por la liberación global del hombre*, decía muy acertadamente Dom Frago:

"El amor, ley fundamental de la perfección humana y por tanto de la transformación del mundo (Gaudium et Spes, N^o 38) no es solamente el mandato supremo del Señor; es también el dinamismo que debe mover a los cristianos a realizar la justicia en el mundo"
II Celam 1, 4.

Si todos los cristianos debemos ser liberadores, la Iglesia, Comunidad de Salvación, es un Ejército de Liberación Mundial (E. L. M.) para el cual "la plenitud y la perfección de la vocación humana sólo se lograrán con la inserción definitiva de cada hombre en la Pascua o triunfo de Cristo" (II Celam 1, 5).

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen de toda la lección e indique cuál ha sido la idea que más le ha impresionado.
2. Compare el contenido de la lección con la lectura y presente su conclusión.
3. Haga un comentario a los párrafos de Alfonso Rincón que están en el número 1 de esta lección.
4. Según el número 1, ¿qué repercusión tenía para los primeros cristianos la pascua de los individuos?
5. ¿Cuál es el papel de la fe y del amor en la Historia, según el número 2?
6. Aprenda de memoria la cita de "Populorum Progressio" que se encuentra en el número 2.
7. Resuma y critique las cuatro frases del afiche del Centro Emanuel Mounier. (Vea número 3).
8. Según lo que se afirma en el número 4, explique por qué el Evangelio no es neutral y por qué el cristiano no puede ser neutral.
9. Según el número 4, explique por qué Cristo nos interpela en todo hombre.
10. Comente la cita del CELAM (1, 4) que está en el número 5 y relaciónela con la afirmación de Dom Frago.

LECTURA DE REFLEXION

Para nosotros, católicos, las exigencias del Evangelio van más lejos. Nuestra liturgia y nuestra misa pueden ser una predicación de ateísmo, si quedáramos indiferentes a la injusticia social! podemos, por la misa, por los sacramentos y por la liturgia, predicar el ateísmo, si no somos sensibles a las exigencias de la justicia social. ¿Aquéllos que nos ven reunidos en la casa común, que es la Iglesia, que nos ven reunidos en la misa, en los sacramentos, nos ven también reunidos de manos enlazadas en la lucha por la justicia, para que todos nuestros hermanos sean liberados?

La alegría y la esperanza de los pobres, de los débiles, de los pequeños, son nuestra esperanza.

Hermanos míos, no todo el mundo tiene fe. Por ello, no todo el mundo puede leer los signos que hablan a lo más hondo de la esperanza humana: la esperanza de liberación. Si nosotros, cristianos, estamos audazmente unidos, en la vanguardia de la lucha por la justicia, en primera línea, sin miedo a nadie y a nada, estamos testimoniando un signo que todos pueden leer, sobre todo los pobres, los débiles y oprimidos.

Entonces, ellos descubrirán el rostro de Cristo, el rostro de la misericordia de Dios; ellos descubrirán la Buena Nueva de la liberación total. El punto de partida de este signo visible: la lucha por la justicia. Por eso el cristiano, si es fiel al Evangelio, debe ser un hombre de Esperanza. El hombre de esperanza es el hombre que no retrocede.

Dom Frago.

REVISION DE VIDA

- Ver:** Hacer una reflexión sobre la repercusión que haya tenido en las estructuras sociales nuestra "pascua" personal, nuestra conversión. ¿Nos parecemos en esto a los primeros cristianos? ¿Nos hemos dado cuenta de la responsabilidad de todo cristiano de reorganizar la historia y de prepararla para la Venida de Cristo glorioso?
- Juzgar:** ¿Por qué queremos mantener nuestra fe escondida sin sacarla a la calle? ¿Por qué no luchamos de frente como lo hicieron el Nazareno y su "pandilla"? ¿Miedo a los riesgos? ¿Cobardía? ¿Una mala educación religiosa? ¿Creemos que podemos ser buenos en el fondo de nuestro corazón sin que la sociedad esté organizada para promover el bien?
- Actuar:** Encauzar nuestra "agresividad" natural hacia una lucha por el Reino de Dios; poner lo que esté de nuestra parte para presionar las estructuras sociales y amoldarlas a las formas que humanicen más. Comprometernos con el destino del mundo y solidarizarnos con nuestros hermanos.

C. FIDELIDAD AL LIBERADOR

1. Liberación de la esclavitud de las cosas

Si hay una cosa clara en el mensaje de Jesús es su voluntad de ponerlo todo en función del hombre. Las cosas han sido hechas para el hombre (Génesis 1, 26) y por esta razón, el hombre no debe dejarse esclavizar de ninguna de ellas. Las costumbres y las tradiciones son para el hombre y no al revés (Mateo 15, 3-9). Los ritos son para el hombre y no al revés (Mateo 5, 23-24).

"El sábado ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el sábado" Marcos 2, 27-28.

Las estructuras sociales, políticas, económicas y religiosas son para el hombre y no a la inversa; y así como el cristiano no puede anular la palabra de Dios por guardar una tradición (Mateo 15, 6), tampoco puede anular la palabra de Dios por conservar una estructura social, política, económica o religiosa. Las leyes son para el hombre y no el hombre para ellas. Lo mismo pasa con la constitución. Igualmente con el cine, la radio, la prensa y la televisión. Todo es para el hombre; por tanto, todo aquello que deshumanice debe ser reformado.

2. Liberación de la hipocresía

La diatriba de Jesús contra los escribas y fariseos no es solamente un mensaje para las clases dirigentes de aquel entonces; es también un mensaje para las clases dirigentes de hoy. Haciendo un esfuerzo de adaptación podríamos leerlo así: Ay de vosotros, clérigos, abogados, políticos, periodistas y demás dirigentes que sentáis cátedra, pero no obráis de acuerdo con lo que decís (Mateo 23, 1-3). Ay de vosotros, predicadores, confesores, moralistas, gobernantes y educadores, que echáis pesadas cargas sobre los hombros de los hombres y vosotros no las tocáis ni con el dedo meñique (23, 4). Ay de vosotros, que amáis los primeros puestos en los banquetes y los primeros reclinatorios en las iglesias y queréis que todo el mundo os rinda pleitesía (23, 5-7). Ay de vosotros, que habéis monopolizado la llave de la ciencia y no queréis prestarla para abrir la puerta de los conocimientos a los analfabetos (23, 13). Ay de vosotros, que dais limosna para el culto, pero descuidáis lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia, la fe; hay que hacer esto sin omitir aquello (23, 23).

Dirigentes ciegos que coláis el mosquito de los pecados individuales y os tragáis entero el camello de los pecados colectivos de las naciones o de las clases dominantes (23, 24). Hipócritas, semejantes a sepulcros que parecen bonitos por fuera, mas por dentro están llenos de inmundicia (23, 27). Ay de vosotros, que disfrazáis vuestra venganza de justicia y rendís homenaje a

los profetas y a los líderes que eliminásteis porque os eran incómodos (23, 29), etc.

3. Liberación de nuestro orgullo

Jesús hizo una famosa contraposición: "Dos hombres subieron al Templo a orar; uno fariseo, otro publicano" (Lucas 18, 10). El fariseo, con una actitud de orgullo y de desprecio por los pecadores, rezaba así: "Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros... ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de mis ganancias" (Lucas 18, 11-12). El publicano, con una actitud de humildad y reconociéndose sinceramente como pecador, "no se atrevía ni a alzar los ojos, sino que se golpeaba el pecho diciendo: oh Dios, ten compasión de mí que soy pecador" (Lucas 18, 13).

La oración del fariseo nos asocia la confesión de muchos hombres modernos: "no robo, no mato, no engaño a nadie, trabajo honradamente, hago los primeros viernes, voy a misa los domingos y fiestas de guardar, pertenezco a una familia honorable y a una asociación piadosa". Los presos, los antisociales, las prostitutas que reconocen su pecado y piden a Dios que tenga compasión de ellos se nos parecen, en cambio, al publicano. Por esta razón, aventajan a muchas personas "piadosas" que no se creen "como los demás hombres"; por eso el Señor decía: "Los publicanos y las prostitutas llegan antes que vosotros al Reino de Dios" (Mateo 21, 31).

4. Liberación de un "no" inicial

"Un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero le dijo: Hijo, vete hoy a trabajar en mi viña. Y él respondió: no quiero, pero después se arrepentió y fue. Llegóse luego al segundo y le dijo lo mismo. Y él respondió: sí, señor, pero no fue... ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Le respondieron: el primero" Mateo 21, 28-31.

Muchos de nosotros somos reacios a ciertas formas de piedad, a ciertas exageraciones religiosas, nos rebelamos contra ciertas creencias, quizás hemos abandonado las prácticas religiosas debido a ello, quizá hemos saltado todas las barreras de la moral; en suma: nos hemos portado como el primer hijo, hemos dicho "no" a Dios. Sin embargo *lo que cuenta para Dios no es la actitud inicial del hombre sino su respuesta final*. El segundo hijo dijo que sí pero no fue; el primero dijo que no, pero fue, y este sí hizo la voluntad del Padre.

Pablo persiguió a la Iglesia, pero después trabajó más que todos los apóstoles (I Corintios 15, 9-10). Francisco de Asís era un rico orgulloso y rebelde; ahora es considerado como la imagen más perfecta del Señor. Zaqueo era un rico explotador y avaro, pero después dio la mitad de sus bienes a los pobres y devolvió el cuádruplo a quienes había estafado (Lucas 19, 8).

5. Liberación de nuestros prejuicios sociales

Con frecuencia somos víctimas de los más ridículos prejuicios de la sociedad; nos da pena tratar con los que tienen una posición social inferior a la nuestra; preferimos a los que están mejor vestidos o tienen carro; tratamos a los pobres como si fueran cosas despreciables; cuando ellos asisten a las reuniones les decimos: "quédate ahí de pie o siéntate en el suelo a mis pies" (Santiago 2, 3). Olvidamos que *los que discriminan a las personas por su posición social, "cometen pecado, y son reos de transgresión de la Ley"* (Santiago 2, 9). Incluso, a veces, dejamos entrever ciertas actitudes de "racismo".

Nos vestimos de tal manera porque *fulanita* se viste así, e incluso, competimos en ostentación de vestidos. Nos dejamos convencer de que el artículo que anuncian por la televisión es necesario y terminamos comprándolo. Cuántas mujeres se dejan esclavizar por los cosméticos y se convierten en "vitriñas ambulantes". Cuántas cosas hacemos o dejamos de hacer por simple miedo al "qué dirán".

CUESTIONARIO

1. *Resuma el contenido esencial de la lección e indique cuál es la idea central.*
2. *Compare el "salmo" de Ernesto Cardenal, que aparece como lectura de reflexión, con el número 5 de la lección.*
3. *Lea a Mateo 15, 3-9 y explíquelo con sus palabras.*
4. *Según el número 1, ¿por qué todas las cosas deben estar en función del hombre? Explique.*
5. *¿Cree usted que la adaptación de la diatriba de Jesús contra los fariseos sea exacta? ¿Cómo la adaptaría usted? ¿Qué agregaría?*
6. *Lea en la Biblia a Lucas 18, 10-14; haga un resumen y un breve comentario; indique los equivalentes actuales.*
7. *Lea en la Biblia a Mateo 21, 28-31 y haga su comentario personal. (Ayúdese con lo dicho en el número 4).*
8. *Fuera de los casos de personas que dijeron "no" inicialmente citadas en el número 4, ¿qué otros casos puede referir usted?*
9. *Según el número 5, ¿por qué la discriminación social es un pecado contra la Ley de Cristo?*
10. *¿Cree usted que los prejuicios sociales enumerados en el número 5 sean una forma de esclavitud? ¿Por qué?*

LECTURA DE REFLEXION

Oye, Señor, mi causa justa;
atiende mi clamor,
escucha mi oración que no son "slogans";
júzgame Tú y no "sus" tribunales
si me interrogas de noche con un reflector,
con tu detector de mentiras,
no hallarás en mí ningún crimen.
Yo no repito lo que dicen los radios de los hombres
ni su propaganda comercial,
ni su propaganda política;
yo guardé tus palabras y no tus consignas.
Yo te invoco porque me has de escuchar
Oh Dios, oye mi palabra.
Tú, que eres el defensor de los deportados
y de los condenados en consejos de guerra,
y de los presos en los campos de concentración,
guárdame como la niña de tus ojos,
debajo de sus alas escóndeme,
libértame del dictador
y de la mafia de los gansters
Sus ametralladoras están emplazadas contra nosotros
y los slogans de odio nos rodean.
Los espías rondan mi casa,
los policías secretos me vigilan de noche;
estoy en medio de los gansters;
levántate, Señor; sal a su encuentro, derríbalos:
Arrebátame de las garras de los bancos;
con tu mano, Señor, líbrame del hombre de negocios
y del socio de los Clubes exclusivos,
de esos que ya han vivido demasiado.
Los que tienen repletas sus refrigeradoras
y sus mesas llenas de sobras
y dan el caviar a los perros;
nosotros no tenemos entrada a su Club,
pero Tú nos saciarás cuando pase la noche...

Ernesto Cardenal, Salmo XVI.

REVISION DE VIDA

- Ver:* Hacer una pequeña reflexión sobre las diversas formas como el hombre se esclaviza de las cosas. Tener en cuenta el número 1. Revisar la adaptación que se hizo de la diatriba de Jesús contra escribas y fariseos y ver hasta qué punto responde o no, a la realidad.
- Juzgar:* ¿Por qué el hombre se esclaviza de cosas que son obra de sus manos? ¿Se trata de un acto de ingenuidad? ¿O falta de abrir los ojos? ¿O más bien hay grupos interesados en que los otros no abran los ojos? ¿Por qué hacemos tanto escándalo cuando un individuo comete un pecado y no nos fijamos en los pecados de los grupos dominantes?
- Actuar:* Aprender a manejar las cosas en función del hombre y no esclavizarme de ellas. Saber manejar los medios de comunicación sin dejarme utilizar por ellos y sin dejarme sugestionar por las propagandas que crean necesidades ficticias. No dejarme utilizar tampoco por las clases dominantes y saber reclamar mis derechos.

D. CONVERSION INDIVIDUAL Y SOCIAL

1. La conversión como cambio liberador

El Bautista, precursor de Jesús, preparó la misión de Jesús, predicando la conversión (Lucas 3, 3) y exigiendo que esa conversión se tradujera en obras (Lucas 3, 8). "Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles, decía; todo árbol que no da buen fruto será cortado y arrojado al fuego" (Lucas 3, 9).

También Jesús inauguró su vida pública predicando la conversión (Marcos 1, 15). Como dijimos en nuestro texto "FRATERNIDAD UNIVERSAL" (pág. 40) la conversión es un cambio radical... una verdadera "vuelta de campana". *La conversión es un cambio liberador* en el cual el cristiano se despoja del hombre viejo y se reviste del nuevo (Efesios 4, 22-24).

Por la conversión nos liberamos de nuestro egoísmo, de nuestra escala de valores, de nuestra manera de ver las cosas, para verlo todo a través de los ojos de Cristo y de la Comunidad de Salvación, y salimos al encuentro de todos los hombres.

"La conversión cristiana es el encuentro con Cristo y su comunidad en el encuentro histórico con los hombres contemporáneos. Dicho encuentro se realiza solidarizándose con los hombres en el proceso salvífico-histórico de la construcción del mundo"

2. Conversión social

Nuestra libertad necesita "una permanente labor de rectificación" (II Celam 1, 3). Pero esta rectificación personal, como ya lo hemos insinuado, debe traducirse también en una rectificación de las estructuras sociales. A los pecados colectivos debemos oponer una conversión colectiva.

"Para nuestra verdadera liberación, todos los hombres necesitamos una profunda conversión a fin de que llegue a nosotros el "Reino de justicia, de amor y de paz". El origen de todo menosprecio del hombre, de toda la injusticia, debe ser buscado en el desequilibrio interior de la libertad humana, que necesitará siempre, en la historia, una permanente labor de rectificación. La originalidad del mensaje cristiano no consiste directamente en la afirmación de la necesidad de un cambio de estructuras, sino en la insistencia en la conversión del hombre, que exige luego este cambio. No tendremos un continente nuevo sin nuevas y renovadas estructuras; sobre todo, no habrá continente nuevo sin hombres nuevos, que a la luz del evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables" II Celam 1, 3.

3. La imagen de Dios debe ser respetada

Si el hombre es la única imagen de Dios en el mundo (Génesis 1, 26) todo atentado contra el hombre es un atentado contra la imagen de Dios, y contra Dios a través de esa imagen. Además, como dijo Pablo VI a los campesinos latinoamericanos en Colombia: "vosotros sois un sacramento, es decir: una imagen Sagrada del Señor en el Mundo". Y después de haber citado las palabras mismas de Jesús (Mateo 25, 35 ss.) continuó: "No hemos venido para recibir vuestras filiales aclamaciones... sino para honrar al Señor en vuestras personas". *El Señor está presente en los pobres; ellos son el "rostro doliente" de Cristo en el mundo.*

Cuando a ellos se les falta al respeto en su derecho a poseer, a aprender, a trabajar, a expresarse, a autodeterminarse, se está faltando al respeto al mismo Cristo; y quien no respeta a Cristo es un blasfemo, aunque se llame cristiano. Para que este nuevo "siervo sufriente" llegue a su resurrección humana, el cristiano debe comprometerse a favor de ellos, para acelerar la venida del Señor y la promoción del hombre.

"La tierra nueva no será jamás el epílogo de una existencia sin compromiso histórico, sino el galardón de quien ha corrido en el estadio y se ha sometido a privaciones y ha saboreado la lucha... Puesto que el Reino de Dios es la meta de la humanidad, es preciso saber que la esperanza de ese reino relativiza cualquier estructura y hace conmover aquellas que retardan la promoción del hombre y el advenimiento del Señor" Alfonso Rincón, La Hora, N° 68.

4. Por esto hay que exigir justicia

"La justicia es una condición ineludible para la paz" (II Celam 2, 16). Por esta razón el cristiano, que debe ser un "artífice de la paz" (Mateo 5, 9), tiene que luchar contra todas las formas de injusticia individual o colectiva, movido por el amor de Cristo que es "la gran fuerza liberadora de la injusticia y la opresión" (II Celam 1, 5).

Este compromiso que afecta al cristiano en un plano individual, también afecta a la Iglesia en un plano colectivo. "La Iglesia no puede permanecer en la barrera de los acontecimientos históricos de América Latina, como espectadora pasiva al margen de las circunstancias, por simple miedo a que su compromiso sea tildado de intromisión política" (*Fraternidad Universal*, Guía, pág. 55). La Iglesia debe ejercer su papel profético denunciando sin cobardía todo aquello que atente contra el hombre.

"La exigencia de la justicia es la expresión misma de la caridad. A veces se ha opuesto justicia y caridad. Esta disociación expresa perfectamente la falsificación de una moral de clase para la que la caridad ha consistido en curar individualmente las heridas que se han

hecho colectivamente, en distribuir limosnas individualmente a quienes colectivamente se han reducido a la miseria, en consolar en particular a quienes se han conducido colectivamente a la desesperación. Esto es una burla" C. Tresmontant, La doctrina moral de los Profetas.

5. Y servir a los hombres

"La Iglesia se ha declarado casi la sirvienta de la humanidad", decía Pablo VI (Dic. 7-65) al clausurar el Concilio Vaticano II. Pero no basta hacer una declaración de servicio; es necesario servir realmente y es necesario estar dispuesto a correr todos los riesgos que sean necesarios para defender al hombre.

Cuando grupos dominantes quieren mantener su posición de privilegio; cuando tantos hombres son víctimas de la injusticia; cuando los asesinatos colectivos se disfrazan de prevención médica, la Iglesia no puede callar so pretexto de no entrometerse en "política", o por simple miedo a las consecuencias. Lo primero sería complicidad; lo segundo, cobardía. La Iglesia latinoamericana "quiere asumir plenamente la responsabilidad que recae sobre ella en el presente" (II Celam Introducción Nº 2). Y no olvidemos que la Iglesia somos nosotros, por ser bautizados.

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen general del contenido de toda la lección y explique cuál es la idea central.
2. Compare el número 2 de la lección con la lectura de reflexión.
3. ¿Cuáles son las características de la conversión? (Vea el número 1).
4. ¿Por qué la conversión es un cambio liberador? (Número 1).
5. Haga un comentario personal y critique la cita del CELAM colocada en el número 2.
6. Aprenda de memoria las palabras que dirigió Pablo VI a los campesinos latinoamericanos en Mosquera. (Número 3).
7. Busque en la Biblia, a Mateo 25, 35 y siguientes, y compare lo que allí se dice con las palabras de Pablo VI.
8. ¿Cuándo se falta al respeto debido al hombre? (Número 3).
9. Compare la misión de la Iglesia frente a las injusticias y la cita de C. Tresmontant (Vea el número 4).
10. ¿Por qué razón la Iglesia no puede callar frente a la injusticia? (Vea el número 5).

LECTURA DE REFLEXION

Cuando el pecado se extiende como una estructura social, como una atmósfera que vicia la existencia de los hombres, la "redención" adquiere una dimensión distinta. No es asunto individual, tan sólo, sino estructural; y la actitud ética no es solamente ante el fallo de un individuo, sino frente al pecado congelado en las estructuras sociales e históricas.

La redención no se agota en la sola conversión del hombre; exige también sanar las estructuras contaminadas de pecado.

Por eso, una Iglesia según el Evangelio tiene como tarea redentora la de examinar las estructuras sociales del mundo y descubrir allí el pecado que se ha congelado a través del tiempo. Esto, lógicamente, exige de los que proclaman el Evangelio una determinada actitud social, económica y política.

Conclusión: la Iglesia, como proclamadora del Evangelio, no puede tener las mismas relaciones con una sociedad en la que el lucro personal es la máxima regla de organización social, económica y política; y con otra sociedad que intente organizar la circulación de bienes en función niveladora de todos los hombres.

Desgraciadamente el pecado de los cristianos ha sido limitarse a urgir una conversión individual dejando el mal instalado en el engranaje de las estructuras.

J. M. González Ruiz, La Hora, Nº 73.

REVISION DE VIDA

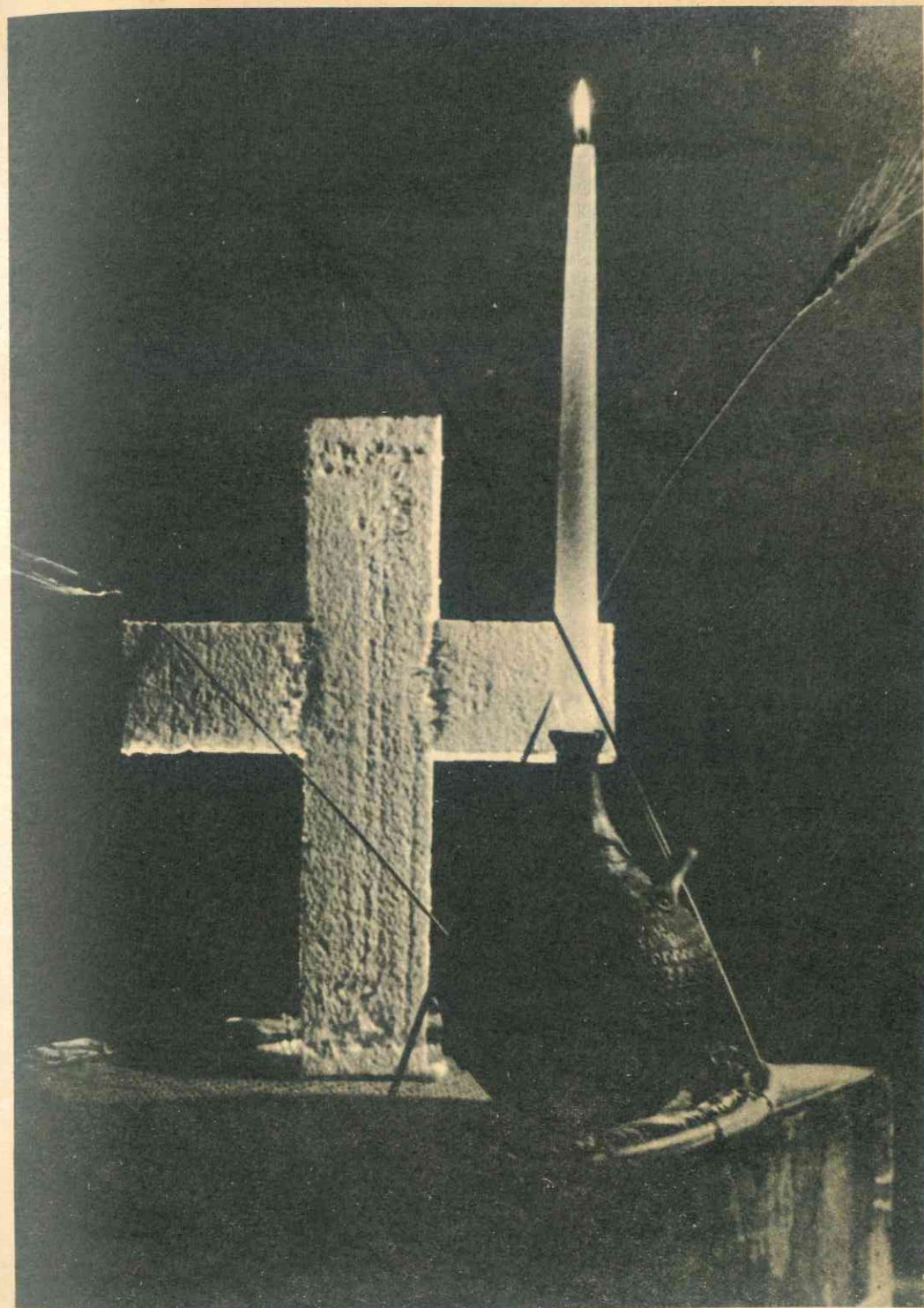
- Ver:** Hacer un análisis sobre la influencia que ejerce en nuestra conducta el contexto social que nos rodea; tener en cuenta para ello las afirmaciones de la lectura y el contenido de la lección. ¿Cuáles son los factores que condicionan más nuestro proceder? ¿La plata? ¿La condición social? ¿El vestido? ¿El nivel intelectual? ¿La estructura social del país?
- Juzgar:** ¿Por qué razón el contexto social influye en nosotros? ¿Podría un pez escapar a la influencia del agua? ¿Por qué no? ¿Podremos nosotros escapar a la influencia de nuestro medio ambiente? ¿Por qué razón se hace necesario "purificar" el "ambiente" que nos rodea para poder progresar en nuestra tarea de humanización?
- Actuar:** Planear la manera de influir nosotros al ambiente y no dejarnos influir por él. Tomar por ejemplo a los hombres que fueron grandes porque fueron capaces de escapar al anonimato para poder transformar los ambientes en que nacieron. ¿Cómo podríamos ayudar a transformar nuestro contexto social?

CAPITULO VII

"La presencia del misterio de la Salvación, mientras la humanidad peregrina hacia su plena realización en la Parusía del Señor, culmina en la celebración de la liturgia eclesial" II Celam, 9, 2.

LA LITURGIA DE LA LIBERACION

- A. PROCLAMACION DE LA LIBERACION PASCUAL
- B. EL BANQUETE DE LA LIBERTAD
- C. EL PAN LIBERADOR



A. PROCLAMACION DE LA LIBERACION PASCUAL

1. Presencia de la libertad

La reunión de los cristianos en un mismo lugar para orar es un signo eficaz de la presencia de Cristo, nuestro Liberador. "Donde estén dos o más reunidos en mi nombre allí estoy yo" (Mateo 18, 20). Allí se hace presente también el Espíritu Santo que El nos envió como primicias de su Liberación pascual, para hacernos partícipes de su libertad, pues "donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad" (I Corintios 3, 17).

Toda reunión litúrgica es, pues, una reunión de hombres libres que proclaman la Liberación Pascual del Señor Jesucristo, para dar testimonio de la "libertad de los hijos de Dios" (Romanos 8, 23).

Allí se ejerce el sacerdocio del Sumo Sacerdote Jesucristo con su Iglesia, Liberador y liberados se reúnen para rendir tributo de gratitud a Dios-Padre y para decir conjuntamente: "Líbranos del mal" (Mateo 6, 13).

"La presencia del Misterio de la Salvación, mientras la humanidad peregrina hacia su plena realización en la Parusía del Señor, culmina en la celebración de la liturgia eclesial" II Celam 9, 2.

2. Celebración de la palabra liberadora

Dios se ha inclinado sobre nuestros oídos para comunicarnos sus secretos; nos ha querido hacer confidentes suyos, nos ha hablado, se nos ha revelado (Romanos 16, 25-26). Cuando nosotros escuchamos la palabra de Dios traspasamos el primer umbral del Reino de Dios, llegamos a la fe. "La fe, dice San Pablo, nace de la predicación" (Romanos 10, 17). Por tanto, es la palabra de Dios la que suscita en nosotros el primer éxodo y la primera pascua: salimos de la incredulidad y damos el paso de ingreso al Reino de la Libertad.

La Palabra de Dios nos libera de nuestra "ceguera" y nos revela el misterio del hombre y de la historia (Gaudium et Spes N^o 22). *La Palabra de Dios es la cátedra que nos introduce al Misterio de la Liberación Pascual de Cristo; allí, como lo hacían los israelitas (véase lección 6^a N^o 4), aprendemos y repasamos la Historia de la Salvación. Allí recibimos las directrices de nuestra propia liberación. Por esta razón, siempre que proclamamos la Palabra de Dios en cualquier asamblea litúrgica, estamos celebrando, promoviendo y realizando la liberación global del hombre.*

3. Los gestos salvíficos

Habíamos dicho antes que el paso de Cristo por la tierra fue una verdadera marcha de la libertad (véase lección 19 N^o 3). Muchos hombres fue-

ron liberados a su paso, de la enfermedad, del pecado e incluso de la muerte. Hoy el Liberador continúa su presencia en la historia por medio de la Iglesia, que es su Cuerpo Místico.

Con este nuevo Cuerpo suyo, prolongación misteriosa, pero real, de su cuerpo resucitado, Cristo continúa su paso liberador por la tierra. *Los nuevos gestos salvíficos del Liberador en su Iglesia son llamados por la tradición cristiana: los sacramentos.* Todos y cada uno de los sacramentos nos hacen partícipes de la Liberación Pascual de Cristo, pero cada uno tiene su manera peculiar de hacerlo. Entre todos ellos, la Eucaristía ocupa la posición central:

"Ninguna comunidad cristiana se edifica si no tiene su raíz y eje en la celebración de la santísima eucaristía, por la que ha de comenzar toda educación del espíritu de comunidad" II Celam 9, 3.

4. El bautismo, la penitencia y la unción

Así como el Pueblo de Israel se liberó del dominio del Faraón cuando atravesó las aguas del Mar Rojo, también los hombres nos liberamos de la muerte y de la esclavitud de Satán, cuando atravesamos las aguas liberadoras del Bautismo. Por medio de este sacramento somos sumergidos en el Misterio de la Liberación Pascual de Cristo, para resucitar con El a la libertad de la Nueva Creación.

Cuando, por el pecado, volvemos a caer bajo la esclavitud de Satán y sometemos a la comunidad eclesial a las consecuencias devastadoras del pecado, el Señor nos extiende su mano salvadora en el sacramento de la Penitencia para que nos liberemos de nuevo del yugo del pecado, y liberemos también a la comunidad eclesial de los perjuicios que le hemos causado con nuestro pecado.

Finalmente, cuando somos víctimas de una enfermedad grave, el Señor nos ofrece la posibilidad de curación en el sacramento de la unción o, al menos, nos libera del peligro que esa enfermedad puede constituir para nuestra salvación eterna.

5. La liturgia implica un compromiso

Cristo es la escalera por donde la divinidad ha descendido a la Historia y por donde la Historia podrá ascender hacia el Reino de Dios (Juan 1, 51). En la liturgia, que es "la acción de Cristo Cabeza y de su Cuerpo, que es la Iglesia" (II Celam 9, 2), la humanidad se eleva hacia Dios para rendirle gloria, y la Divinidad desciende hasta los hombres para repartirle sus dones.

"La liturgia, momento en que la Iglesia es más perfectamente ella misma, realiza indisolublemente unidas la comunión con Dios y entre los hombres, siendo aquella la razón de ésta" (II Celam 9, 3). Por esta razón, la

liturgia no es solamente un rito con el cual rendimos culto a Dios; es también un compromiso con nuestros hermanos.

Allí se educa nuestro sentido comunitario (II Celam 9, 3) y se nos presenta "la tensión entre lo que es ya una realidad y lo que aún no se verifica plenamente" (II Celam 9, 2) a causa de nuestros pecados y nuestro egoísmo. Para resolver esta tensión, Cristo nuestro Liberador nos lanza en toda acción litúrgica el más urgente desafío: comprometernos con El y con nuestros hermanos hasta las últimas consecuencias.

"En la hora presente de nuestra América Latina, como en todos los tiempos, la celebración litúrgica corona y comporta un compromiso con la realidad humana, con el desarrollo y con la promoción, precisamente porque toda la creación está insertada en el designio salvador que abarca la totalidad del hombre" II Celam 9, 4.

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen del contenido general de la lección y diga cuál ha sido la idea que más le ha impresionado.
2. Compare el número 5 de la lección con la lectura de M. Quoist.
3. ¿Cómo se define la liturgia en el número 1 de la lección?
4. ¿Por qué Cristo está presente en toda reunión de cristianos? (Vea el número 1).
5. Aprenda de memoria la cita del CELAM que se encuentra en el número 1.
6. ¿Cuál es el papel de la "Palabra de Dios" en toda asamblea litúrgica? (Vea el número 2).
7. ¿Qué relación encuentra entre los milagros de Cristo y los sacramentos de la Iglesia? (Vea número 3).
8. ¿En qué sentido el bautismo, la penitencia y la unción de los enfermos son acontecimientos liberadores? (Vea número 4).
9. ¿Cómo se define la liturgia en el número 5? Explique.
10. ¿Por qué todo acontecimiento litúrgico implica un compromiso para el cristiano? (Vea número 5).

LECTURA DE REFLEXION

Compromiso es una palabra muy en boga hoy en día. Se emplea para significar la entrega de los hombres a sus hermanos, especialmente en su lucha a favor de las "estructuras" y condiciones de vida más humanas.

El hombre no puede amar a Dios si no ama a sus hermanos y no ama a sus hermanos si tolera sin reaccionar que sufran.

Cuanto más progresa el Mundo tanto más se inserta el mal en la vida política, económica, social; en las organizaciones, reglamentos, leyes...; en las cosas mismas, en todo este conjunto que se llama "las estructuras". El hombre sufre con ello.

No podemos ya contentarnos, para librar al hombre, con una "ayuda" individual, por generosa que sea; hay que entablar la lucha en el plano mismo de estas estructuras.

No obstante, el cristiano no debe olvidar jamás que a través de sus compromisos, es el hombre, en definitiva, quien ha de salvarse y el Reino el que ha de construirse.

M. Quoist, Triunfo.

REVISION DE VIDA

- Ver:* Hacer una reflexión sobre nuestras vivencias sacramentales, para ver hasta qué punto vivimos el acontecimiento de la Liberación Pascual de Cristo y hasta dónde esto nos ha servido para comprometernos con el hombre.
- Juzgar:* ¿Por qué en nuestro país la mayor parte de la gente asiste a los oficios religiosos como por tradición, sin darse cuenta del misterio que esto implica? ¿Por qué celebran estos oficios sin darse cuenta del compromiso que allí adquieren?
- Actuar:* Planear un estudio con nuestro curso acerca de la liturgia, para penetrar un poco más en su significado y poder captar con mayor perfección el misterio que allí se celebra. Ayudar a celebrar estos acontecimientos con el mayor orden y pulcritud, y ayudar, si es necesario, en nuestra Parroquia.

B. EL BANQUETE DE LA LIBERTAD

1. La fiesta de la libertad

Cuando hablamos de la pascua judía (véase lección 6ª) dijimos de ella que era la fiesta de la libertad del pueblo de Dios; otro tanto debemos decir de *la Eucaristía* porque allí se realiza en plenitud la antigua pascua.

Si la Pascua judía celebraba la liberación de un pueblo, la pascua cristiana celebra la liberación de todos los pueblos; *la Eucaristía es el banquete de la libertad de los hijos de Dios*; allí conmemoramos la liberación de Cristo, con la cual ha comenzado realmente nuestro triunfo. La Eucaristía es una proclamación, un anuncio, una esperanza; por esta razón todos los cristianos decimos al celebrarla:

*"proclamamos tu muerte, Señor,
anunciamos tu resurrección
y esperamos tu venida gloriosa".*

Pero también en la pascua judía, el pueblo revisaba y renovaba el compromiso de la Alianza que Yavé había pactado con ellos en el Sinaí (véase lección 6ª, N° 5). Por eso también *la Eucaristía nos obliga a revisar y a renovar el compromiso con Cristo* de colaborar en la liberación integral de todos nuestros hermanos.

2. ¿Es auténtica nuestra Eucaristía?

En admirable carta dirigida por Monseñor Rubén Isaza a los sacerdotes y a los fieles de Cartagena afirma:

"Cuando en la Iglesia celebramos la Eucaristía proclamamos la justicia del pan distribuido a todos por igual, lo mismo que la libertad de cuantos se reúnen para celebrar el misterio pascual. Es nuestra Pascua, vale decir, nuestra libertad la que allí se celebra y es el orden del Reino el que allí se prefigura y anticipa".

A continuación se formula una pregunta de gran importancia que, por su actualidad, bien vale la pena que nos la formulemos todos los cristianos con el corazón en la mano:

"Me pregunto, dice, si la Eucaristía que con mi Presbiterio presidido y con vosotros celebro, es auténtica y sincera".

Para responder a la pregunta Monseñor Isaza continúa: "Mis dudas sobre la autenticidad de esa celebración comienzan cuando compruebo que *no es el*

nuestro un régimen de vida social ajustado a la justicia... conflictos sociales de permanente vigencia, desequilibrios y desigualdades existentes entre nosotros, son los que ponen en tela de juicio la sinceridad de la Eucaristía que nosotros celebramos".

¿Cómo es posible que el mensaje de libertad, de igualdad y de fraternidad proclamado por la Iglesia solemnemente en la Eucaristía no se haya reflejado "en la vida de una comunidad que, a través de generaciones sucesivas, la ha venido celebrando?"

3. Ni signo, ni fuente de liberación

"Cuando, al mirar a los necesitados, los encuentro resignados con su suerte, dentro de una pasiva aceptación de unas condiciones de vida que les hacen imposible el acceso a una dignidad plenamente humana, o instalados en la espera de una ayuda oficial, e inactivos en la tarea de su propia promoción a una vida más digna, *concluyo que la Eucaristía celebrada entre ellos no puede ser signo ni fuente de liberación ni de igualdad.*

No es en la pasividad y en el conformismo como el cristiano realiza su comunión con Dios, sino en el esfuerzo sin pausa por la propia liberación y por la progresiva promoción desde una vida menos humana hasta condiciones más humanas. Cada vez es más claro que en esto los cristianos no queremos hacernos reos de culpa. Y seríamos culpables si rehusáramos comprender que, como en la primera pascua de los israelitas, *la Eucaristía debe ser tomada por hombres dispuestos a emprender la marcha de su liberación".*

4. La injusticia es un rechazo al Señor

"La justicia es una condición ineludible para la paz" (II Celam 2, 16). Por tanto: "Allí donde dicha paz social no existe; allí donde se encuentran injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de la paz del Señor; más aún: un rechazo del Señor mismo" (II Celam 2, 14c).

Rechazar la paz es rechazar al Príncipe de la Paz porque fue El quien conquistó la fraternidad de todos los hombres "al reconciliarnos con el Padre" (II Celam 2, 14c). Por tanto, acercarnos en la Eucaristía al Príncipe de la Paz sin el deseo de eliminar las injusticias sociales que atentan contra la fraternidad humana y contra la paz, es una mentira. Estamos diciendo que amamos a Dios, pero no amamos a nuestros hermanos (I Juan 4, 20).

Y "no se crea, dice Monseñor Isaza, que la paz puede construirse con las sobras de nuestra abundancia, ni llega a sostenerse sobre las precarias bases construidas por el temor a los males emergentes de situaciones sociales conflictivas; ella es fruto de la justicia y esta va de la mano con el amor".

5. Condición de una celebración eucarística sincera

“Esta artesanía de la paz, esta promoción de la caridad de Cristo, *exigida como condición de una celebración eucarística sincera*, estarán por hacer mientras persistan las condiciones que lanzan a muchos por las vías de la desesperación. La misma celebración tendría que llevar a los pobres y marginados a una progresiva toma de conciencia de su dignidad como hombres y de las exigencias que de allí se siguen; de Eucaristía en Eucaristía deben crecer en ellos el orgullo y la responsabilidad de ser hombres, de modo que *su constante participación eucarística los impulse a levantar su frente para salir al encuentro y conquista de una libertad que no es una opción sino un deber*, y que solo a ellos podrá tener como legítimos autores... La Eucaristía no es solo anuncio de la gloria futura; es garantía de ella y estímulo vital para lanzarse a su conquista... Solo así, termina Monseñor Isaza, la Celebración Eucarística, centro y esencia de nuestra vida cristiana, será un sincero y auténtico anuncio de la Pascua, esto es, de nuestra Libertad” (Ibídem).

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen general de la lección, teniendo en cuenta la idea central.
2. Compare el contenido de la lección con la lectura de reflexión.
3. Según el número 1, ¿cómo se describe la Eucaristía? Explique.
4. ¿Cuál es la pregunta que se formula Monseñor Isaza y cuál es la respuesta que él da? (Vea número 2).
5. Resuma el pensamiento de Monseñor Isaza contenido en el número 3 y haga una crítica de las ideas allí expuestas.
6. Según el número 3, ¿por qué es una mentira acercarnos a la eucaristía sin el deseo de eliminar las injusticias sociales? Explique.
7. Según el número 4, ¿cuáles son los sistemas que no pueden servir para construir la paz?
8. ¿Qué afirma Monseñor Isaza en el número 5 de la lección?
9. Busque en la Biblia, I Juan 4, 20 y aprenda de memoria ese texto.
10. ¿Cree usted realmente que la justicia sea una condición incluídible para la paz? ¿Por qué?

LECTURA DE REFLEXION

Está permitido al hombre amar o no amar este Tipo de Humanidad, que Dios, en su designio, piensa crear, y, de hecho, incluso entre los que se adornan con el nombre de Cristo y se reúnen para celebrar la muerte de este profeta judío torturado hasta la muerte por una policía de ocupación: ¿Cuántos aman realmente,

en su corazón, este Tipo de Humanidad que Jesús representa, que El es: el Arquetipo de la Humanidad santa, según el Espíritu de Dios?

Y, por no hablar más que de los que se consideran cristianos y participan en el Memorial de un crimen, que la humanidad sigue cometiendo en la actualidad y hasta el fin del mundo, ¿cuántos no prefieren, en lo íntimo de su corazón, los Signos de César o los baales del Dinero, de la voluntad de Poder, y de la Conquista, a este Hombre, que es la Humanidad víctima desde el comienzo del mundo?

¿Cuántos, de hecho, o en su corazón, no están del lado del verdugo, del explotador y del racista, del lado de Pilatos, gobernador general de Judea? ¿Cuántos, al mismo tiempo que participan en el memorial de la pasión del Hijo del Hombre, no son, a su vez, responsables de la pasión de hombres y mujeres explotados, aplastados, humillados, hambrientos, asesinados, torturados?

C. Tresmontant, La doctrina moral de los profetas de Israel.

REVISION DE VIDA

- Ver:** Hacer un análisis de la manera como celebramos nosotros los cristianos la Eucaristía y meditar en la contradicción que implica un puro rito sin personas comprometidas con el hombre. Tener en cuenta la lectura anterior. ¿Hasta qué punto somos responsables pasivos o activos de la explotación de muchos hombres?
- Juzgar:** ¿Por qué los cristianos hemos creído que el cristianismo es para practicarlo en *capillitas*? ¿Por qué sentimos miedo en llevarlo hasta sus últimas consecuencias? ¿Por qué no hemos reflexionado en nuestra culpabilidad frente a los grandes crímenes que se cometen contra la humanidad?
- Actuar:** Organizar una forma de acción para hacer frente a la explotación y para convencer a los hombres de la necesidad de proyectar su fe en las estructuras sociales, económicas y políticas.

C. EL PAN LIBERADOR

1. Presencia liberadora

Los cristianos nos reunimos en la Eucaristía para celebrar el misterio pascual de la muerte y resurrección del Señor. Allí está presente el acto salvífico liberador de todos los hombres. Allí Cristo, el Liberador, congrega a todos los liberados y les entrega su libertad en el pan y en el vino. Los cristianos, al celebrar su libertad, están proclamando ante el mundo el gesto liberador de Dios y manifiestan como peregrinos su marcha hacia la plena libertad del Reino de Dios.

Como afirma Monseñor Isaza, *"la Eucaristía debe ser tomada por hombres dispuestos a emprender la marcha de su liberación"* (3ª Carta a los fieles de Cartagena). Hombres que estén dispuestos a liberarse de su pecado, de su egoísmo, de sus esclavitudes. Podríamos decir, en este sentido, que acercarse a escuchar la Palabra Liberadora del Evangelio y a tomar el pan liberador de Dios es el más agresivo gesto de inconformidad con las esclavitudes que oprimen al hombre.

2. El compromiso de liberación

Si celebrar la Eucaristía es adquirir un compromiso con el Liberador, podríamos formular las siguientes preguntas: ¿aquellos que se reúnen a proclamar la libertad en el banquete pascual, están también reunidos en la lucha por la liberación de sus hermanos? ¿No es una inconsecuencia celebrar la libertad de los hijos de Dios y no hacer nada por conseguirla?

La recepción del pan liberador es una responsabilidad para todos los cristianos; si somos liberados, recibimos la misión de liberar a nuestros hermanos.

"La celebración comunitaria de la Eucaristía compromete solemnemente a los cristianos a luchar activamente contra todo aquello que discrimina y disgrega a la humanidad... según San Pablo, es un sacrilegio que una comunidad cristiana después de haber participado del mismo pan y del mismo vino, mantenga las diferencias sociales, económicas y culturales bajo el pretexto de que ya se ha conseguido una unidad mística" González Ruiz. Víspera, N° 6.

3. Sería una contradicción

"Si las reuniones eclesiales a los ojos del mundo contemporáneo son signos de separación, diferencia de clases y conservación de privilegios, la Iglesia automáticamente deja de ser Iglesia, porque no es

signo productor de la unidad del género humano" González Ruiz, Víspera, N° 6.

Un signo es algo que puede ser leído; por lo tanto, si los fieles no se portan como un signo de unidad ante el mundo (Gaudium et Spes N° 21), la Iglesia será un escándalo para los hombres, porque predica una unidad que no se realiza dentro de sí misma.

La Eucaristía, por tanto, no puede ser celebrada auténticamente por hombres que fingen una unidad o por hombres que tienen miedo a comprometerse en la lucha por la liberación de sus hermanos. La Eucaristía es un estímulo y un aguijón que nos impulsa hacia nuestros hermanos.

Podríamos decir que en la Eucaristía es el Liberador mismo el que nos desafía a comprometernos, el que nos invita a sumarnos a su acción liberadora, el que suscita en nosotros la más radical inconformidad con las esclavitudes.

4. Pan liberador del pecado

Todos somos pecadores; si lo negamos, mentimos (I Juan 1, 8). Sería un error dejar de acercarnos a la Eucaristía porque somos pecadores. Si nuestras faltas son grandes, debemos confesarnos y liberarnos de ellas para poder acercarnos a recibir el pan que nos libera del pecado. Si no son graves, no podemos tener la pretensión de ser ángeles para acercarnos a la Eucaristía; por el contrario, debemos acercarnos como hombres pecadores para que el Señor nos libere cada vez más de nuestras faltas y, especialmente, del egoísmo. La Eucaristía es el Pan Liberador del pecado; comulgar es confesar nuestra fragilidad y hacer a la vez un acto de fe en el Liberador.

5. Pan liberador de la muerte

Jesús proclamó ante los judíos que él era "el pan bajado del cielo para que los que lo coman no mueran" (Juan 6, 50). Y más adelante afirmó: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna y yo lo resucitaré el último día" (Juan 6, 54). Comer el Pan de la inmortalidad es asegurar nuestra liberación definitiva de la muerte.

Si la muerte es la expresión de la más profunda esclavitud del hombre, Cristo en la Eucaristía es el Pan Liberador de la muerte; Cristo es el pan que nos libera del "hambre" de Dios que padecemos todos los hombres; es el Pan que nos libera del "hambre" que padecemos en el Desierto del mundo, es el alimento de los peregrinos, el "combustible" que nos libera de una posible "varada" en el Desierto. Cristo, en la Eucaristía, es el Pan de los Liberados, el Pan Liberador, el pan que nos suministra la energía para liberar a nuestros hermanos.

CUESTIONARIO

1. *Resume el contenido de la lección. ¿Cuál es la idea central?*
2. *Compare el contenido de la lección con la lectura de reflexión.*
3. *Aprenda de memoria la cita de Monseñor Isaza que está en el número 1 de la lección.*
4. *¿Qué celebramos los cristianos en la Eucaristía? (Número 1).*
5. *¿Por qué es una inconsecuencia celebrar la libertad y no hacer nada por conseguirla? (Número 2).*
6. *Haga un comentario a la cita de González Ruiz (Número 2).*
7. *¿Quiénes no pueden celebrar auténticamente la Eucaristía? (Vea número 3).*
8. *Comente la cita de González Ruiz. (Vea el número 3).*
9. *¿Por qué la Eucaristía nos libera del pecado? (Número 4).*
10. *¿Por qué la Eucaristía es el Pan liberador de la muerte? (Explique según el número 5).*

LECTURA DE REFLEXION

La misa es el acto sacramental de la transformación del Mundo en Jesucristo; por ella, toda la cristiandad, toda la Iglesia en marcha, que va empujando hacia adelante al universo y la humanidad, es la ascensión universal hacia Dios, mediante Cristo.

“Tú sólo tienes que injertar tu vida en la ofrenda total, empeñar hasta el máximo toda tu acción y la acción de los hombres de tu tiempo, en la Acción misma del Hombre-Dios”.

Cuando todo esté consumado; cuando el hombre haya juntamente con Dios empujado a la creación hasta su total acabamiento; cuando Cristo esté “todo en todos”; cuando su Cuerpo Místico haya alcanzado su “talla adulta”; cuando, aplicada la redención a todos y a todo, Cristo se haya apoderado de todo, lo haya asumido, reunido, reorientado, entonces la Iglesia cesará de representar la muerte y la resurrección de Cristo, puesto que será El mismo quien venga;

entonces el Cristo total será presentado al Padre en las manos traspasadas pero gloriosas de su Redentor;

entonces comenzará la Acción de Gracias eterna en el Amor recobrado... y la Humanidad, el Universo, habrán triunfado por siempre jamás.

Michel Quoist, Triunfo.

REVISION DE VIDA

Ver: ¿Al recibir la Eucaristía estamos realmente dispuestos a emprender la marcha de nuestra liberación, o nos acercamos a celebrar la Eucaristía, o incluso a comulgar sin darnos cuenta de la responsabilidad que allí adquirimos? ¿Nos sentimos solidarios con quienes celebran con nosotros la Eucaristía? ¿O somos más bien signo de separación, de diferencia de clases, de conservación de privilegios?

Juzgar: Buscar las razones que nos han obligado en cierta manera a desentendernos de nuestros hermanos. ¿El estado? ¿La lucha por la vida? ¿El desconocimiento de los problemas reales de nuestros hermanos?

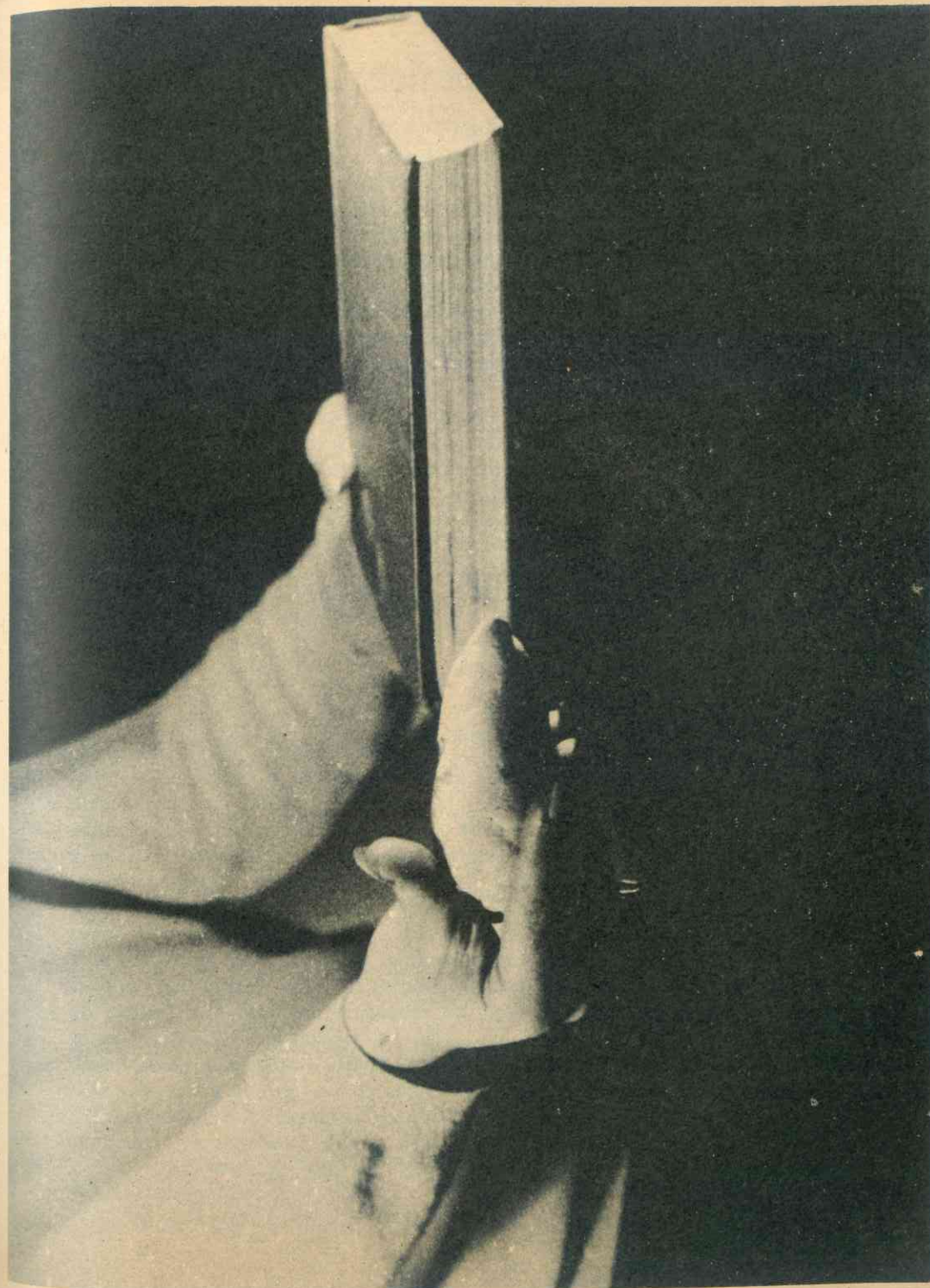
Actuar: Tratar de conocer, lo más objetivamente posible, la situación de nuestros hermanos. Especialmente de quienes son víctimas de la injusticia y de la pobreza, de quienes tienen hambre de pan, de cultura y de Dios. Tratar de solidarizarnos con ellos.

CAPITULO VIII

"Por su propia vocación, América Latina intentará su liberación a costa de cualquier sacrificio, no para cerrarse sobre sí misma, sino para abrirse a la unión con el resto del mundo, dando y recibiendo en espíritu de solidaridad"
II Celam, Mensaje.

LA LIBERACION DE LATINOAMERICA

- A. LOS ORIGENES DE NUESTRA HISTORIA
- B. LAS CONSECUENCIAS DE LA CONQUISTA
- C. ALGUNOS DATOS EN COLOMBIA
- D. EL CRISTIANO FRENTE A LA INJUSTICIA
- E. EL NUEVO SIERVO SUFRIENTE
- F. LA CONQUISTA DE LA PAZ



A. LOS ORIGENES DE NUESTRA HISTORIA

1. También es historia sacra

A lo largo de estas páginas hemos tenido en cuenta la preocupación que anotamos al comienzo: "iluminar, con la Palabra Liberadora del Evangelio, el proceso de Liberación de todos nuestros hermanos latinoamericanos" (Véase lección 0 N.º 8). Creemos, sin embargo, que esto no nos dispensa de una reflexión explícita sobre el problema de Latinoamérica. Para comprometernos con nuestro continente tenemos primero que conocerlo.

Al abordar esta reflexión no se debe tener, en ningún momento, la sensación de haber abandonado el campo religioso; *"toda historia patria es también historia sagrada y por tanto preparación para la venida de Cristo. Dios nos habla en todas las historias locales"* (VII Sem. Internal. Cat. Com. 4, 3).

Toda la historia humana ha sido afectada por el acontecer de la liberación pascual; por tanto, también la historia de Latinoamérica, *nuestra historia*, ha quedado abarcada, influida y englobada por el gran paso o pascua del Señor Jesucristo. Nuestra reflexión tratará de establecer hasta qué punto nosotros, los latinoamericanos, participamos de esa liberación pascual; qué obstáculos nos impiden disfrutar de ella y qué hemos de hacer para conquistarla plenamente.

2. Dos civilizaciones diferentes

Para conocer los orígenes de nuestra historia tenemos que remontarnos más allá del descubrimiento de América. Latinoamérica es "hija" de dos civilizaciones completamente diferentes: la civilización india y la civilización hispánica. La primera, de origen asiático, muy probablemente; y la segunda, de origen latino. Se trata, pues, de una mezcla hasta cierto punto extraña y de todas maneras original; la parte de humanidad que, en el proceso de expansión, se había enrutado hacia el oriente, y la que se había enrutado hacia el occidente, se encontraron en América para conjugar las más diversas experiencias genéticas y culturales. La humanidad se rejuveneció en América, y por esta razón podemos decir que *América es el retoño juvenil del mundo*.

La civilización india, como tal, era relativamente joven a la llegada de los españoles; había nacido en el siglo XIV. La civilización hispánica, en cambio, le llevaba unos cinco mil años de distancia que implicaban, desde luego, una mayor madurez. La religión india estaba en un período animista y cósmico, mientras que la hispánica, convertida al cristianismo, ya había abandonado ese período. España, sin embargo, traía también vestigios de la religión islámica que influyó en ella cuando fue invadida por los árabes.

3. Colonización y evangelización

La tendencia islámica a unificar indisolublemente los fines políticos y religiosos, influyó y favoreció enormemente la política absolutista de los reyes de España y Portugal que, poco a poco y con gran habilidad, fueron consiguiendo poderes ilimitados sobre la Iglesia.

Por medio de éstos, los reyes se reservaban el derecho de nombrar los obispos, de fundar diócesis, de disponer de los religiosos y de utilizar los beneficios de la Iglesia.

La debilidad del papado les hizo fácil esta conquista; la Iglesia, sin embargo, a cambio de los derechos concedidos, impuso la obligación de propagar la fe en todos los pueblos que descubrieran y en todas las tierras que arribaran a los árabes cuya religión era la islámica. Con ello se logró un doble efecto que influiría notoriamente en la conquista de América: 1. *se estimuló la tendencia colonizadora de estos países*, y 2. *los fines de la Iglesia quedaron convertidos en medios de expansión del Estado*.

"España, en su expansión como Reino cristiano, debía incluir, ambiguamente mezclados, dos fines indisolubles: la dominación de las tierras y sus habitantes bajo el poder temporal de la Corona, y la evangelización de los pueblos por la incorporación a la Iglesia, fuerza espiritual del Reino" E. Dussel, *La Iglesia en América Latina*.

4. Un equívoco en la base

Al quedar los fines de la Iglesia convertidos en medios de expansión del Estado, se produjo una mezcla ambigua entre colonización y evangelización. Nació así una especie de "teocracia expansiva y militar de tipo más bien islámico que cristiano" (E. Dussel). El trono y el altar se conjugaron para crear un equívoco "que se sitúa en la base de la empresa española y portuguesa" (Ib.), y del cual aún hoy no se ha librado Latinoamérica.

Esta mezcla ambigua quedó consagrada con la creación de una institución: "El Supremo Consejo de Indias"; este organismo poseía plena autoridad en los asuntos de la Colonia: religiosos, políticos, económicos o administrativos. La Iglesia quedó prácticamente relegada a la condición de un funcionario estatal para asuntos religiosos; no es extraño, por esto, que encontremos en nuestra historia Arzobispos que desempeñaron el pomposo cargo de virreyes, como fue el caso de Caballero y Góngora.

5. España gana en lucha desigual

La superioridad cultural, guerrera e incluso religiosa de España, aplastó la civilización india. Chocaban dos fuerzas desiguales. La civilización india era psicológica y culturalmente infantil; la civilización española era ya adulta.

La guerra, los malos tratos y también las enfermedades "importadas" diezmaron la población indígena y consolidaron así el triunfo español.

"El español, no pudiendo comprender las causas últimas de la cultura y civilización indias, en vez de mostrar y demostrar su sentido, arremetió globalmente contra la civilización americana y prehispánica. Por otra parte, es necesario decirlo, no encontró un interlocutor adulto... las civilizaciones estaban haciéndose y no contaban con filósofos y teólogos que hubieran podido realizar un puente entre ambos" E. Dussel, *La Iglesia en América Latina*.

En cuestión religiosa, la Iglesia "tomó en sus manos la educación de las clases dirigentes indias [...] e introdujo esta élite india en la cultura hispánica [...]. El sacerdote católico ocupó el liderazgo vacante del indígena [...]; sustituyó los ritos nativos de la cosecha por festividades, como las de San Isidro Labrador [...]; bendijo las sementeras a través de la cruz de mayo [...]; merced al culto de las ánimas benditas raptó y sustituyó el culto a los espíritus bienhechores de los antepasados [...]; las antiguas romerías que el muisca practicó en sus santuarios [...] fueron suplidas por otras similares que se encaminaron y se mueven hacia los santuarios marianos" (*Virgínia Gutiérrez de Pineda*, *Familia y Cultura en Colombia*).

CUESTIONARIO

1. Haga en una página un resumen general de la lección y señale la idea que más le haya impresionado.
2. ¿Cuál de los puntos de la lección se refiere explícitamente al problema señalado por la lectura de reflexión?
3. ¿Por qué la historia patria es también historia sagrada? (Vea el número 1).
4. ¿Por qué razones podemos afirmar que América es el retoño juvenil del mundo? (Vea número 2).
5. ¿Qué tendencia perteneciente al islamismo influyó en la conquista de Latinoamérica? (Vea número 3).
6. ¿Qué conquista obtuvieron los reyes de España y Portugal sobre la Iglesia? (Explique).
7. La obligación que impuso la Iglesia a los reyes ¿qué consecuencias trajo? Explique.
8. Según el número 4, ¿cuál fue el equívoco que se situó en la base de las conquistas española y portuguesa? ¿A qué consecuencias condujo este equívoco?
9. ¿Cuáles fueron las causas del triunfo de España sobre la civilización indígena? (Vea número 5).

10. ¿Cuál fue el fenómeno que se operó en el campo religioso? (Vea número 5).

LECTURA DE REFLEXION

Ya se ha visto cómo la superación de una pequeña minoría blanca conquistadora a una masa indígena conquistada, culturalmente muy retrasada con respecto a sus nuevos amos, creó una sociedad de extremado carácter dual.

El repartimiento y la encomienda institucionalizaron la situación creada por la conquista. Por otra parte, fueron el resultado de un verdadero compromiso entre los intereses materiales de ésta —legítimos e ilegítimos— y la concepción cristiana que hacía de los indígenas americanos verdaderos poseedores, política y privadamente, de los territorios que habitaban.

Pero las instituciones, fruto de este compromiso, se corrompieron en su circunstancia americana. Había un extremo desnivel de poder y cultura entre conquistadores y conquistados y la autoridad real española estaba demasiado lejos para hacer cumplir efectivamente sus disposiciones tendientes a mantener puro el compromiso.

Más aún; tenían que imponerse a súbditos con personalidades poderosas, a individuos a quienes su pasión de fama y riqueza llevaba a acometer empresas inverosímiles, en forma de que si la autoridad del Rey se aplicaba a nuevos y más vastos territorios era, precisamente, por obra de esos mismos individuos.

América Latina y desarrollo social.

REVISION DE VIDA

- Ver:** Hacer un pequeño análisis sobre los orígenes de nuestra historia, teniendo en cuenta los datos de la lección y otros datos históricos, con el fin de hacer reflexionar sobre la manera como nació la civilización latinoamericana.
- Juzgar:** Tratar de establecer las causas principales de nuestra colonización y las consecuencias que ella originó para la organización de nuestro continente. ¿Por qué desconocemos con tanta facilidad los antecedentes de nuestra historia?
- Actuar:** Organizar círculos de estudio para profundizar el problema de la colonización española y sus consecuencias, para poder conocer mejor nuestras circunstancias históricas y poder comprometernos de una manera más objetiva con el destino de Latinoamérica.

B. LAS CONSECUENCIAS DE LA CONQUISTA

1. En el campo religioso

El cambio de costumbres religiosas indias por costumbres religiosas cristianas (Lección 31 N° 5) llevó a una muy diversa comprensión del cristianismo que va desde los niveles más conscientes hasta los niveles más bajos. Solamente una minoría reducida llegó a un compromiso personal con Cristo; la gran mayoría permanece en una situación de sub-desarrollo religioso y "no se puede presuponer en ella una realidad de fe sino después de oportunas comprobaciones" (II Celam 8, 9). Esto implica un aspecto positivo: existe ya una fe inicial que puede servir como base para una evangelización de fondo; pero implica también un aspecto negativo: América Latina no es un continente completamente católico como creen algunos; es una tierra de misión; por esta razón se hace necesario "promover la evolución de las formas tradicionales de Fe" (II Celam 8, 17 a).

"El creyente indio halló en su nueva fe un refugio, un estímulo, un aliento en su nueva y peyorativa condición. Y fue a través de las promesas de una vida mejor como superó su angustiada situación del presente... esto dio comienzo a la resignada actitud ante la vida, al quietismo, a la pasividad que delega fuera de la acción humana la solución a la problemática que corresponde a la persona y a la colectividad... De esta manera toda la frustración que debió sentir el nativo con la conquista, no se volcó en lucha abierta, ni cristalizó en tarea reivindicativa; se hizo agresión diferida en el más allá... ello creó otro tipo de fatalismo que impregnó la personalidad colectiva: su desgano en la lucha de superación económica y su resistencia para aceptar el cambio" Virginia G. de Pineda, Familia y cultura en Colombia.

Esto nos muestra la necesidad que tiene la Iglesia de proceder a una evangelización que promueva "la evolución integral del hombre y los cambios sociales" (II Celam 8, 17 d).

2. En el campo social

La impotencia de la élite indígena ante los españoles le permitió fácilmente a la élite hispánica colocarse a la cabeza de la nueva civilización. Los españoles se convierten así en una élite dirigente que monopoliza todos los cargos del gobierno, incluyendo los episcopados.

Los hijos de los españoles nacidos aquí en América, a quienes se ha llamado los "criollos", continuarán el monopolio de los puestos gubernamentales dando origen así a nuestras clases dirigentes, llamadas por algunos "oligarcas".

"Las élites indias... son, o convertidas a la visión hispánica del mundo, o relegadas a un puesto secundario en la sociedad, es decir: dejan de ser élites para convertirse en elementos marginales... la civilización india, como sistema viviente y orgánico con posibilidad de evolución, desaparece, pasando la raza india a ser una clase social que el español tratará de no dejar penetrar ya en la élite dirigente" E. Dussel, La Iglesia en América Latina.

El cruce de los españoles con los indios dio lugar a los mestizos que, a la larga, dieron origen a la gran masa urbana; los grupos indios no mezclados y algunos mestizos dieron origen a la gran masa campesina; los negros que llegaron después se ubicaron unos en la masa urbana y otros en la masa campesina.

El uso peyorativo que damos hoy a la palabra "indio" es un vestigio del desprecio que españoles y criollos sentían hacia los indígenas.

3. En el campo político

"Al producirse la independencia, los criollos toman el poder, desplazando a los españoles de la Administración y del episcopado, una verdadera revolución francesa, donde la burguesía criolla organizará sus instrumentos de poder. Esa élite oligárquica y de inspiración económica liberal... comenzará la organización legal y cultural de las nuevas naciones" E. Dussel, La Iglesia en América Latina.

De esta manera, la élite privilegiada de los criollos pasó a ser élite dirigente, y los mestizos y los indios que componían la gran masa urbana y campesina cambiaron de señores pero no de situación. *La misma independencia del poder extranjero consolidó la división social originada en la conquista.*

Los ejércitos conformados por indios y mestizos, utilizados primero para desalojar el poder español, fueron utilizados posteriormente para defender las nuevas instituciones creadas por los criollos. La discontinuidad de las instituciones desfavoreció a los indígenas; y la Iglesia, como dice Doña Virginia Gutiérrez de Pineda, "introdujo la religión al servicio de la nueva estructura social de la comunidad americana".

4. En el campo económico

América del Norte fue colonizada por países que estimularon su agricultura y su industria; recibió en su seno, además, grupos de exilados anglosajones que habían sido expulsados por motivos religiosos y tenían que llegar a construir su patria.

La mayor parte de los españoles, en cambio, venían a aventurar con el deseo de enriquecerse para regresar después a su país. Por esta razón, España no se preocupó por estimular la agricultura o la industria; se limitó a explotar con los indios los metales preciosos para venderlos en Europa, lo mismo que otros productos agrícolas o ganaderos.

Con esto no ganaron ellos, porque el esplendor económico que consiguieron fue pasajero; y sí perdimos nosotros, porque nuestra economía permaneció estacionaria mientras que los países del norte comenzaron a ganar terreno desde la colonia.

"La falta de visión económica de España fue catastrófica para España, pero también para nosotros los latinoamericanos" E. Dussel, *La Iglesia en América Latina*.

5. Una llave fatal

Al producirse nuestra independencia de España, a comienzos del siglo XIX, la industrialización de Inglaterra y EE. UU. estaba ya bastante avanzada; las élites criollas que habían tomado las riendas de latinoamérica establecieron relaciones económicas con ellos; vendían la materia prima y compraban productos elaborados.

Por este mismo hecho, se colocaron en la situación de intermediarios entre los países industrializados y la gran masa latinoamericana; a través de ellos, los países desarrollados comenzaron su dominio de latinoamérica; pero como ellos eran los únicos beneficiarios del sistema, continuaron en perfecta coordinación con el capital extranjero e incluso utilizaron el poder para consolidar el sistema. Se enriquecieron así unos pocos y se redujo a la miseria a la mayoría. Se estimularon los cultivos que tenían una mayor demanda y se metió así a los países latinoamericanos por el callejón sin salida del monocultivo.

Conocemos en Colombia, por ejemplo, la experiencia del café. Latinoamérica quedó reducida a la condición de una "gran despensa de materias primas" para los países desarrollados que fijaban el precio de la materia prima al comprar, y fijaban también el precio de los productos elaborados al vender, con lo cual obtenían una doble ventaja: comprar barato y vender caro.

"Este sistema se ha denominado liberalismo capitalista en el plano internacional, pero en verdad es un colonialismo económico basado en la primacía industrial" E. Dussel, *La Iglesia en América Latina*.

Salimos, pues, de un colonialismo político, para incurrir en un colonialismo económico del cual hoy en día somos víctimas.

6. Una amenaza permanente para la paz

La Iglesia latinoamericana reunida en Medellín ha denunciado proféticamente esta situación:

"A causa de la depreciación relativa de los términos del intercambio, las materias primas valen cada vez menos con relación al costo de los productos manufacturados. Ello significa que los países productores de materias primas, sobre todo si son monoprodutores, permanecen siempre pobres, mientras que los países industrializados se enriquecen cada vez más. Esta injusticia denunciada claramente por la Populorum Progressio malogra el eventual efecto positivo de las ayudas externas; constituye, además, una amenaza permanente para la paz, porque nuestros países perciben cómo una mano les quita lo que la otra les da" II Celam 2, 9 a.

Por esta razón, toda liberación en Latinoamérica ha de tener en cuenta estas dos metas: 1º impedir que los países industrializados sean los que fijen el precio de las materias primas y aumenten así el precio de los productos manufacturados; y 2º, impedir que las oligarquías criollas sigan en llave con los capitales extranjeros.

CUESTIONARIO

1. Resuma el contenido de los tres primeros números de la lección e indique la idea central.
2. Resuma los tres últimos números de la lección e indique la idea central.
3. ¿Cuál es el problema señalado por la lectura? ¿Encuentra usted alguna relación con los datos de la lección?
4. Indique los aspectos positivo y negativo de la evangelización de Latinoamérica. Explíquelos.
5. Resuma con sus palabras la cita de Virginia G. de Pineda que se encuentra en el número 1.
6. Explique en pocas palabras las consecuencias de la conquista en el campo social.
7. Explique las consecuencias en el campo político (Vea el número 3).
8. ¿Por qué razón nuestra economía se quedó atrás con respecto a los países del norte? Explique. (Vea número 4).
9. ¿Qué es lo que se ha denominado en el número 5 "una llave fatal"? ¿Por qué el liberalismo capitalista es un colonialismo económico? Explique con sus palabras. (Vea número 5).
10. ¿Qué ha dicho la Iglesia al respecto? (Vea número 6) Presente también las dos metas que deben tenerse en cuenta para conseguir nuestra independencia.

La revolución puramente política de la Independencia significó —como se decía— la mera sustitución de la autoridad real por las aristocracias locales en la cúspide de la jerarquía del poder. La posición y actitud de dichas aristocracias frente al pueblo habían sido de un paternalismo feudal más o menos benévolo, controlado por la conciencia religiosa y la autoridad real, dentro de un orden político estable.

La revolución y la guerra de Independencia dejaron intacta la estructura social y en ella los repúblicos criollos pretendieron insertar una democracia más o menos igualitaria, centrada en la idea de libertad amplia y en el predominio de las asambleas sobre el poder ejecutivo.

Los criollos se intoxicaron de democracia de imitación y despertaron en la anarquía.

Bolívar, que hablaba por experiencia, culpaba a “la influencia de la civilización (que) produce una indigestión en nuestros espíritus que no tienen bastantes fuerzas para masticar el alimento nutritivo de la libertad. Lo mismo que debiera salvarnos nos hará sucumbir. Las doctrinas más puras y más perfectas son las que envenenan nuestra existencia”.

América Latina y Desarrollo Social.

REVISION DE VIDA

- Ver:** Teniendo en cuenta los datos de la lección, repasar rápidamente el subdesarrollo religioso, el origen de nuestras clases sociales, el origen de nuestros grupos dominantes, y las repercusiones económicas que se produjeron a raíz de la conquista española.
- Juzgar:** Tratar de establecer las causas de los fenómenos anteriormente descritos para poder pensar en la manera de superar estos problemas. Hay que tratar de lograr la mayor objetividad posible y discutir dentro del grupo las razones que se han dado en la lección.
- Actuar:** Continuar en la línea que se sugirió en la lección anterior de organización de círculos de estudio, ojalá con los profesores de historia. Pensar en la manera concreta de fijar nuestras posiciones al respecto.

C. ALGUNOS DATOS EN COLOMBIA

1. Los campesinos y obreros

Los campesinos en Colombia son el 47,3% de la población, o sea: casi la mitad de los colombianos. Su puesto en la economía nacional es decisivo y, sin embargo, sus salarios son tan bajos, que no les permiten una forma de vida humana. Veamos los datos:

- El 48% recibe menos de \$ 300.00 mensuales.
- El 22% recibe más de \$ 300.00 mensuales.
- El 9,9% recibe más de \$ 500.00 mensuales.
- Sólo un 4% recibe más de \$ 1000.00 mensuales.

Como estos salarios no constituyen ningún estímulo, muchos de ellos abandonan sus campos y se instalan en las ciudades, agravando así el problema social. La mayoría terminan como obreros urbanos y con esto tampoco solucionan nada, porque los salarios de estos también son excesivamente bajos:

- El 19% gana menos de \$ 300,00 mensuales.
- El 16,1 gana más de \$ 300,00 mensuales.
- El 26,7 gana más de \$ 500,00 mensuales.
- El 22,5% gana más de \$ 1000,00 mensuales.

Como se ve, por este cuadro, la situación obrera, sin dejar de ser alarmante, es un tanto mejor que la de los campesinos. Con todo, es necesario tener en cuenta que los obreros urbanos tienen otros gastos, como el transporte, el arriendo, etc. Estas personas no pueden educar a sus hijos, porque tan pronto cumplen los 12 ó 13 años, los utilizan como fuerzas de trabajo. En consecuencia, la esclavitud continúa.

2. Desproporciones alarmantes

En Colombia existe una desproporción verdaderamente alarmante entre los propietarios de tierras. El 5,5% de la población posee el 71,4% de las tierras colombianas, mientras que el 55,8% tiene que repartirse en minifundios el 28,6% restante de las tierras; y esto sin tener en cuenta que existe por lo menos un 12,8% de colombianos que no poseen ningún terreno y ni siquiera la choza donde viven. La desproporción entre las diferentes clases sociales no es menos alarmante:

- La clase baja constituye el 80% de la población.
- La clase media constituye el 18% de la población.
- Y la clase alta, tan sólo un 2% de la población.

A esto se añade el agravante de que la clase baja y la clase media, o sea, el 98% de la población, reciben el 55% de los ingresos nacionales, mientras que la clase alta, el 2%, recibe el 45% del ingreso nacional.

"El nacimiento suele decidir la posición y las posibilidades de los individuos, porque sigue abundando la casta de aquellos que, según palabras de Gaitán, duermen mientras los apellidos trabajan"
Belisario Betancur, *A pesar de la pobreza.*

3. La esclavitud política

El pueblo en general está esclavizado políticamente por un grupo de familias que representan a la clase alta en el gobierno y por esto se ha alejado de las decisiones políticas; considera que sus votos constituyen un apoyo a la clase alta y una traición a sus intereses.

Con el siguiente cuadro se ve claramente el ascenso vertical del "abstencionismo" en las elecciones durante el régimen del, así llamado, frente nacional:

- En el plebiscito de 1957 se abstuvo el 27,3%.
- En la elección de Alberto Lleras se abstuvo el 40,1%.
- En la elección de Guillermo León Valencia se abstuvo el 52%.
- En la elección de Carlos Lleras se abstuvo el 64,8%.

La mayoría de los políticos, una vez en los puestos de gobierno, se olvidan de su función representativa y temen realizar proyectos que constituyan un peligro para el grupo social al que pertenecen. En ocasiones justifican actitudes arbitrarias arguyendo su deseo de luchar contra el comunismo y su deseo de conservar el orden (II Celam 2, 6). En las últimas elecciones el pueblo mostró claramente su preocupación por el problema social y esto constituyó una campanada de alerta para todos los colombianos.

4. La esclavitud de la ignorancia

El 40% de la población colombiana es analfabeta, víctima del hambre de instrucción. Recordemos lo que dijo Pablo VI:

"El hambre de instrucción no es menos deprimente que el hambre de alimento: un analfabeto es un espíritu sub-alimentado" Populorum Progressio N° 35.

Y tenemos el dato de que en Colombia el presupuesto dado a la educación es muy inferior al que se entrega a las fuerzas militares con el agravante de que los miembros del ejército, de la policía y del detectivismo, incluyendo los empleados civiles de estas organizaciones, son mucho menos de 500.000,

mientras que los colombianos necesitados de educación son por lo menos cuatro millones.

Aquí se hace necesario recordar el siguiente pensamiento de Martin Luther King, el líder negro asesinado en los EE. UU.

"Una nación que sigue año tras año gastando más dinero en la defensa militar que en los programas de progreso social; se acerca a la muerte espiritual".

5. Otros síntomas de esclavitud

Son también síntomas de esclavitud:

Los pobres que no tienen donde vivir y que son lanzados de los terrenos que se ven obligados a ocupar, sin que por esto se les solucione su problema real.

Los padres de familia que, con la ilusión de trabajar, van de fábrica en fábrica, de taller en taller y en todas partes encuentran la famosa frasecita: "no hay vacantes".

Los obreros amenazados por sus patronos porque pertenecen a un movimiento que a ellos no les gusta.

Los gamines que no tienen dónde dormir ni qué comer.

La falta de protección médica y la dificultad para conseguir las drogas.

Los dineros concentrados en pocas manos, el crédito bancario a disposición de unos pocos, los capitales de los ricos depositados en bancos extranjeros, la falta de representación obrera en las fábricas y la falta de representación estudiantil en los colegios y en las universidades. Y sobre todo, nuestra dependencia de potencias extranjeras.

CUESTIONARIO

1. *Resuma el contenido central de toda la lección y señale cuál es la idea central.*
2. *¿Qué relación encuentra usted entre la lectura de reflexión y el contenido de la lección? Explique.*
3. *Según el número 1 de la lección, ¿cuál es la situación de los obreros y campesinos en Colombia? Explique.*
4. *Explique con sus palabras el problema de las tierras en Colombia. (Vea el número 2).*
5. *Le parece a usted justo que el 98% de la población reciba el 55% de los ingresos nacionales, mientras el 2% de la población recibe el 45% de los ingresos? ¿Por qué?*

6. *¿En qué consiste el problema político de nuestro país? Compárelo con la lectura de reflexión.*
7. *Según el número 4 de la lección, ¿en qué consiste el problema de la ignorancia?*
8. *Aprenda de memoria la cita de Pablo VI que se encuentra en el número 4.*
9. *Analice los problemas presentados en el número 5. Critíquelos.*
10. *¿Qué otros síntomas de esclavitud encuentra usted en nuestro país? Descríbalos.*

LECTURA DE REFLEXION

Resulta, por decir lo menos, muy difícil lograr los cambios más urgentes, por los cuales claman nuestras gentes, sin antes obtener una verdadera estructuración política, ágil, renovada, que permita con la activa participación de todos, una auténtica promoción comunitaria. No existe en general una adecuada preparación para la actividad política concebida en su forma alta y noble. Esta deficiencia evidente en los adultos se manifiesta también en las nuevas generaciones. Es bastante generalizada la confusión entre la política como aspecto esencial de la actividad humana (ya que el hombre existe y se realiza como miembro de la comunidad), y las formas concretas de carácter partidista. Con frecuencia los partidos políticos se muestran más preocupados de sus propios intereses que de las exigencias del bien común. No faltan, por fortuna, algunos signos alentadores.

En la política sufrimos los mismos males de otros países: la falta de participación real de las grandes masas, el no tránsito de una democracia formal a una real; en muchos aspectos, la ausencia de partidos realmente organizados, es señal de inmadurez en este campo. Es necesario reconocer los esfuerzos que se están haciendo. Es un valor democrático innegable el estar libres de dictaduras militaristas y de la absurda fiebre del armamentismo que ahonda el proceso de empobrecimiento y genera tensiones innecesarias entre países vecinos.

Existe la indiferencia y a veces la oposición cerrada de algunos grupos dominantes de la política o la economía y también encuentran seguidores las doctrinas que predicán la violencia como el único camino para obtener el cambio necesario en las estructuras políticas o económicas que impiden el progreso.

La Iglesia ante el cambio.

REVISION DE VIDA

Ver: Para esta lección, el análisis debe apoyarse en los datos que se suministran, recurriendo también, si es posible, a otros datos estadísticos referentes a los problemas allí presentados. Conviene analizarlos lo más despacio posible, e ilustrarlos, si es necesario, con otros ejemplos.

Juzgar: Tratar de buscar las causas de estos problemas. ¿Falta de recursos? ¿Mala distribución de las riquezas? ¿Monopolio de los recursos nacionales? ¿Mala distribución de las tierras? ¿Influencia de los poderes extranjeros? ¿Tradiciones familiares? etc.

Actuar: Preocuparse más por el destino de la nación y conocer cada vez más la situación de nuestro país para participar con mayor eficacia en las actividades públicas y en la política. Estudiando los problemas de Colombia estaremos en capacidad de aportar soluciones.

D. EL CRISTIANO FRENTE A LA JUSTICIA

1. Toda esclavitud procede del pecado

Lo primero que ha de saber el cristiano para enfrentarse a esta situación de injusticia en Latinoamérica, es la conexión existente entre estos problemas y el misterio del mal.

Las injusticias que pululan en nuestro continente, en los más diversos estilos, son "esclavitudes a las que nos tiene sujetos el pecado" (I Celam 1, 3); nos están atestigüando que el mundo está en una situación de pecado y que "el misterio de iniquidad está en acción" (II Tesalonicenses 2, 7).

Cada injusticia es un signo y un síntoma del misterio del mal, una "máscara" que utiliza para ejercer su opresión en el mundo. Jamás tuvieron los hombres un anhelo tan profundo de emancipación y liberación como hoy; y, sin embargo, siguen atados por las más diversas formas de "esclavitud social y síquica" (Gaudium et Spes, N° 4).

El cristiano que participa de la libertad del misterio pascual no puede menos de rebelarse contra el mal y contra todas sus esclavitudes derivadas. El cristiano es y debe ser un enemigo declarado de la esclavitud en todas sus formas. Al actuar así, obra como humilde imitador de su maestro, el Salvador y Liberador del mundo, y como seguidor fiel de su Iglesia, que ha afirmado:

"El evangelio proclama la libertad de los hijos de Dios, y rechaza toda esclavitud como procedente, en último término, del pecado"
Gaudium et Spes, N° 41.

2. La gran barrera anti-civilizadora

El pecado, según expresión del Padre Lebrez, es "la gran barrera anti-civilizadora, la anticivilización... la demolición del hombre, la mutilación, el retroceso de la humanidad". Todo esfuerzo de liberación habrá que enfocarlo a derribar esta barrera.

Mientras no se arranque la raíz de la cizaña, la cizaña seguirá creciendo. Por esto nos han enseñado los obispos latinoamericanos que:

"El origen de todo menosprecio del hombre, de toda injusticia, debe ser buscado en el desequilibrio interior de la libertad humana que necesitará siempre, en la historia, una permanente labor de rectificación" II Celam 1, 3.

También el Concilio Vaticano nos había enseñado que todas estas esclavitudes "tienen sus raíces en el corazón del hombre" (Gaudium et Spes, N° 10). Por eso la "táctica" cristiana exige la conversión del hombre para

cambiar las estructuras; sin conversión individual no habrá conversión (II Celam 1, 3).

3. Hacer frente con audacia

De acuerdo con el documento de Paz de la 2ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, las diversas formas de marginalidad, las desigualdades excesivas entre las clases sociales, las frustraciones crecientes de los sectores oprimidos, las formas de opresión de grupos y sectores dominantes, la insensibilidad lamentable de los grupos favorecidos, la frecuencia con que la autoridad pública favorece a los grupos privilegiados, la represión drástica de los justos reclamos del pueblo y la creciente toma de conciencia de los sectores oprimidos, "constituyen una negación de la paz" (II Celam 2, 14).

El cristiano no puede estar de acuerdo con esta situación y no puede ni siquiera callar so pena de complicidad. "El Pueblo de Dios en América Latina, siguiendo el ejemplo de Cristo, deberá hacer frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva" (II Celam 2, 14b). El mismo Papa, Pablo VI, decía:

"La situación presente tiene que afrontarse con valentía combatiendo y superando las injusticias que trae consigo. El desarrollo exige transformaciones audaces, profundamente innovadoras. Hay que emprender, sin esperar más, reformas urgentes" Populorum Progressio N° 32.

4. La alternativa es sobre el modo

"La alternativa para los hombres responsables de nuestro tiempo no está dentro del mantenimiento de la actual situación y el cambio; tal planteamiento se encuentra superado... la alternativa es sobre el modo con que se ha de llevar a cabo tan urgente tarea" Landázuri Ricketts, Inauguración Celam II.

Como anotaba muy inteligentemente Monseñor Marcos Mc Grath, obispo de Panamá, cuando el Papa habló en Colombia de cambios "graduales" no quiso decir "lentos"; esto sería quitarle fuerza a sus llamadas urgentes al cambio de estructuras. "Gradual" se opone a repentino no a "rápido".

Lo que Pablo VI censuró fue un cambio repentino o brusco, pero con esto no quiso ahogar el grito que dio en su carta sobre el Desarrollo de los Pueblos: "hay que darse prisa" (Populorum Progressio N° 29).

También es cierto que el Papa reprobó la violencia (Agosto 23-68) pero es necesario aclarar, como lo hizo L' osservatore romano, que "violencia no es solo la acción revolucionaria conducida con la fuerza material... también

lo es esa tácita acción que clases dirigentes limitadas y privilegiadas ejercen sobre la gran mayoría”.

5. Hay que ejercer una presión liberadora

Sin embargo, el hecho de que se repruebe la violencia no autoriza al cristiano para cruzarse de brazos o para hacer huelga de brazos caídos. *El cristiano debe “inventar, con imaginación creadora, la acción que corresponde realizar y ha de llevarla a cabo con la audacia del Espíritu y el equilibrio de Dios”* (II Celam Intr. N° 3).

Un cristiano inactivo o un cristiano que se limite a observar los acontecimientos desde las barreras de su egoísmo y de su comodidad, sería también cómplice de la injusticia.

“Son, también, responsables de la injusticia todos los que no actúan en favor de la justicia con los medios de que disponen, y permanecen pasivos a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz” II Celam 2, 18.

El cristiano, en el lugar que esté y como pueda, debe esforzarse por ejercer una presión realmente liberadora sobre las estructuras. El cristiano debe comprometerse, aun a riesgo de fracasar, de ser incomprendido, de ser abandonado, de ser criticado.

Comprometerse es escoger la puerta angosta (Lucas 13, 24) y marchar por el camino de la cruz, caer una, dos y tres veces, correr el riesgo de ser comparado con un homicida como Barrabás (Lucas 23, 18) y de morir, a imitación de Cristo, no como héroe o mártir glorioso, sino en medio de ladrones y bandoleros (Lucas 23, 39).

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen general de toda la lección y señale la idea que más le haya impresionado.
2. Compare el contenido de la lección con la lectura de reflexión, acentuando la importancia del compromiso.
3. Aprenda de memoria la cita del N° 41 de *Gaudium et Spes*, que se encuentra al final del número 1 de esta lección.
4. Según el número 1 de la lección, ¿cuál debe ser la actitud del cristiano frente a las esclavitudes? ¿Por qué?
5. ¿Por qué el P. Lebreton dice que el pecado es la gran barrera anti-civilizadora? ¿Está usted de acuerdo? ¿Sí o no, y por qué?

6. Según el número 2, ¿por qué es necesaria la conversión individual para que haya conversión social?
7. ¿Cuáles son los factores que constituyen una negación de la paz, según los Obispos de Latinoamérica? (Vea número 3).
8. Aprenda de memoria la cita de II Celam 2, 14 b que está en el número 3, y compárela con lo que dice Pablo VI.
9. ¿Qué deduce usted acerca del problema del cambio de estructuras, según el número 4? Explique.
10. ¿Qué actitud debe tomar el cristiano ante la reprobación de la violencia? (Vea número 5) ¿Por qué los que no actúan en favor de la justicia son también responsables de la injusticia?

LECTURA DE REFLEXION

La tarea más difícil de la Iglesia en América Latina, en esta nueva etapa abierta en Medellín, será la de inspirar una política sin ser partidista. Deberá sustentar la política del hombre por encima de partidos, intereses, ritualismos, juridicismos y demás desórdenes establecidos.

Pero el miedo al partidismo no la podrá hacer pasiva; ni el entusiasmo por lo político ha de arrastrarla hasta la demagogia. Lo cual supone en ella un equilibrio, pero no una neutralidad.

La Iglesia se hace neutral cuando, para mantener su prestigio, asume el papel de espectadora de la historia. Entonces, desde las barreras protectoras de su marginación, proclama abstracciones, anuncia una vida futura que nunca llega y mantiene intacto el prestigio ambiguo de la que nunca se equivoca porque nunca se compromete.

Ocurre, sin embargo, que no hay una vida futura, sino eterna; que no vendrá, sino que ya ha llegado, y que no espera al último día para manifestarse, sino que gradualmente se revela, en la misma medida en que la caridad de los cristianos se hace eficaz.

El hombre, que para la Iglesia no es sólo un alma para redimir sino una persona total para salvar, no soportará más una nueva teocracia regida por las soluciones de los mitrados; ni estos pretenderán incurrir de nuevo en el anacronismo y en la amargura de sustentar sacros imperios. La renuncia al poderío institucional, proclamada en Medellín, y al descubrimiento de un rostro renovado de la Iglesia, así lo imponen.

Javier Darío Restrepo.

REVISION DE VIDA

- Ver:* Hacer una breve reflexión sobre la actitud que toman los diferentes cristianos ante el problema de la injusticia. Tener en cuenta especialmente la complicidad pasiva de quienes no trabajan por la justicia. Recurrir ojalá a casos concretos y a ejemplos de personas conocidas.
- Juzgar:* ¿Por qué a los cristianos nos da miedo denunciar las injusticias sociales? ¿Por qué no nos solidarizamos con los que hacen reclamos justos? ¿Por qué nos callamos cuando el gobierno hace un uso arbitrario de su autoridad? ¿Por qué callamos cuando se reprimen autoritativamente las manifestaciones justas de los sectores oprimidos? ¿Cobardía? ¿Debilidad? ¿Ignorancia?
- Actuar:* Proponer en nuestro curso o en nuestro medio una acción verdaderamente eficaz para promover el apoyo a los reclamos justos de los ciudadanos. Organizar algún grupo que pueda estudiar más a fondo el sub-desarrollo colombiano para conocer mejor nuestra situación.

E. EL NUEVO SIERVO SUFRIENTE

1. Jesús pobre y oprimido

Jesús nació entre los pobres; era un carpintero (Mateo 13, 55), pertenecía a la corriente mesiánica de los pobres de Yavé y se complacía en vivir entre ellos. Movido por el Espíritu de Dios anunció la Buena Nueva a los pobres y consideró esta actividad suya como un signo y una consecuencia de la llegada del Reino de Dios (Lucas 7, 22).

Se identificó con ellos de tal manera, que todo lo que hagamos con los pobres, lo hacemos con Cristo (Mateo 25, 34-36). Como todos los profetas enviados por Dios, terminó asesinado (Mateo 21, 38). Su pasión fue la más humillante de las opresiones; "tan desfigurado tenía el aspecto que no parecía hombre" (Isaías 52, 14).

"Despreciable y desecho de los hombres" (53, 3), "El ha sido castigado por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus heridas hemos sido curados... Yavé descargó sobre El la culpa de todos nosotros. Fue oprimido y humillado y no abrió la boca. Como un cordero fue llevado al degüello" (53, 5-7).

2. Hoy son los pobres

Hoy en día son los pobres del mundo entero los que ocupan el lugar de Jesús; en ellos Cristo ha continuado su pasión redentora; los pecados del mundo los están "matando" como a Jesús; su sacrificio es provocado por los pecados que todos hemos cometido y son víctimas de nuestro egoísmo.

Esta pobreza de nuestros hermanos está estrechamente vinculada a nuestro pecado; en ellos se hace patente la miseria de una humanidad apartada de Dios por el pecado. Por esto deben ser el objeto de una clara preferencia de la Iglesia; ellos son los más afectados por las trágicas consecuencias del pecado de todos los hombres. En ellos la Iglesia acoge y sirve a su maestro. Ellos son "un signo, una imagen, un misterio de la presencia de Cristo... una imagen sagrada del Señor en el mundo" (Pablo VI, Agosto 23-68).

Por eso la Iglesia va hacia los pobres, porque al ir hacia ellos está marchando al encuentro del Señor que viene (Apocalipsis 1, 7-8).

3. Una Iglesia dislocada

Pablo VI, en su encuentro con los campesinos latinoamericanos en Mosquera, hablaba de dos formas de presencia de Cristo entre los hombres: la Eucaristía y los pobres. "La Iglesia, dijo, reconoce en los pobres el sacramento de Cristo, no ciertamente idéntico a la realidad de la Eucaristía, pero sí en perfecta correspondencia analógica y mística con ella" (Agosto 23-68).

La Eucaristía celebra el sacrificio de Cristo, los pobres viven ese sacrificio; la Eucaristía es la representación, los pobres la ofrenda. Cristo está, podríamos decir, dislocado en su Iglesia bajo estas dos formas de presencia; está distorsionado; esto constituye una tensión verdaderamente dramática.

La búsqueda de la unificación de estas dos presencias constituye un deber de autenticidad de la Iglesia. No es suficiente que la Iglesia celebre el sacrificio de Cristo, es necesario que lo protagonice y lo viva comprometiéndose con los pobres en su liberación, para "liberar a Jesucristo de la pasión que ahora padece en las masas oprimidas" *Dûmas-Otero, Víspera, N° 8.*

4. Segunda venida del Señor

La Iglesia llegará a la identidad consigo misma cuando haya logrado reconciliar e identificar al Cristo que padece en los pobres con el Cristo glorioso de la Eucaristía. De esta identificación bien puede estar pendiente la chispa que ha de brotar con la segunda venida de Cristo, en la cual todos los hombres seremos juzgados por la actitud que hayamos tomado ante los necesitados (Mateo 25, 34-36).

Cuando la Iglesia lleve el Cristo glorioso de la Eucaristía a los pobres, les está llevando su propia resurrección; y, al ponerse a su lado para marchar con ellos hacia su liberación, estará promoviendo la marcha de Cristo hacia la resurrección. "Cristo nuevo, identificado con las masas sufrientes, está resucitando en el movimiento libertador de ellas" (*Dûmas-Otero, Ib.*).

"Como Cristo efectuó la redención en la pobreza y en la persecución, así la Iglesia es llamada a seguir ese mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación... la Iglesia no está constituida para buscar la gloria de este mundo sino para predicar la humildad y la abnegación incluso con su ejemplo" Lumen Gentium, N° 8.

5. ¿A quiénes corresponde la iniciativa?

A los pobres y a los oprimidos. Sería un error craso ponerse a esperar ayudas oficiales o resignarse pasivamente a su situación. Como decía Monseñor Isaza, "no es en la pasividad y en el conformismo como el cristiano realiza su comunión con Dios, sino en el esfuerzo sin pausas por la propia liberación" (3ª Carta a los fieles de Cartagena).

"Es primero a los pueblos pobres y a los pobres de los pueblos a quienes corresponde realizar su propia promoción... Sería una ilusión esperar pasivamente una libre conversión de aquellos de quienes nuestro padre Abraham nos previene que ellos no escucharán ni al que resucite de entre los muertos" Carta de los 16 Obispos del Tercer Mundo.

A todos los cristianos nos corresponde apoyar esta política inspirada por la Buena Nueva. Ponerse del lado de los oprimidos es ponerse del lado del Señor, que padece en ellos; tratar de liberar a los oprimidos es continuar la obra de Cristo, que vino para "evangelizar a los pobres y liberar a los oprimidos" (Lucas 4, 18).

"La participación en la muerte y resurrección de Cristo, se da históricamente con la participación política del Pueblo de Dios en el despertar de los hombres oprimidos quienes, al liberarse, dan forma a un signo de la tierra nueva" Dûmas-Otero, Víspera, N° 8.

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen general de toda la lección e indique cuál ha sido la idea que más le ha impresionado.
2. Teniendo en cuenta la lectura de Yves Congar, diga qué relación tiene con el contenido de la lección y por qué.
3. Lea en la Biblia a Isaías 53, 1-7 y muestre qué relación tiene con la pasión de Cristo.
4. ¿Por qué los pobres se comparan al nuevo siervo sufriente? (Vea el número 2). ¿Por qué son ellos las víctimas de nuestros pecados?
5. Según el mismo número 2, y teniendo en cuenta las palabras de Pablo VI que allí se citan, ¿cuál es la razón por la cual los pobres deben ser respetados?
6. Según el número 3, ¿por qué se puede hablar de dos formas de presencia de Cristo en la Iglesia?
7. ¿Por qué se habla en el número 3 de una Iglesia dislocada? ¿Por qué la Iglesia debe unificar estas dos presencias? (Vea el número 3).
8. ¿Qué relación encuentra usted entre promoción de los pobres y la segunda venida del Señor? (Vea el número 4).
9. Busque en la Biblia a Mateo 25, 34-36 y resuma lo que allí se dice.
10. ¿Por qué el cristiano debe participar políticamente en el despertar de los oprimidos? (Vea el número 5).

LECTURA DE REFLEXION

Emprender una ayuda fraternal técnicamente eficaz para salir de la pobreza obliga a luchar contra los mecanismos y las estructuras que tienden a consolidar incluso a aumentar la pauperización de los pobres, a mantenerlos en una situación de sujeción y de explotación tal que apenas tengan con qué mantener la miserable vida que les permite seguir abasteciendo la máquina capitalista que los explota de la mano de obra indispensable, sin dejarles lugar para tener los medios, ni la

posibilidad, ni incluso la idea de promoverse a sí mismos a una vida de libertad y a una condición verdaderamente digna de hombres.

Ese conocimiento de los mecanismos de explotación de los pobres por los ricos, esa renuncia a lo que mantiene la miseria e impide el acceso de millones de hombres a la instrucción, a la dignidad, al bienestar y a la libertad que corresponden al hombre, la lucha contra el culto al dinero, que es una idolatría, son también un deber general para los cristianos que, por pertenecer al mundo de la seguridad y de la abundancia, son solidarios tanto de los abusos del sistema de que ellos se aprovechan como de la miseria de un número tan elevado de hermanos suyos.

Nuestra época se caracteriza al mismo tiempo por una toma de conciencia de la amplitud de los hechos que se refieren a la condición de la miseria en un mundo que se sabe uno y solidario por un redescubrimiento de la pobreza como valor de la existencia cristiana.

Estos dos hechos están llamados a coincidir, ya que el primero lleva de alguna forma al segundo, el cual, sin embargo, tiene sus fuentes propias. La lucha efectiva contra la miseria y la condición infrahumana de los pobres, a escala mundial, exige que los cristianos revisen su visión de las cosas, critiquen con lucidez y valentía no pocas ideas que pasan por tradicionales y acepten de antemano una revisión de la situación privilegiada de que gozan, revisión que ha de llevar a una desposesión efectiva de no pocos de sus bienes.

Yves Congar, La Hora.

REVISION DE VIDA

Ver: Examinar nuestro grado de conocimiento y de apoyo a los pobres. ¿Qué hemos hecho por ellos y qué actitud hemos tomado ante sus problemas? ¿Desprecio? ¿Solidaridad? ¿Lástima? ¿Qué actitud han tomado nuestros contemporáneos ante ellos? ¿Nos hemos dado cuenta de la presencia de Cristo en ellos?

Juzgar: ¿Por qué tratamos a los pobres con desprecio? ¿Nos creemos superiores a ellos? ¿Nos lo impiden nuestros padres? ¿Nos parece que ellos no lo merecen? ¿Creemos que se deba guardar cierta distancia con respecto a ellos? ¿No nos hemos dado cuenta de la presencia de Cristo allí? ¿Por qué no nos acercamos a ellos con actitud de fe?

Actuar: Tener un mayor contacto con los pobres, ir a los barrios de ellos para conocerlos objetivamente, charlarles y preguntar cuáles son sus necesidades, averiguar sus problemas. Pensar la manera como se pueda colaborar con ellos, no solamente llevándoles *ayuditas*, sino planeando una acción verdaderamente eficaz para promoverlos.

F. LA CONQUISTA DE LA PAZ

1. La batalla de la independencia

Hace más o menos ciento cincuenta años nos liberamos del poder español, dimos "un paso de condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas" (Populorum Progressio N^o 20). En esta forma nuestro país comenzó su misterio pascual, así como Israel comenzó el suyo al liberarse de la opresión de Egipto. Y puesto que "toda liberación es ya un anticipo de la plena redención de Cristo" (II Celam 4, 9) aquella independencia de un poder extranjero nos acercó eficazmente al Reino de la Libertad.

El pasado, sin embargo, no debe distraernos; no podemos vivir del recuerdo de una liberación parcial; hoy estamos comprometidos con el Por-Venir.

La verdadera batalla de la independencia *aún* no se ha dado, y todos los latinoamericanos somos los soldados de esa nueva causa; la horrible noche, *aún* no ha cesado; la libertad sublime *aún* no derrama las auroras de su invencible luz; la humanidad entera que entre cadenas gime *aún* no ha comprendido las palabras del que murió en la cruz. En surcos de dolores, *el bien germinará*, o como dice la Biblia:

"aquellos que siembran con lágrimas cosechan entre gritos de júbilo. Se va, se va llorando, al llevar la semilla; mas se vuelve, se vuelve entre gritos de júbilo al traer las gavillas" Salmo 126, 5-6.

2. Comprometidos con Latinoamérica

Latinoamérica necesita hoy hombres como Don Antonio Nariño, que mereció el título de "propagador de malas y perniciosas doctrinas" por el hecho de publicar los derechos del hombre; hombres que profieran un juramento tan eficaz como el que profirió Don Simón Bolívar en el monte Sacro de Roma:

"Juro por el Dios de mis padres... y juro por mi patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen..."

Hombres como el Padre Miguel Hidalgo y José María Morelos, que dirigieron el levantamiento de los indios en México. Hombres, en fin, comprometidos totalmente con la causa de la independencia de Latinoamérica.

"Las nuevas generaciones encontrarán un formidable estímulo vital en los afanes de construir una comunidad latinoamericana". Repetimos aquí lo

que dijimos al comienzo (Introducción del libro N° 8) *si la misión de todo cristiano es comprometerse con el destino del mundo, la misión del cristiano latinoamericano es comprometerse con el destino de Latinoamérica.*

3. Tácticas cristianas de liberación

San Pablo, recordando la actitud que debía adoptarse para celebrar la Pascua: de pie, con los lomos ceñidos, con las sandalias en los pies, con el báculo en la mano, como peregrinos en marcha, exhortaba a los cristianos a utilizar "las armas de Dios" (Efesios 6, 10) en la lucha contra el mal:

"En pie, ceñida vuestra cintura con la verdad y revestidos de la justicia como coraza, calzados los pies por el celo por el evangelio de la paz, empuñando siempre el escudo de la fe... tomad también el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" Efesios 6, 14-17.

Si San Pablo hubiera vivido hoy se habría referido quizá al acorazado de la justicia, al carro blindado de la fe, a la ametralladora del Espíritu que es la Palabra de Dios. De todas maneras, el mensaje sería el mismo: *el cristiano tiene también otras armas que no puede despreciar: "las armas de Dios".*

Recordemos también que los hebreos elevaron su clamor a Dios para que los libertara de la esclavitud egipcia (Exodo 2, 23-25); por esta razón, la oración, cuya expresión máxima es la celebración eucarística, es una táctica cristiana imprescindible para el establecimiento de la justicia:

"¿Dios no hará justicia a sus elegidos que están clamando a El, día y noche, y les va a hacer esperar? Os digo que les hará justicia pronto" Lucas 18, 7-8.

4. No puede haber paz sin esperanza

Estamos de acuerdo con Camus cuando afirma en "La Peste" que sería muy duro "vivir únicamente con lo que se sabe y con lo que se recuerda, privados de lo que se espera... no puede haber paz sin esperanza". La paz se coloca por delante de nosotros como una tarea, "es un quehacer permanente... No es, pues, pasividad ni conformismo... Es el resultado de un continuo esfuerzo de adaptación a las nuevas circunstancias, a las exigencias y desafíos de una historia cambiante... No se encuentra; se construye" (II Celam 2, 14b).

Si recurrimos al pensamiento bíblico para precisar el contenido del famoso "shalom" hebreo, este saludo de paz nos asocia la idea de felicidad y prosperidad en el plano individual y social. Los jueces y reyes hebreos, cuando regresaban victoriosos de una campaña, decían que "volvían en paz", porque

habían sentado las bases para la felicidad y prosperidad de Israel al derrotar a sus adversarios.

El mismo saludo pascual de Cristo a la comunidad primitiva (Juan 20, 19-21) es un "parte de victoria"; el Rey regresaba de obtener su más estruendosa victoria al derrotar a la muerte y con esto había sentado las bases para la felicidad y la prosperidad del hombre. Con ello puso la primera piedra del Reino donde "las espadas se convertirán en azadones y las lanzas en hoces" (Miqueas 4, 3).

5. Artesanos de la paz

El cristiano es un artesano de la Paz (Mateo 5, 9), porque sabe que su esfuerzo está en la dirección de la Nueva Tierra; porque sabe que esa paz se construye día a día y nos acerca al último día; porque nos acerca también al Señor que viene con el don de la paz escatológica. Por esta razón, el cristiano, consciente de que "la justicia es condición ineludible de la paz" (II Celam 2, 16) y porque está convencido de que "crear un orden social justo, sin el cual la paz es ilusoria, es una tarea eminentemente cristiana" (II Celam 2, 20), "siguiendo el ejemplo de Cristo deberá hacer frente con audacia y valentía al egoísmo y a la injusticia personal y colectiva" (II Celam 2, 14b); porque todo aquello que va contra la justicia, destruye la paz (II Celam 2, 20).

Por esto el cristiano está empeñado en la construcción de "un orden nuevo que asegure la paz" (II Celam 2, 33) y está empeñado en esta tarea aunque "haya grupos que califiquen de acción subversiva todo intento de cambio social que favorece la permanencia de sus privilegios" (II Celam 2, 5), y aunque "algunos miembros de los sectores dominantes recurran al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de renovación" (II Celam 2, 6), arguyendo anti-comunismo o necesidad de conservar un "orden".

CUESTIONARIO

1. Haga un resumen general del contenido de toda la lección e indique la idea que más le haya impresionado.
2. ¿Qué relación tiene el contenido de la lección con el contenido de la lectura? ¿Por qué?
3. ¿En qué sentido se puede considerar que la batalla de nuestra independencia sea un paso de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas? ¿Por qué?
4. ¿Por qué razón los latinoamericanos aún no hemos librado la verdadera batalla de la independencia? (Vea número 1).

5. *Aprenda de memoria el trozo del Salmo 126 que está citado en el número 1.*
6. *¿Por qué debemos comprometernos con la nueva causa de la independencia latinoamericana? (Vea número 2).*
7. *¿Cuáles son las armas de Dios a las cuales se refiere el número 3? ¿Por qué son imprescindibles para el cristiano?*
8. *¿Por qué el saludo de paz del Cristo resucitado es un "parte de victoria" (Vea número 4).*
9. *Según el número 4, ¿por qué la paz no puede confundirse con la tranquilidad? ¿Por qué es una tarea?*
10. *¿Por qué razón el cristiano, artesano de la paz, está empeñado en la construcción de un orden social nuevo que asegure la paz? (Vea número 5).*

LECTURA DE REFLEXION

No tendremos paz mientras no nos integremos. Y no nos integraremos mientras no se defina el hombre latinoamericano. El hombre latinoamericano es muy difícil de que se defina hoy mientras no se desaliene de las influencias que lo someten: europeas, asiáticas, modernas y norteamericanas.

El hombre latinoamericano tiene una riqueza que no la tiene ningún otro hombre de otro continente. Para mí es una síntesis racial profundamente influída por el ambiente geográfico que vive, en su mayor parte sobre la espina dorsal de la América latina.

No quisiera decirlo, porque soy más latinoamericano que colombiano, pero a veces tengo la tentación de afirmar que el colombiano está en situación de privilegio para definir al hombre latinoamericano sobre los demás países.

Por eso creo que en conciencia debemos los colombianos hacer cuanto antes estos cambios rápidos y profundos de que hablan las encíclicas. Sin esos cambios no habrá paz, porque no la hay. Por lo mismo, hacer los cambios es crear la paz, aunque para cambiar haya que agitar.

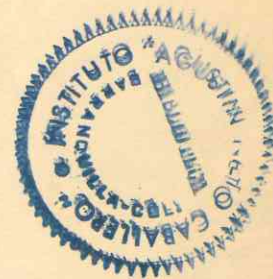
Monseñor Gerardo Valencia, La Hora, N° 68.

REVISION DE VIDA

Ver: Hacer un análisis sobre el contenido de nuestro himno nacional. Con todo el respeto, porque es un símbolo patrio, tratar de ver si lo que allí decimos en la realidad es un hecho o no. ¿No habrá allí afirmaciones que hoy, confrontadas con los hechos, son demasiado optimistas? ¿En qué medida nuestro himno patrio puede y debe proyectarse hacia el futuro?

Juzgar: ¿Por qué razón la conmemoración de nuestra independencia no puede ser una distracción de nuestros problemas actuales? ¿Podemos vivir del recuerdo? ¿Por qué hoy necesitamos lanzar un nuevo grito de independencia? ¿Por qué lo que afirmamos en nuestro himno nacional necesita ser revisado?

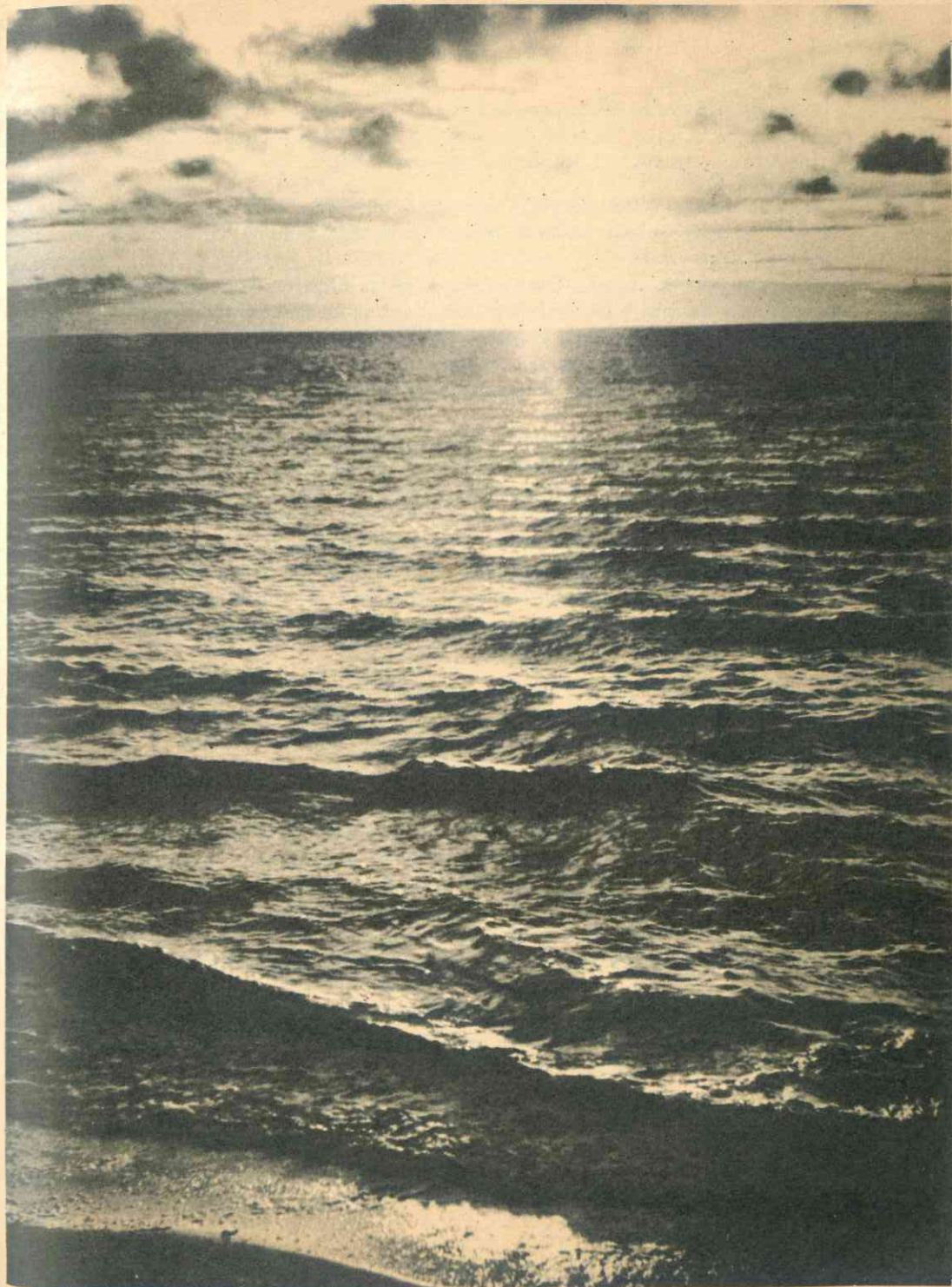
Actuar: Pensar la manera concreta de organizar un estudio que nos permita convencernos de que el verdadero amor a la Patria nos exige hoy lanzarnos a la conquista del futuro y rebelarnos contra todas las formas de opresión para conseguir la verdadera independencia.



EPILOGO

"La madre de Jesús, ya glorificada en los cielos... es la imagen y principio de la Iglesia que ha de ser consumada en el futuro siglo" Lumen Gentium, N° 68.

UN RESUMEN VIVIENTE



1. La alegría de la liberación

Las intervenciones salvadoras de Dios en favor de su Pueblo fueron siempre motivo de alegría. Cuando Dios libera a Israel de un enemigo, los profetas invitaban a celebrar el acontecimiento con júbilo:

"Lanza gritos de gozo, hija de Sión, lanza clamores; alégrate y exulta de todo corazón, hija de Jerusalén" Sofonías 3, 14.

Por esta razón, cuando Dios irrumpió en la creación para comenzar la más grande y definitiva intervención liberadora, la creación entera se estremeció de alegría y entonó el más grandioso "Alleluya" de todos los tiempos (Lucas 2, 14). Juan el Bautista saltó de gozo en el seno de Isabel (Lucas 1, 41); Zacarías e Isabel entonaron sendos himnos, y María no podía contener su alegría.

"La única fuente de su alegría es Dios su Salvador. La exultación por ella expresada es la misma que la de Isabel, *es el alborozo del fin de los tiempos, el gran suspiro de alegría de Israel quien, por fin, ve que la liberación final ha llegado para él y para toda la creación.*

Como Juan el Bautista, como Isabel y en nombre de todo Israel que aguarda, en nombre de toda la creación que suspira por la liberación, María se estremeció de alegría inefable en presencia de Dios, quien personalmente viene a habitar la tierra para salvar a los hombres" M. Thurian, *María*.

2. María, primera revolucionaria

El derrumbamiento del orgullo, del poder y de la riqueza humanos, por un lado; y la promoción de los pobres y la justicia, por otro (Lucas 1, 51-53) son para María *los signos que acompañan la irrupción de Dios en el mundo.*

El narcisismo humano, la voluntad de poder y el becerro de oro son los tres ídolos que obstaculizan el amor de Dios. En cambio, "la justicia política y social, la igualdad de derechos y la comunidad de bienes son los signos de misericordia del Rey-Mesías cantada por su madre y sierva. De este modo *el evangelio de la salvación eterna es también el evangelio de la liberación humana.*

María, la primera cristiana, es también la primera revolucionaria en el orden nuevo. La Iglesia, cuya figura es la virgen, no puede proclamar la buena nueva de la salvación sin concretar al mismo tiempo el amor de Dios, en la defensa de la justicia de los pobres y de los hambrientos.

Como María, la Iglesia es sierva del Señor cuando es pobre como ella, cuando su alegría es estar entre los pobres, cuando con ellos busca su liberación" (M. Thurian, *Ib.* pág. 139). La Iglesia no es para dominar el mundo y ni siquiera para competir con él: es para servirle.

3. La incapacidad de autoliberarnos

La virginidad de María no es solamente un hecho biológico excepcional; es, además, y sobre todo, un mensaje para el hombre.

"Para significar que, desde el momento de su concepción, el Hijo de Dios ha venido en verdad del Padre y, por tanto, que la salvación no es efecto de una actividad humana, el Señor ha escogido una virgen para nacer entre nosotros... María es virgen para significar que Dios ha engendrado a Cristo, que el Salvador no es un superhombre, fruto del esfuerzo humano por alcanzar la liberación... la virginidad de María aparece así como el signo de la pobreza y de la incapacidad del hombre para realizar su liberación y producir el ser perfecto que lo salvará" M. Thurian, *María*.

El Liberador no ha aparecido en la Historia por un mecanismo de la Evolución, ni por una combinación genética inesperada, ni como el resultado del esfuerzo o del deseo de un padre humano. Cristo "no nació de la sangre, ni del deseo de la carne, ni del deseo del hombre, sino de Dios" (Juan 1, 13). *La salvación es el fruto de una intervención exclusiva de Dios en la historia.*

Por eso el cristiano no puede esperar la "auténtica y total liberación del hombre del solo esfuerzo humano" (Gaudium et Spes, Nº 10).

"María en el umbral de la nueva era de la liberación es, por su pobreza, la negación formal de toda eficacia del poder del hombre, el fin absoluto de toda filosofía que el esfuerzo del hombre sea capaz de conducirlo hacia Dios, la abolición de toda religión de las obras que pone exclusivamente su confianza en las virtudes humanas para obedecer la ley de Dios" M. Thurian, *María*.

4. Primera mensajera del Evangelio

Lo anterior nos corrobora la necesidad de recurrir a las "armas de Dios" (Lección 36 Nº 3). La esterilidad de Sara, la madre de Isaac (Génesis 21, 1-7), de la madre de Sansón (Jueces 13, 2-5) y de Isabel, la madre de Juan (Lucas 1, 7-12), son un símbolo de la esterilidad de la humanidad para lograr su propia salvación; solo Dios puede hacerla fecunda; por esto María es virgen y es madre.

La encarnación del Liberador, sin embargo, ha necesitado del "sí" de María (Lucas 1, 38) y este "sí" ha debido mantenerse en la oscuridad de la fe y aun contra toda evidencia humana hasta la cruz (Juan 19, 25). Este es el mensaje que lleva María a su prima Isabel: ella ha dicho "sí" y por esto será bienaventurada, pero el Poderoso ha tenido que desplegar la potencia de su brazo para poder liberarnos (Lucas 1, 51).

Por esta razón podemos decir que *María es "la primera mensajera del evangelio de Dios encarnado y redentor"* (M. Thurian, *María*, pág. 110). María es el primer apóstol de la Buena Nueva, la primera que participa al mundo la alegría mesiánica del Reino. Por esto estalló de júbilo ante su prima Isabel, que la llamó "madre de mi Señor" (Lucas 1, 43).

5. La asunción, pronóstico de la liberación total

Los pronósticos del hombre son una hipótesis que se apoya en probabilidades, en cálculos, en posibilidades; el hombre pronostica con palabras que se aventuran en el futuro y no puede descontar la posibilidad de fallar y de decepcionar a los demás. Dios pronostica con hechos; de esta manera *anuncia* el acontecimiento que pronostica; *prueba* con un hecho *que* aquello que pronostica *puede hacerlo*; y, además, *inicia* la realización de su pronóstico. Esto ha sucedido con María, "tipo de la Iglesia" (Lumen Gentium, N° 63).

"De la misma manera que la madre de Jesús, ya glorificada en los cielos... es la imagen y principio de la Iglesia que ha de ser consumada en el futuro siglo; así en esta tierra, hasta que llegue el día del Señor, antecede con su luz al Pueblo de Dios peregrinante, como signo de esperanza segura y de consuelo" Lumen Gentium, N° 68.

La asunción de María es el pronóstico de la liberación total de la Iglesia y de la humanidad. Desde cierto punto de vista, el pronóstico de la asunción tiene una fuerza mayor que el pronóstico de la resurrección de Cristo; la resurrección es la liberación de alguien que es completamente hombre pero que no es solamente hombre; la asunción es la liberación de alguien que es completamente humano, y, además, simplemente humano.

Primero resucitó Cristo; luego fue asumida María; primero fue liberado Cristo; luego será liberada la Iglesia; "Cristo como primicias, luego los de Cristo en su Venida" (I Corintios 15, 23).

6. Un resumen perfecto

No tenemos necesidad de concluir con un frío resumen intelectual y abstracto: la figura viviente de María resume todo cuanto dijimos; María no es un epílogo casual o accidental de nuestras páginas, es el *resumen perfecto* de nuestra preocupación central:

a. la alegría inefable de María ante la Encarnación nos resume el *aleluya* de la Humanidad ante la llegada de su liberador (N° 1).

b. María subraya en el *Magnificat* los signos que acompañan la irrupción de Dios en el mundo, con lo cual nos indica que el Evangelio de la salvación eterna es también el evangelio de la liberación humana (N° 2).

c. La virginidad de María nos hace caer en la cuenta de nuestra absoluta impotencia para lograr la liberación integral del hombre (N° 3).

d. El *sí* de María nos indica la necesidad de colaborar activamente con el Liberador para instaurar el Reino de la libertad (N° 4).

e. María, como primera mensajera de la Buena Nueva, nos indica la necesidad de hacer partícipes a todos los hombres de la Liberación Pascual de Cristo (N° 4).

f. Finalmente, la Asunción de María garantiza nuestra esperanza al pronosticar eficazmente la liberación total de la humanidad (N° 5).

7. Invitación a la oración

Para terminar, queremos invitar a la oración con las mismas palabras con que María expresó la alegría de su compromiso con el Liberador:

*Mi alma engrandece al Señor
y mi espíritu rebosa de alegría en Dios mi Salvador,
porque ha dirigido su mirada a la pobreza de su sierva;
mirad que, de ahora en adelante, todas las generaciones
me llamarán bienaventurada,
porque el Poderoso ha obrado en mi favor grandes cosas
y su nombre es Santo
y su misericordia perdura por los siglos
sobre los que lo temen.*

*Desplegó la potencia de su brazo,
dispersó a los que se enorgullecían en su corazón,
arrojó de su trono a los poderosos
y levantó a los pobres;
llenó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías;
ha socorrido a su siervo Israel,
acordándose de su misericordia
—según dijo a nuestros padres—
en favor de Abraham
y de su descendencia, eternamente.*

Lucas 1, 46-55.

SE TERMINO LA IMPRESION DE ESTE
LIBRO EL DIA DIEZ DE SEPTIEMBRE DE
MIL NOVECIENTOS SETENTA EN LOS
TALLERES EDITORIALES DE
LIBRERIA VOLUNTAD.
BOGOTA, D. E. - COLOMBIA.



COLECCION "RELIGION Y VIDA"